Mi ilusiÃ³n

by Me-Me Rotamundo

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Fantasy
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-07-17 19:41:06
Updated: 2014-12-04 19:34:32
Packaged: 2016-04-26 18:58:37
Rating: K+
Chapters: 16
Words: 51,939
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Yo era una chica comÃºn y corriente. Iba a la escuela, odiaba ir a la escuela, tenÃ-a amigos, me pasaba horas delante de la computadora o leyendo un libro mientras escuchaba canciones de mis bandas favoritas, tenÃ-a una familia que me querÃ-a, y una buena vida. Salud y amor, era lo mÃ¡s importante en mi vidaâ€¦.y lo tenÃ-a... (OC centric)

1. CapÃ-tulo 1

Yo era una chica comÃºn y corriente. Iba a la escuela, odiaba ir a la escuela, tenÃ-a amigos, me pasaba horas delante de la computadora o leyendo un libro mientras escuchaba canciones de mis bandas favoritas, tenÃ-a una familia que me querÃ-a, y una buena vida. Salud y amor, era lo mÃ¡s importante en mi vidaâ€¦.y lo _tenÃ-a_.

Fue hasta que cumplÃ- 15 que dejÃ© de ser la adolescente normal y corriente. Con forme pasaba el tiempo, miâ€¦._capacidad_, fue en aumento, hasta que comenzÃ³ a controlarme a mÃ- misma a la terrible edad de 19 aÃ±os. ExplotÃ³ frente a todos y no lo pude controlar. Casi lastimo a mi hermana, a mis amigos. Me fui. HuÃ- lejos, nadie nunca me encontrÃ³â€¦.hasta unos aÃ±os despuÃ©sâ€¦

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

"**Advertencia"****: como tengo una condenada habilidad para generar OOCs (necesito prÃ¡ctica :/), la historia va a estar centra en personajes de mi autorÃ-a (OCs). Con eso aclarado, comencemosâ€¦**

CapÃ-tulo 1

Mi nombre es Asleif Haddock Hofferson I. Leif para los amigos.

Chica normal de 15 aÃ±os. Pelo largo, rubio, flequillo, ojos verdes claros, la mayorÃ-a de las facciones de mi madre, un buen puÃ±ado de pecas en la cara, y 1.63 de altura. Bien para mÃ-.

AsistÃ-a a la escuela secundaria de mi pueblo Berk, siendo mÃ¡s sobresaliente en fÃ-sica y quÃ-mica. No hacÃ-a mi mayor esfuerzo por lograr las mejores calificaciones en esas materias, era como si me saliera natural.

Mi grupo de amistades era bastante reducido, pero grande considerando la cantidad de personas que se pueden considerar "amigos" que hay por allÃ-. Mis mayores y mÃ¡s duraderas amistadas son Ivar y Goi- los primos de apuestas raras-, Zick, y Vidgis.

Por el lado familiar encontramos a mis amados padres Astrid e Hipo que se conocieron en un viaje a su paÃ-s natal: Noruega. Yo fui su primera hija, y 6 aÃ±os despuÃ©s llegÃ³ a la familia Nina, mi querida y levemente insoportable hermana menor. Ella es igual a papÃ¡ en varios aspectos- fÃ-sica y personalmente hablando-, a diferencia de mÃ- que heredÃ© el carÃ¡cter de mi madre: fuerte, rudo, valiente, algo frÃ-o, pero dulce con los suyos, y muy leal. Sin embargo, Nina tambiÃ©n tiene ese toque de mamÃ¡.

Bien, listo de introducciÃ³n a mi vida y continuemos con la historia, la cual ni siquiera he empezadoâ€¦

El despertador comenzÃ³ a sonar. Era otro condenado Lunes. BusquÃ© a tientas el aparato sobre la mesita de noche, y lo golpeÃ© con el puÃ±o cerrado en la parte superior, esperando que se apagara. Al no obtener resultados lo tirÃ© al piso jalando por el cable, haciendo que terminara algo destartalado en el suelo y por fin dejara ese irritante pitido.

-Â¿Volviste a lanzar el despertador?- se escuchÃ³ la voz de mi madre desde la planta baja.

Estaba demasiado soÃ±olienta para contestar, pero hice mi mayor esfuerzo para que alguna palabra saliera de mi boca.

-Algo asÃ-.- contestÃ©, con la voz fatigada y amortiguada por la almohada. Ella no contestÃ³, pero me habÃ-a escuchado; casi podÃ-a sentir cÃ³mo suspiraba y rodaba los ojos. HabÃ-a lanzado el despertador en una ocasiÃ³n que estaba terriblemente enfadada por no haber dormido nada en toda la noche; ese sonido puede ponerle los pelos de punta a cualquier persona con falta de sueÃ±o y tan temperamental como yo.

Resignada, me levantÃ© de la cama para vestirme y retirarme a la escuela. Me vestÃ- como siempre: jeans grises verdosos gastados, zapatillas marrones de tela, remera marrÃ³n mangas largas arremangada mÃ¡s clara que las zapatillas y un chaleco tambiÃ©n marrÃ³n varios tonos mÃ¡s oscuro que la remera. DespuÃ©s de peinarme y cepillarme los dientes, me puse las muÃ±equeras de cuero negras de siempre, y la vincha que les hacÃ-a juego.

-Â¡Buenos dÃ-as Leif!- se escuchÃ³ la cantarina voz de mi cotorra Storm, una vez que salÃ- del baÃ±o.

-Buenos dÃ-as linda.- contestÃ© mientras abrÃ-a la puerta de la jaula y la dejaba que subiese a mi hombro por el brazo- Â¿Quieres desayunar Storm?- preguntÃ©. CÃ³mo contestaciÃ³n asintiÃ³ con la cabeza (yo le enseÃ±Ã© a hacer todo eso) y se tambaleÃ³ hacia un costado.

CaminÃ© escaleras abajo, y fui directo a la cocina. Mi hermana menor estaba poniendo los platos mientras mi mamÃ¡ terminaba de hacer el desayuno. Antes que se lo pregunten, papÃ¡ trabaja todo el dÃ-a de corrido, por lo que no lo vemos hasta la tarde, cuando cenamos todos juntos.

-Buenos dÃ-as Leif.- saludaron ambas al unÃ-sono.

-Buenos dÃ-as mamÃ¡.- dije mientras le daba un beso en la mejilla- Bueno dÃ-as Nina.- la saludÃ© alborotÃ¡ndole el cabello, a lo que ella riÃ³.

-Â¡Buenos dÃ-as Nina!- saludÃ³ el loro en mi hombro.

-Â¡Buenos dÃ-as Storm!- contestÃ³ con los mismo Ã¡nimos mi hermanita castaÃ±a.

Storm volÃ³ fuera de mi hombro para posarse sobre la cabeza de Nina. Siempre se sujetaba con mucho cuidado cuando se posaba sobre la cabeza de alguien, ya que sus uÃ±as podÃ-an hacer mucho daÃ±o si agarraban piel.

Le quitÃ© los platos a Nina de la mano, para que pudiera encargarse tranquila de Storm, y los puse en la mesa frente de cada silla, excepto la cuarta. MamÃ¡ sirviÃ³ el desayuno- panqueques, tostadas, leche y jugo de naranja- y las 3 comimos en silencio. Le di parte de mis tostadas a la cotorra.

El reloj de la sala dio las 6:30 justo cuando ya terminÃ¡bamos nuestro desayuno.

-Buenoâ€¦- dije depositando los trastos sucios en el lavaplatos- â€¦me voy a la escuela.- mi voz saliÃ³ mÃ¡s emocionada de lo que yo me sentÃ-a, pero mi expresiÃ³n la contradecÃ-a totalmente.

CaminÃ© a la encimera de la cocina para tomar mi mochila y cuaderno de apuntes, y tras dejar a Storm con mi hermana y saludarla tanto a ella como a mi madre, me fui de la casa.

Todos los dÃ-as caminaba 2 cuadras hasta la parada del bus que me dejarÃ-a en la escuela just minutos antes de que sonara el timbre de entrada, siempre y cuando no me lo tomara tarde ni me quedara dormida. Ya me habÃ-a pasado mÃ¡s veces de las que me gustarÃ-a recordar, y el regaÃ±o de los profesores parecÃ-a eterno. Algunos se alegraban de que llegara tarde, ya que perdÃ-amos tiempo de clases con las reprimendas que recibÃ-a.

Antes de llegar a la parada pude oÃ-r el motor del micro, por lo que apretÃ© el paso. Cada vez se escuchaba mÃ¡s cerca, y ese dÃ-a no iba a perderlo; comencÃ© a correr, con la espalda y hombros adoloridos por el peso que les tocaba cargar. Finalmente lleguÃ© y frenÃ© el bus antes que pasara de largo a toda velocidad.

-Ya creÃ- que no llegarÃ-as.- me dijo el conductor, quien conocÃ-a de antemano quÃ© dÃ-as me subÃ-a al trasporte pÃºblico y a quÃ©

hora.

-SÃ-, claro. No asistir a la escuela se oye genial pero,â€¦.ya sabes. Levantarse temprano, responsabilidad. Me encanta.- dije con sarcasmo mientras pagaba el boleto, pasando el abono por el lector del colectivo*

En uno de los asientos dobles, casi en el fondo, Zick agitÃ³ la mano en forma de saludo, y a continuaciÃ³n me indicÃ³ que fuera a sentarme con Ã©l. CaminÃ© sonriente por el colectivo, y me dejÃ© caer pesadamente a su lado.

-Hola Zick.- dije suspirando con flojera, mientras acomodaba mis cosas sobre mi regazo.

-Hola Leif. Â¿MaÃ±ana difÃ-cil?- preguntÃ³ al verme tan fatigada.

-Nah.- restÃ© importancia- Una maÃ±ana normal. TirÃ© el despertador.- agreguÃ© encogiÃ©ndome de hombros.

-Â¿Otra vez?- sonÃ³ cÃ³mo una afirmaciÃ³n. Sus dientes estaban levemente apretados, y sus ojos azules entrecerrados, como temiÃ©ndose lo peor; ambos sabÃ-amos que lo exageraba.

-Algo asÃ-. Solo se desplomÃ³ en el piso.

-Claro, "se desplomÃ³".- me dijo sarcÃ¡sticamente, haciendo comillas con los dedos. Su sonrisa regresÃ³.

-Sabes a quÃ© me refiero.-

El resto del viaje a la escuela fue bastante silencioso; Ã©l me dijo por quÃ© se habÃ-a tomado el micro ese dÃ-a, y yo le dije la causa de mi irritaciÃ³n para tirar el despertador- quedarse hasta las 2 de la madrugada haciendo tarea de Historia puede molestar a cualquiera, en especial a la gente con problemas de temperamento-.

Llegamos al edificio de fachada antigua y ladrillo rojo, en el que estaba encerrada 6 horas al dÃ-a. TenÃ-a 2 pisos, un sÃ³tano con aislante acÃºstico usado para las clases de MÃºsica, y una terraza utilizada cÃ³mo un vivero para BiologÃ-a. Escuela medianamente normal, con gruesos barrotes en cada ventana y puerta que solo los estudiantes podÃ-an ver, profesores insoportables y recreos demasiados cortos para mi gusto. Odiaba ir a la escuela.

Entramos y fuimos al patio, a esperar los 5 minutos que nos separaban de la clase de Ã•lgebra- el colectivo fue mÃ¡s rÃ¡pido esta vez-. Sentados en el piso uno en frente del otro estaban Ivar y Goi, platicando animadamente, y dÃ¡ndose golpes y empujones de vez en cuando como era costumbre.

-â€¦claro que sÃ-â€¦- decÃ-a ella.

-Claro que no.- le contestaba su primo.

-Ivar tÃº sabes cÃ³moâ€¦

-Claro que no.- repitiÃ³ Ã©l.

-Â¿QuÃ© les pasa a ustedes dos?- preguntÃ³ Zick con una risita, mientras tiraba su mochila junto a las de nuestros amigos.

-Ivar no me cree que mis padres me prohibieron salir por un mes.- nos explicÃ³ mi amiga con tono acusador hacia el susodicho.

-Por favor Goi, Â¡conozco a mis tÃ-os!

-Â¡Y yo a mis padres!

-No creo en lo que dices.

-DeberÃ-as.

-Claro que no.

-Â¿Quieres apostar?

"_AY NO"_, pensÃ© y al parecer Zick hizo lo mismo, ya que resoplÃ³ golpeÃ¡ndose la frente con una mano y agachando la cabeza.

-Por supuesto que quiero.- contestÃ³ Ivar.

-Bien. Le llamarÃ© a mi mamÃ¡.

-Bien.

-Si yo gano tÃº serÃ¡s mi esclavo/esclava por un mes.- exclamaron los dos el mismo tiempo, seÃ±alÃ¡ndose de manera acusadora.-Perfecto- volvieron a decir en coro.

-LlÃ¡mala.- dijo el pelirrojo, haciendo una seÃ±a de "Adelante" con la mano.

Ella sacÃ³ su telÃ©fono celular del bolsillo y marcÃ³ el nÃºmero de su madre de memoria. PulsÃ³ el altavoz, y los 4 escuchamos el tono, hasta que alguien del otro lado contestÃ³.

-Â¡Ya te dije que no Goi! Â¡Nada de salir por un mes, fui muy clara al castigarte! Â¡Ya deja de pedirme ir con las chicas a ese concierto, porque, no me importa que tengas compradas las entradas, NO IRÃ•S! Â¿Has entendido?- contestÃ³ la "dulce" madre de mi amiga del otro lado. Por su voz se notaba realmente fastidiada y furiosa. La cara de Ivar al escuchar todo aquello fue Ã©pica, y le hubiera sacado una foto de haber podido.

-Entendido. Gracias mamÃ¡.- le faltÃ³ mandar un beso para que Zick y yo rompiÃ©ramos en carcajadas ahÃ- mismo, mientras ella cortaba la comunicaciÃ³n.- Â¿DecÃ-as esclavo?

-Aaaaarrrgghhh- gimiÃ³ su primo mientras se tiraba hacia atrÃ¡s, quedando acostado en el piso.

El timbre de entrada a las clases sonÃ³ justo cuando Zick y yo comenzÃ¡bamos a reÃ-r.

. . .

La misma basura de todos los Lunes, y una hermosa pila de tarea para la prÃ³xima semana o- en el caso de Ã•lgebra y Literatura- el Jueves.

Lo repito: odiaba ir a la escuela.

Zick volviÃ³ a ir en el micro conmigo y me bajÃ© 5 manzanas antes que Ã©l. CaminÃ© con una mezcla de calma y fatiga hasta mi casa, y cuÃ¡ndo estaba buscando las llaves para entrar algo saltÃ³ sobre mÃ-, cayendo sobre mis hombros y cabeza. No me asustÃ© en lo mÃ¡s mÃ-nimo, pues estaba acostumbrada a eso.

-Chimuelo.- dije agarrando al gato de atrÃ¡s de mis hombros y poniÃ©ndolo delante de mi cara- Â¿Nunca te cansarÃ¡s de hacer eso, gran bebÃ© gato?- preguntÃ© en tono de reprimenda, engrosando mi voz el final.

-Mew.- fue su contestaciÃ³n.

-Vamos, papÃ¡ no llegarÃ¡ hasta en unas horas.- dije cargÃ¡ndolo de una manera mÃ¡s apropiada.

Por cierto, Chimuelo es el gato negro de papÃ¡. Lo encontrÃ³ cuando yo tenÃ-a 7 aÃ±os, como un cachorro, tenÃ-a la cola quebrada y cortes en varias partes del cuerpo. Lo llevÃ³ a la veterinaria para que lo curaran, y la idea era conservarlo en casa hasta que curara, pero todos terminamos encariÃ±Ã¡ndonos, y el gato se quedÃ³. Chimuelo es mi gran amigo desde entonces, y cada vez que vuelvo de la escuela se me abalanza sobre la cabeza; creo que esa es su forma de saludar, ya que todos les hace lo mismo.

-Â¿MamÃ¡? Â¿Nina?- exclamÃ© al entrar- Â¿A quiÃ©n engaÃ±o?-agreguÃ© en un susurro.

Unos minutos despuÃ©s de que yo saliera de la escuela, mamÃ¡ llevaba a Nina a la suya y luego se va directo al trabajo. Son muy raros los dÃ-as que llego y las encuentro, y por lo general, esos dÃ-as mamÃ¡ estÃ¡â€¦acelerada.

DejÃ© a Chimuelo en el suelo, y me acomodÃ© el cabello que Ã©l habÃ-a revuelto al tirarse sobre mÃ-. Ã‰l me mirÃ³ y maullÃ³ significativamente.

-Ya sÃ©. Ven, es hora de comer.- dije mientras caminaba a la cocina, con Ã©l siguiÃ©ndome desde atrÃ¡s.

Todos los dÃ-as al llegar de la escuela le daba a Chimuelo una lata de comida para gatos, y algo de fruta a mi cotorra. Eso fue lo que hice al llegar a la cocina; saquÃ© el deseado alimento del gato y lo vertÃ- en su comedero. Mientras Ã©l comÃ-a, me sentÃ© pesadamente en una silla, suspirando.

-Una vez termines eso, le darÃ© de comer a Storm, y creo que luego tomarÃ© unaâ€¦- no pude terminar la frase, ya que mi telÃ©fono empezÃ³ a sonar. En la pantalla de leÃ-a "Vidgis" y una foto ciertamente ridÃ-cula que ella misma se habÃ-a tomado. BostecÃ© antes de contestar- Â¿Hola?

-Hola Leif.- dijo ella despuÃ©s de un estornudo. Su voz estaba realmente congestionada.

-Hola Vid, Â¿te encuentras bien? Suenas como si te hubieran metido dos corchos en la nariz.-

Solo para que sepan, su voz se escuchaba mÃ¡s o menos asÃ-:

-Bueno, en _ciedta fodma _tengo dos _codchos_ en la _nadiz_â€¦- otro estornudo, esta vez mÃ¡s suave-â€¦solo que _verddes_ y, no _impodta_ con quÃ© intente, no salen _pod_ completo nunca.- como para comprobarlo, se sonÃ³ sonoramente.

-Demasiada informaciÃ³n.-

EscuchÃ© una dÃ©bil risa del otro lado.

-Entonces faltaste a la escuela por eso.- sonÃ³ como una pregunta.

-Exacto. No sÃ© cuÃ¡ndo me _desfdiÃ©_ asÃ- de mal, _pedo_ no puedo _salid_ de la cama ni _andad_ sin la caja de paÃ±uelos.- otro estornudo.

-Se te escucha peor.

-Bueno, con el "no puedo _salid_ de la cama" hablaba en _sedio_â€¦.ni _siquieda_ _pada id_ al baÃ±o.

-Esa tambiÃ©n es demasiada informaciÃ³n.

Otra risita.

-Lo siento.- otra sonada- En fin, _quedÃ-a peguntadte _si _poddÃ-as pestadme _la _tadea_ que hagan esta semana; _segudamente estadÃ© _asÃ- hasta el Lunes _pdÃ³ximo_.-

"_SUERTUDA"_

-Claro amiga, no hay problema.

-Muchas _dacias_ Leif.

-No hay cuidado. Â¿Quieres que te las lleve ahora?

-Si no es molestia, no me opongo.- casi podÃ-a sentir el guiÃ±o que tiraba por el otro lado; siempre hace eso.

-EstÃ¡ bien, estarÃ© allÃ¡ lo mÃ¡s pronto que pueda.- dije mientras me relajaba aÃºn mÃ¡s en la silla, completamente fatigada.

-_Dacias_ Leif. Nos vemos.- y cortÃ³.

Chimuelo me miraba, sentado frente a su plato de comida casi vacÃ-o.

-Bueno amigo, creo que la siesta no va a poder ser esta tarde.- dije poniÃ©ndome de pie.

-Mew.

CaminÃ© a la encimera, donde estaba mi mochila, guardÃ© mi cuaderno de apuntes dentro de esta y me la colguÃ© del hombro, caminando a la puerta. Justo cuando estaba por salir recordÃ© la comida de Storm. PensÃ© un momento y optÃ© por dÃ¡rsela a la vuelta, despuÃ©s de todo no me demorarÃ-a mÃ¡s de 30 minutos entre ir y volver de la casa de

Vidgis; quizÃ¡s 40 al darle las tareas y alguna explicaciÃ³n.

SalÃ- al patio, donde me espera mi atada bicicleta. Le saquÃ© la cadena y me fui directo a la casa de mi enferma amiga.

. . .

CorrecciÃ³n: Vidgis no estaba enferma; estaba muy, MUY enferma.

Al llegar toquÃ© la puerta y me recibiÃ³ su madreâ€¦.Â¡con un barbijo! Tengo entendido- de parte de mi amiga- que su madre suele exagerar todo, en especial cuando estÃ¡ relacionado con la salud, y solo hacÃ-a falta que lo viera con mis propios ojos para creerle a Vidgis. AÃºn asÃ-, se escuchaban los sonoros estornudos, toses, y sonadas de nariz de mi amiga de ojos oscuros. El colmo fue que su madre tambiÃ©n me diera un barbijo

CorrecciÃ³n: me PUSIERA un barbijo.

Cuando yo comencÃ© a negarme- de la manera mÃ¡s educada posible-, la seÃ±ora Morgan colocÃ³ el barbijo en mi cara.

DespuÃ©s de 10 minutos con la mujer mÃ¡s exagerada, densa, algo sobreprotectora, y sacadora de quicio del mundo, di un grito de "Que te mejores Vidgis", y salÃ- de la casa; acto seguido me deshice del barbijo.

Tal como habÃ-a calculado, me demorÃ© 40 minutos en ir y volver; Storm no podrÃ-a morir de hambre solo porque me atrasara unos minutos en darle el almuerzo. EncadenÃ© la bici en su lugar, y me dispuse a buscar las llaves de la casa en el bolsillo de la mochila.

Justo cuando la estaba introduciendo en la cerradura, cierto animalito se tirÃ³ sobre mÃ-, tal como hacÃ-a cuando llegaba, no importaba de dÃ³nde.

-Chimuelo, Â¿no te cansas deâ€¦- comencÃ© a decir mientras me llevaba las manos atrÃ¡s de la cabeza, pero me detuve en seco cuando en lugar de sentir pelo, sentÃ- plumas...y lÃ-quido. Uno cÃ¡lido, denso y pegajoso.

***no sÃ© cÃ³mo sea el sistema en otros paÃ-ses, pero acÃ¡ en Argentina (o al menos en Mendoza), determinadas personas (estudiantes, maestros, jubiladosâ€¦) tiene un abono (una tarjeta) que se pasa por un lector magnÃ©tico del micro o trole, para pagar el pasaje. Este abono hace que el pasaje salga mÃ¡s barato.**

Hola gente! Wow, hacÃ-a mucho que no subÃ-a algo a este fandom, Â¿cÃ³mo estÃ¡n? :D

Primero que nada, aquellos que hayan leÃ-do el fic "EnsoÃ±aciÃ³n" de Earline Nathaly quiero que sepan que ella me autorizÃ³ (por asÃ- decirlo) a usar a Chimuelo como gato y los Nadders como loros, asÃ- que con eso aclarado continuoâ€¦

**Esta idea se me ocurriÃ³ no sÃ© cÃ³mo, ni sÃ© cuÃ¡ndo, pero tenÃ-a que escribirlo XD Consideren este primer capÃ-tulo como un prÃ³logo (un largo, tedioso y poco interesante prÃ³logo); el siguiente capÃ-tulo serÃ¡ mÃ¡s interesante, lo prometoâ€¦.a no ser que tengamos diferentes definiciones de interesante, lo cual es MUY probable

;)**

En fin, Â¿les gustÃ³? Â¿lo odiaron? Â¿muy pesado? Â¿muy largo? Â¿muy corto? Â¿por el bien de esto me tiro por un cerro? EstÃ¡n libres de decirme lo que piensen de esta historia en los reviews ^^

Espero poder actualizar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, pero no prometo nada ;)

Oh, por cierto, casi me olvido, querÃ-a que me dieran su opiniÃ³n/ideas de quÃ© trabajos pueden tener Hipo y Astrid si vivieran en nuestra Ã©poca, ya que no se me ocurrÃ-a nada y quizÃ¡s haga menciÃ³n de eso mÃ¡s adelante ;)

NOS LEEMOS!

PD: no sÃ© quÃ© piensen, pero cuando escribÃ- lo de la madre de Vidgis me imaginÃ© a la de Fredy en ICarly XD

PPD: ignoren que me comÃ- una C al escribir "Haddock" en el dibujo XD

2. CapÃ-tulo 2

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 2

-Chimuelo, Â¿no te cansas deâ€¦- comencÃ© a decir mientras me llevaba las manos atrÃ¡s de la cabeza, pero me detuve en seco cuando en lugar de sentir pelo, sentÃ- plumas...y lÃ-quido. Uno cÃ¡lido, denso y pegajoso.

Asustada, sujetÃ© lo que fuera que estaba aferrado a mi mochila, y lo llevÃ© delante de mi cara para poder verlo. AhoguÃ© un grito cuÃ¡ndo vi lo que estaba en mis manos.

-Storm.- dije de una manera ahogada, con un nudo creciendo cada vez mÃ¡s en mi garganta.

Mi cotorra estaba herida, muy herida. Le faltaban plumas, y tenÃ-a sangre en varias lastimaduras abiertas. Sus ojos se cerraban cada vez mÃ¡s.

-Â¿QuÃ© te pasÃ³?- susurrÃ© atrayÃ©ndola a mi pecho para luego entrar apresuradamente a la casa.

CorrÃ- a mi habitaciÃ³n, subiendo las escaleras escalÃ³n por medio como siempre hacÃ-a, tirÃ© todo de encima mi escritorio- lo cual consistÃ-a en libros de texto, dibujos y lÃ¡pices- y depositÃ© allÃ-a Storm, sobre una toalla limpia que habÃ-a traÃ-do del baÃ±o.

Solo entonces, mientras marcaba el nÃºmero de Goi, pude apreciar el

daÃ±o de mi loro verde. Un ala caÃ-da, lastimaduras en el cuello y la espalda, una pata mal herida, menos plumas de lo habitual, y un profundo dolor reflejado en sus ojos. Ver eso, simplemente me rompiÃ³ el corazÃ³n. Ella habÃ-a sido una gran amiga desde que tenÃ-a 10 aÃ±os, y ahora parecÃ-a que esos recuerdos no volverÃ-an a ser buenos; parecÃ-a que no seguirÃ-amos coleccionÃ¡ndolos.

-Â¿Hola?- contestÃ³ Goi del otro lado, y mi voz se rompiÃ³ en el momento que me tocÃ³ hablar.

-Goi, tienes que decirle a tu madre que venga rÃ¡pido, Â¡por favor!- mi voz sonÃ³ demasiado desesperada, pero de verdad me sentÃ-a asÃ-.

-Wow, wow, tranquila, Â¿quÃ© pasÃ³?- me dijo con preocupaciÃ³n.

Le contÃ© todo lo mÃ¡s rÃ¡pido y resumido posible, mientras las lÃ¡grimas corrÃ-an por mi cara. Malditas lÃ¡grimas, Â¡yo no era asÃ-!

-Ok, ok, tranquila Leif, ya le dije a mi mamÃ¡ y nos estamos subiendo al auto. Espera allÃ-, no toques a Storm y aguarda que lleguemos.- dijo a modo de consuelo, adquiriendo una voz mÃ¡s suave, luego de una pequeÃ±a pausa.

Me sorbÃ- la nariz.

-EstÃ¡ bien. Muchas gracias Goi.

-No las des amiga. En unos minutos estamos allÃ-; tÃº tranquila.- y cortÃ³.

Bien, debÃ-a calmarme, la ayuda venÃ-a en camino. La madre de Goi era la mejor veterinaria que conocÃ-a; sabrÃ-a quÃ© tenÃ-a Storm, y la curarÃ-a en un 2x3, de eso no tenÃ-a dudas. Pero aÃºn asÃ- dolÃ-a. DolÃ-a pensar que Storm sufrÃ-a solo porque habÃ-a sido tan estÃºpida como para no cerrar la ventana esa maÃ±ana.

Me enjuaguÃ© las lÃ¡grimas que ya habÃ-an dejado de brotar de mis ojos, y mirÃ© mi mano, queriendo odiar con la mirada a esas lÃ¡grimas que tanto detestaba. Mas mi sorpresa durÃ³ menos de un segundo, para convertirse en horror. En mi mano, la parte que habÃ-a pasado por mis ojos, habÃ-a lÃ-quido brillante y azul turquesa.

Me parÃ© de golpe de la orilla de la cama donde me habÃ-a sentado, y me pasÃ© las manos por los ojos repetidamente. El lÃ-quido azul se escurrÃ-a por mis dedos. Por un momento, el mundo se detuvo, Storm ya no estaba herida, Goi ya no venÃ-a en camino. Todo se habÃ-a frenado en cuanto vi aquello.

-Oh por Dios, Â¡OH POR DIOS!- comencÃ© a decir alarmada. SentÃ-a cÃ³mo las lÃ¡grimas azules volvÃ-an a brotar de mis ojos.

CorrÃ- al baÃ±o y lo que vi me dejÃ³ en un momentÃ¡neo shock. Mis ojos verdes estaban ocultos tras un velo azul con luz propia. El lÃ-quido caÃ-a por mi rostro y mis manos estaban manchadas con Ã©l. Mi espanto, sorpresa y preocupaciÃ³n aumentaban, y como si el universo jugara conmigo, tambiÃ©n lo hacÃ-a el resplandor de mis "lÃ¡grimas".

-Â¿QuÃ© es esto?- susurrÃ©, todavÃ-a paralizada.

Eso debÃ-a de ser un sueÃ±o. SÃ-, eso debÃ-a ser. En cualquier momento despertarÃ-a, y todo se acabarÃ-a. Yo estarÃ-a en mi cama, Storm estarÃ-a dormida en su jaula sin ninguna herida, y mis lÃ¡grimas serÃ-as comunes y corrientesâ€¦

LÃ¡stima que eso nunca pasÃ³.

Entonces caÃ- en la cuenta de que, Â¿cÃ³mo nunca antes las habÃ-a notado? Â¿Era tan insensible como para nunca haber visto que mis lÃ¡grimas emitÃ-an luz turquesa? En verdad necesitaba llorar mÃ¡s a menudo, eso debÃ-a de ser malo.

El timbre sonÃ³, sacÃ¡ndome de mi ensimismamiento. Me limpiÃ© las manos y la cara lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude, pero asegurÃ¡ndome de que no quedara evidencia de mis lÃ¡grimas sobrenaturales. Acto seguido, corrÃ- escaleras abajo, desesperada porque mi amiga emplumada pudiera recuperarse.

. . .

Al final, la madre de Goi pudo curar las heridas de Storm, y vendar su ala. No podrÃ-a volar por un tiempo- aunque admito que no lo hacÃ-a mucho-, pero al final se recuperarÃ-a y volverÃ-a a tener una vida normal.

TambiÃ©n me dijo que un gato la habÃ-a atacado, y todas las miradas se volvieron a Chimuelo, pero yo bien sabÃ-a que Ã©l jamÃ¡s podrÃ-a hacer algo asÃ-. Incluso Ã©l se acercÃ³ a olfatear y lamer a la cotorra, lo cual me relajÃ³ un poco mÃ¡s. Lo Ãºnico que podrÃ-a haber pasado es que Storm hubiera salido por la ventana y un gato callejero la hubiera atacado. A partir de entonces nunca mÃ¡s dejarÃ-a la ventana abierta, y le pedirÃ-a a Nina que dejara a Storm dentro de la jaula cuando se fuera a la escuela.

-Muchas, muchas gracias.- le dije a la madre de Goi, una vez se estaban yendo.

-No fue molestia Asleif, solo recuerda darle los cuidados que te dije, y tu cotorra se repondrÃ¡ mÃ¡s rÃ¡pido de lo que crees.- contestÃ³, subiÃ©ndose al auto junto con mi amiga (situaciones desesperadas, castigo momentÃ¡neamente levantado).

Por un momento me sentÃ- realmente tentada a decirle sobre mis lÃ¡grimas resplandecientes, pero me abstuve de eso inmediatamente. Â¿QuÃ© tan normal podrÃ-a ser ir y decir: _"Oh, muchas gracias por curar a mi loro. Por cierto, Â¿usted sabrÃ¡ algo de lÃ¡grimas color azul? Pues estaba tan preocupada por mi mascota que comencÃ© a llorar y mis lÃ¡grimas brillaban; si sabe algo puede llamar a mi celular"_? Nivel nulo, dirÃ-a yo.

VolvÃ- a entrar a la casa, y subÃ- las escaleras con mi tÃ-pico e involuntario andar. Storm, sobre mi escritorio, estaba media inconsciente debido al sedante que la madre de Goi le habÃ-a suministrado. Chimuelo dormÃ-a junto a ella en completa paz. TodavÃ-a tenÃ-a recuerdos de cuando lo veÃ-a haciendo lo mismo junto al loro de mi mamÃ¡, TormÃ©ntula. Ella habÃ-a huido hacÃ-a mucho tiempo. Era divertida, y realmente vanidosa, mirÃ¡ndose siempre en las ollas y espejos. Recuerdo todas las frases y palabras que decÃ-a. Fue duro

perderla, y perder a Storm hubiera sido el doble de duro.

Otra vez, ese sentimiento de pÃ©rdida, de profunda preocupaciÃ³n y tristeza apareciÃ³ en mi estÃ³mago, haciendo que un nudo subiera hacia mi garganta. Una nueva lÃ¡grima resbalÃ³ fuera de uno de mis ojos, y en el momento recordÃ© lo que habÃ-a pasado. La enjuaguÃ© con rapidez, y comprobÃ© el resplandor turquesa.

Â¿QuÃ© se suponÃ-a que era aquello?

DecidÃ- ignorarlo por un tiempo. HabÃ-a pasado la mayor parte de mi vida sin llorar en pÃºblico, siempre me encerraba cuando no podÃ-a controlar mis sentimientos, y nunca me miraba al espejo al llorar pues veÃ-a una imagen que no iba conmigo: debilidad. Las lÃ¡grimas te hacen ver dÃ©bil, y yo no era asÃ-, no querÃ-a parecer asÃ-.

Pero una interrogante todavÃ-a flotaba en mi mente. De bebÃ© no sabÃ-a quÃ© era la debilidad, y llorar es un reflejo natural a esa edad, entonces, Â¿alguien mÃ¡s habÃ-a visto esa magia salir de mis ojos?

o~o~o~o~o~o~o

Esa semana habÃ-a empezado horrible: un despertador roto, montones de tarea, una amiga enferma a quien debÃ-a llevarle esos montones, una cotorra herida, y descubrir que mis lÃ¡grimas no eran mÃ¡s que magia lÃ-quida.

El mejor Lunes de mi vida (nÃ³tese el sarcasmo).

Ese dÃ-a era Jueves, solo me quedaba sobrevivir 48 horas mÃ¡s y llegaba la libertad de otras 48 horas. La maÃ±ana habÃ-a comenzado normal: desayunar con mamÃ¡ y Nina, cambiar las vendas de Storm y darle el desayuno, prepararme para la escuela y tomar el transporte pÃºblico para llegar. Como ya era costumbre por su auto averiado me encontrÃ© allÃ- a Zick- quien todos los dÃ-as me guardaba un asiento-, y fuimos hablando entretenidamente todo el camino a la escuela.

La cosa iba bien, Ã-bamos caminando por el pasillo que llevaba a los casilleros para sacar los libros de ese dÃ-a, cuando una voz bastante molesta llego a mis oÃ-do; dirigida especialmente a mÃ-.

-Hola "Primera", me enterÃ© que a tu canario lo matÃ³ el gato deforme de tu padreâ€¦-

Si quieren aclaraciones aquÃ- van: ese idiota pelinegro que me hablaba con sorna a mi derecha es un estudiante de intercambio que no recuerdo su nombre, el castaÃ±o detrÃ¡s de Ã©l es su amigo- tambiÃ©n de intercambio- del cual tampoco recuerdo el nombre. Me llaman "Primera" porque el primer dÃ-a de clases que ellos llegaron al salÃ³n, me presentÃ© diciendo "Asleif Haddock I". Lo del canario es un hÃ¡bito: burlarse de mi mascota con problemas. Y lo de Chimueloâ€¦nunca antes lo habÃ-a escuchado. Al parecer habÃ-a descubierto que el gato de papÃ¡ tenÃ-a la cola mÃ¡s corta de lo normal porque habÃ-a tenido que cortÃ¡rsela cuando era cachorro.

Mi rutina era ignorarlos, pero que se metieran de esa forma con asuntos que no eran suyos simplemente me hacÃ-a hervir la sangre.

-Hola "Idiota". Para que lo sepas es un loro, no estÃ¡ muerta, el culpable no fue el gato de mi papÃ¡, y Ã©l no es asÃ- por nacimiento: de pequeÃ±o le cortaron la cola porque algÃºn tarado se la habÃ-a atado con alambre y quebrado.- dije tratando de controlar mi cÃ³lera.

PodÃ-a sentir la atenta y preocupada mirada de Zick sobre mÃ-. Ã‰l sabÃ-a de mis problemas de temperamento, y de lo que era capaz de hacer cuando te metÃ-as con ello (antes que se hagan alguna suposiciÃ³n, no lo sabÃ-a por experiencia). Estaba segura que en sus pensamientos decÃ-a "_Si no se controla tendrÃ© que ir a conseguir un escudo para ellos"_.

-Lo siento por tu padreâ€¦.-dijo el de atrÃ¡s, haciendo que ambos estallaran en carcajadas.

Esa fue la gota que colmÃ³ el vaso. No me molestÃ© en seguir escuchando lo que decÃ-an. TirÃ© mi cuaderno y me lancÃ© hacia adelante para patearlos hasta que dejaran de llorar, pero dos manos me sujetaron con firmeza por los hombros y me mantuvieron en mi sitio.

Zick.

Por mÃ¡s que forcejeara con todo lo que tenÃ-a, Ã©l era bastante mÃ¡s fuerte que yo, e impidiÃ³ que masacrara a esos extranjeros ahÃ-mismo.

-Basta Leif, sabes que no valen la pena.- me susurrÃ³ en el oÃ-do.

Eso lo sabÃ-a, lo sabÃ-a mÃ¡s que bien, pero entonces estaba en uno de esos momentos en que mi mente emocional podÃ-a mÃ¡s que la racional. Finalmente me rendÃ- ante la fuerte retenciÃ³n de mi amigo, y recogÃ- mi cuaderno del piso.

-VÃ¡monos, no vale la pena.- dije lo mÃ¡s calmada que pude. Ã‰l solo asintiÃ³ y siguiÃ³ caminando detrÃ¡s de mÃ-, con las manos todavÃ-a en mis hombros, pero con un toque mÃ¡s suave y relajado.

Pasamos por al lado de los extranjeros, y volteÃ© cuando escuchÃ© que el pelinegro caÃ-a al suelo, aplastando a su compaÃ±ero. Mi mirada se fue directamente a Zick, quien sonreÃ-a de manera socarrona. No necesitaba explicaciÃ³n, Ã©l lo habÃ-a empujado muy a su estilo: poniÃ©ndole una mano en toda la cara y tirÃ¡ndolo hacia atrÃ¡s-aprovecha su estatura de una cabeza y media mÃ¡s que toda la escuela-. Me reÃ- con ganas.

-Sigue caminando.- me dijo Ã©l desde atrÃ¡s, tambiÃ©n riendo.

. . .

Al entrar al salÃ³n tenÃ-a el Ã¡nimo algo recompuesto gracias a mi amigo, pero la rabia seguÃ-a allÃ-. La clase de GeografÃ-a comenzÃ³, y a los 7 minutos entraron los idiotas del pasillo. El profesor los regaÃ±Ã³ por su tardanza, y ellos fingieron estar dolidos. ApretÃ© los dientes con fuerza frente a sus mentiras, y volvÃ- la mirada a mi hoja.

El de pelo negro pasÃ³ a mi lado para sentarse en su banco, y al pasar tirÃ³ mi telÃ©fono sobre la mesa arriba de mis hojas. Â¡Â¿QuÃ© hacÃ-a ese imbÃ©cil con mi celular?!

-DeberÃ-as tener mÃ¡s cuidado.- me dijo con su tÃ-pica sonrisa de idiota, aquella que me daban ganas de borrarle a golpes.

Mi mirada debÃ-a de ser patÃ©tica. Estaba completamente estupefacta, y mi cuerpo no reaccionaba para hacer nada mÃ¡s. SentÃ-a la misma mirada de Goi a mi lado.

Sin decir otra palabra, el extranjero de ojos oscuros siguiÃ³ su camino para sentarse en su banco.

Mi primer impulso fue agarrar el telÃ©fono, pero el profesor no estuvo cÃ³modo con eso y con su usual tono de sequedad me dijo que lo apagara y guardara en mi mochila, si no lo harÃ-a Ã©l mismo y jamÃ¡s lo volverÃ-a a ver.

. . .

-Â¿QuÃ© le hicieron?

-Â¿Alteraron algo?

-Â¿Llamaron a alguien?

-Â¿Borraron tu fotos?

-Â¿La mÃºsica estÃ¡ igual?

-Verifica las redes sociales.

-Y los contactos.

-Â¿Leyeron los mensajes?

Eso era todo lo que podÃ-a escuchar proveniente de mis amigos mientras revisaba cada rincÃ³n de mi celular en el recreo.

Esos 2 tarados lo habÃ-a hurtado- seguro se me cayÃ³ al forcejear contra Zick para dejarlos sin conciencia- y algo le habÃ-an hecho, estaba segura. Mas todo estaba igual. Nadie habÃ-a entrado a ver mis mensajes, ni mis fotos, mÃºsica o contactos. Las configuraciones estaban igual y no habÃ-a ningÃºn video o estupidez. Funcionaba normalmente, asÃ- que no tenÃ-a fallas internas.

Una vez todo revisado les contestÃ© sus preguntas a mis amigos.

-Nada. No. No. No. Todo igual. No las tocaron. Tampoco. Menos. Todo estÃ¡ bien, es muy extraÃ±o.- dije mientras miraba el aparato por fuera, esperando ver algo metido en la ranura del cargador o en los parlantes. Le saquÃ© la tapa y verifiquÃ© el chip y tarjeta de memoria.

Todo en orden.

Finalmente apaguÃ© el telÃ©fono, solo para volver a prenderlo en el almuerzo, cuando llamaba a papÃ¡; era un hÃ¡bito llamarlo mientras

almorzÃ¡bamos, entonces me decÃ-a si llegarÃ-a temprano a casa y nos contÃ¡bamos cÃ³mo habÃ-a ido el dÃ-a hasta entonces.

. . .

-Â¿Y, "Primerita", te gustÃ³ el regalito?- dijo el castaÃ±o de intercambio, mientras yo cerraba mi casillero de un golpazo, lista para colgarme la mochila e irme a tomar el colectivo junto con Zick.

Lo ignorÃ©. PoniÃ©ndome el bolso al hombro y caminando junto a ellos. Me encontrÃ© con mi amigo de ojos azules casi al final del pasillo y comenzamos a caminar juntos hacia la salida. TratÃ© de entablar una conversaciÃ³n con Zick, lo que fuera para ignorar lo que los idiotas (como me habÃ-a decidido a llamarlos) decÃ-an, pero era simplemente imposible.

En un momento uno de ellos comenzÃ³ a "imitarme", poniÃ©ndose unos papeles en la cabeza para simular mi pelo rubio, y unas cintas negras en las muÃ±ecas haciendo de mis muÃ±equeras. HabÃ-an puesto una voz finita y decÃ-an cosas como _"No se metan conmigo"_ o _"Soy una tonta niÃ±a antisocial con una paloma enferma de mascota"._

No sÃ© cÃ³mo, pero podÃ-a sentir a mi amigo tensÃ¡ndose a mi lado. BajÃ© la mirada para ver su puÃ±o firmemente cerrado, y por primera vez me preocupÃ© de lo que pudiera hacer. Luego pensÃ©, Â¿por quÃ© se ponÃ-a asÃ-? EstÃ¡ bien, Ã©ramos amigos, pero creo que no lo hacÃ-a por eso.

-Oye, tranquiloâ€¦- dije poniendo una mano sobre su puÃ±o, esperando relajarlo (nunca me habÃ-a dado cuenta de lo suave de su piel)- â€¦no valen la pena.- sentÃ- cÃ³mo aflojaba y luego relajaba el puÃ±o.

Me mirÃ³ y sonriÃ³ torcido. Nunca me cansarÃ-a de ver esas sonrisas, y menos cuando eran dirigidas hacia mÃ-.

-Sii, tranquilo Zickâ€¦- dijo el tarado que querÃ-a imitarme para sacarme de quicio, poniendo la mano sobre la de su amigo, fingiendo ser nosotros.

El puÃ±o de mi amigo se volviÃ³ a cerrar, y saquÃ© mi mano tensÃ¡ndola tambiÃ©n.

-â€¦bÃ©same.- dijeron con la misma voz.

Ahora sÃ-. Iban a conocer lo que es bueno.

Un gruÃ±ido me retumbÃ³ en el pecho, y el idiota de pelo negro se acercÃ³ a mÃ-, fingiendo estar dolido.

-Lo siento Primera, pero sabes que eres muy imitable yâ€¦.esoâ€¦- decÃ-a. Justo despuÃ©s puso una mano en mi hombro y lo vi como una oportunidad.

Lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude tomÃ© su mano y le torcÃ- el brazo, luego se lo llevÃ© a la espalda trabÃ¡ndolo. Puse mi mano libre en la parte de atrÃ¡s de su cabeza.

Todos quienes se reÃ-an- y los que no tambiÃ©n- se quedaron mudos y petrificados, mientras el extranjero se retorcÃ-a de dolor.

-Vuelve a decir cosas sobre Ã©l y a tocarme con tus manos asquerosas, y no tendrÃ© piedad contigoâ€¦- le susurrÃ© al oÃ-do de forma amenazante.- Â¿Entendiste?-

No contestÃ³, asÃ- que apretÃ© su brazo un poco mÃ¡s.

-Â¿Entendiste?-

SabÃ-a que le estaba doliendo, sus dientes estaban tan apretados y sus ojos tan llorosos que solo asintiÃ³. Lo empujÃ© hacia adelante, ayudÃ¡ndome con un pie, y tastabillÃ³ unos pasos hasta quedar tendido en el piso del pasillo.

Justo despuÃ©s el timbre de salida tocÃ³, y todos se precipitaron a la salida con silencio de intimidados.

. . .

Por mÃ¡s que casi quebrarle un brazo a uno de esos idiotas se habÃ-a sentido bien, la rabia seguÃ-a allÃ- y no se irÃ-a fÃ¡cilmente.

Todo el tiempo en el colectivo transcurriÃ³ en silencio, yo estaba demasiado enojada y Zick seguramente demasiado asustado como para decir algo. Vi que sus puÃ±os se tensaron otra vez y en el momento supe que era por recordar lo pasado anteriormente. Mi enojo aumentÃ³, pero el ambiente no era el ideal para dejarlo explotar.

-ARGHâ€¦- exclamÃ© con frustraciÃ³n y enfado- â€¦Â¡son unos idiotas! Siento lo que pasÃ³ allÃ¡ Zick.- dije echando la cabeza hacia atrÃ¡s, mirando el techo del micro.

-Â¿Por quÃ© lo dices?

-Te vi apretar los puÃ±os.- contestÃ© sin mirarle

Luego, escuchÃ© lo Ãºltimo que esperaba escuchar: Ã©l rio. Una pequeÃ±a y contenida risita.

-Â¿De quÃ© te rÃ-es?- preguntÃ©, todavÃ-a sin mirarle, pero alzando una ceja.

-De lo bien que me conoces. Cualquiera hubiera pensado que estaba enojado y ya, o que pensaba en cualquier otra cosa.- lo mirÃ© de reojo y comprobÃ© que sonreÃ-a.

-Pero yo sÃ© que no es asÃ-, y me dan ganas de patear algo cuando recuerdo lo que sucediÃ³.- no me esforcÃ© por no sonar enfadada.

-EstÃ¡s hablando como si hubiera sido tu culpa. AdemÃ¡s, le diste su merecido a ese imbÃ©cil; seguro se la pensaran dos veces antes de meterse contigo otra vez.-

SabÃ-a muy bien lo que estaba tratando de hacer: hacerme sentir mejor. Ã‰l siempre lo hacÃ-a conmigo, y lo apreciaba pero, en esos momentos estaba demasiado enojada.

Me bajÃ© del transporte en silencio, mÃ¡s allÃ¡ de que Ã©l me

saludÃ³. Estaba segura que si abrÃ-a siquiera la boca saldrÃ-a una serie de maldiciones y gritos de guerra que a nadie le gustarÃ-a escuchar. CaminÃ© en silencio a mi casa, apretando con fuerza el cuaderno gris con el dragÃ³n en mi mano*.

Al llegar, no me molestÃ© en descolgarme a Chimuelo de la espalda. EntrÃ© a la casa como si nada, no rechistÃ© cuando Ã©l mordÃ-a las puntas de mi cabello o jugÃ³ con Ã©l. Solo lo descolguÃ© cuando me saquÃ© la mochila a la que estaba aferrado.

-Â¿Mew?- maullÃ³.

Estaba segura que si pudiera entender lo que decÃ-a, o distinguir algÃºn "tono de voz" en sus maullidos, ahora estarÃ-a usando uno de desconcierto.

-SÃ-, amigo, hola. Estoy algo enfadad ahora.- no sÃ© si no entendiÃ³ ni una palabra o las entendiÃ³ a la perfecciÃ³n, ya que ladeÃ³ la cabeza y luego se refregÃ³ un par de veces en mis piernas.

Estaba por darle su comida, pero seguÃ-a tan enojada que la mano me temblaba. Las voces de esos idiotas todavÃ-a hacÃ-an eco en mi cabeza, y no solo lo que habÃ-an dicho ese dÃ-a, sino lo que habÃ-a dicho desde que los conocÃ- hace dos aÃ±os (sus padres se mudaron a nuestra ciudad, por lo que cuando nuestro estudiantes regresaron del intercambio ellos se quedaron). Desde entonces habÃ-an sido igual de desagradables, yo igual de indiferente pero con un temperamento cada dÃ-a mÃ¡s explosivo- aunque debo admitir que toda la vida lo tuve fuerte-.

DecidÃ- darle su almuerzo a Chimuelo un poco mÃ¡s tarde; si se lo daba en ese momento, estando tan enfadada, seguro que el gato se indigestarÃ-a. Me disculpÃ© mentalmente con Ã©l, prometiendo que en cuanto estuviera mÃ¡s calmada le darÃ-a su comida.

SubÃ- las escaleras de a escalÃ³n por medio y entrÃ© a mi habitaciÃ³n, cerrando la puerta tras de mÃ-. Storm dormÃ-a en su jaula, todavÃ-a vendada pero recobrando su vitalidad. Me arrojÃ© a la cama, y gritÃ© con la almohada en la cara, dejando fluir ese enojo que los dos extranjeros me habÃ-a hecho acumular. Mis puÃ±os estaban cerrados tan fuertes que me dolÃ-an y los recarguÃ© contra la almohada tambiÃ©n.

Cuando fui a golpear con la mano derecha, vi un borrÃ³n violeta al descargarla contra la tela, y entonces, tras el amortiguado sonido del golpe y otro mucho mÃ¡s agudo, la almohada comenzÃ³ a prenderse fuego.

***en el dibujo de arriba no se ve bien pero en el cuaderno estÃ¡ dibujado el sÃ-mbolo de clase Afilada.**

TA-DA! Segundo capÃ-tulo! Â¿QuÃ© les pareciÃ³?

**Ahora la historia se va tornandoâ€¦.diferente, y estoy segura que mucho mÃ¡s diferente de lo que ustedes pensaban ;) (estoy un tanto nerviosa por la idea, despuÃ©s de todo nunca he leÃ-do un fic como este asÃ- que no sÃ© si serÃ¡ bien recibidoâ€¦Bah leÃ- uno, pero no se parecen mucho) **

**Respecto a cÃ³mo se descarga nuestra protagonistaâ€¦bueno, esa

parte estÃ¡ "ligeramente" basada en mi persona, igualmente conozco a varias personas que lo hacen ;P**

Gracias a quienes agregaron el fic a favorito y lo pusieron en sus follows, no pensÃ© que conseguirÃ-a eso tan rÃ¡pido x) TambiÃ©n muchas gracias por los reviews; los contestoâ€¦

Yei: sip, mendocina nacÃ- y morirÃ© ;3 De quÃ© departamento sos? (sin no molesta; no me habÃ-a topado con otro mendocino por acÃ¡) Jaja, gracias, me alegro mucho que te haya gustado; espero este capÃ-tulo tambiÃ©n lo haga :D

HeiMao:3: jaja me alegro que te gustaran, y buenoâ€¦.ahora sabes quÃ© le pasÃ³ (soy cruel [?] ok no, amo los animales); me imagino eso, Â¿tu loro quedÃ³ bien? :S Yo tambiÃ©n habÃ-a pensado en arquitectura! Pero despuÃ©s dije "Ã‘ac, no sÃ©" y no puse nada; bueno, ya voy a ver quÃ© onda. Gracias por el comentario y las sugerencias! :D

Arksodia: bueno, creo que la intriga llegÃ³ hasta acÃ¡, Â¿no? XD Me alegro que te haya gustado y espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n lo haga. Aw gracias :3 Gracias por el review y los favoritos ;3

Chicasinmiedo: jaja, de una, Â¿quiÃ©n no? XD Me hacÃ-a la misma imagen, y con su madreâ€¦bueno, no sÃ© saliÃ³ espontÃ¡neo XD Bueno, este capÃ-tulo contesta la pregunta, Â¿no? ;) PodrÃ-a ser; la del deporte tambiÃ©n la pensÃ©, pero no se me ocurrÃ-a nada (se me cruzÃ³ profe de EF pero estaba insegura). Gracias por comentar y las sugerencias! :D

astrid hofenson5757: no importa, era por si alguien tenÃ-a mÃ¡s imaginaciÃ³n que yo ;P Espero se te haya pasado el miedo con este capÃ-tulo ;) Me alegro que te gustara y espero puedas decir lo mismo de los prÃ³ximos capÃ-tulos :) Gracias por comentar!

Ok, eso fue todo, no pensÃ© que conseguirÃ-a 5 reviews con solo el prÃ³logo (es mucho para mÃ- ^^), asÃ- que MUCHAS GRACIAS! \(^U^)/ Espero que tambiÃ©n les haya gustado este segundo/primer capÃ-tulo y me lo hagan saber :3

NOS LEEMOS!

3. CapÃ-tulo 3

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 3

_ Cuando fui a golpear con la mano derecha, vi un borrÃ³n violeta al descargarla contra la tela, y entonces, tras el amortiguado sonido del golpe y otro mucho mÃ¡s agudo, la almohada comenzÃ³ a prenderse fuego._

Estaba perpleja, y me costÃ³ salir de ese momentÃ¡neo estado de shock, pero cuando las flamas comenzaron a crecer, reparÃ© en el hecho.

-Â¿Â¡QuÃ© demonios!?- gritÃ© mientras agarraba la almohada y la tiraba al suelo con las llamas hacia abajo. Luego de unos cuantos pisotones el fuego se apagÃ³ por completo.

Si pensaba que el Lunes habÃ-a sido duro, pues ese dÃ-a habÃ-a sido mucho peor. Los tarados de siempre me habÃ-an hecho enfadar como nunca, y cuando estaba descargando mi rabia la almohada comenzÃ³ a prenderse fuego. Â¡Sola! Aunque, empezÃ³ a arder cuandoâ€¦.

No. No. No. Nunca. Eso no era posible, debÃ-a de estar alucinando.

-Mew.- se escuchÃ³ del otro lado de la puerta, seguido de unos rasguÃ±os a la puerta. Chimuelo tenÃ-a hambre, no lo culpaba.

SalÃ- del cuarto instantÃ¡neamente, disculpÃ¡ndome mentalmente- otra vez- con el gato. HabÃ-a dicho que cuando se me pasara el enojo lo alimentaria, pues el enojo sÃ- que se habÃ-a pasado, y ahora habÃ-a miedo y curiosidad en su lugar.

Le di el esperado almuerzo al felino azabache, y tomÃ© una manzana, algunos medicamentos veterinarios, y mi celular. AlimentÃ© a Storm, le di sus medicinas y verifiquÃ© las heridas. Pronto curarÃ-a y me sentÃ-a aliviada por ello.

Estaba cortando otro trozo de manzana para darle a mi cotorra- la cual comÃ-a con Ã¡nimos, y decÃ-a algunas palabras-, cuando mi telÃ©fono empezÃ³ a sonar. Pero no con su usual tono de guitarras. Se escucharon voces. En un principio, mirÃ© hacia todas direcciones, sin saber de dÃ³nde provenÃ-a ese sonido. Entonces identifiquÃ© bien aquello y lo que decÃ-an.

Voy a serles sincera: no hay modo de decirles lo que cantaban sin que patee el mueble mÃ¡s cercano.

AllÃ- se oÃ-a la desagradable voz del idiota pelinegro y su amigo castaÃ±o, diciendo una especie de recopilaciÃ³n de todas las cosas que me habÃ-a dicho desde que nos conocimos hasta las de esa misma maÃ±anaâ€¦.cantadas (patÃ©ticamente, cabe decir).

Estaba tan enfadada que ni siquiera mirÃ© la pantalla del telÃ©fono cuando me arrojÃ© sobre Ã©l y cortÃ© la llamada. Segundos despuÃ©s, apareciÃ³ un amplio cartel en la pantalla que decÃ-a "Una llamada perdida de: PapÃ¡". Le habÃ-a cortado a mi propio padre, y seguro llamaba para decirme algo importante. Perfecto, ahora me sentÃ-a enfurecida _y_ culpable. Definitivamente, ese no era mi dÃ-a.

Mis manos se contrajeron en puÃ±os que esperaban descargarse sobre la suave tela de la almohada otra vez, pero entonces recordÃ© lo que habÃ-a pasado minutos atrÃ¡s. Antes de darme el lujo de asustarme otra vez, bajÃ© la mirada a una de mis manos, para comprobar que esta estaba completamente sumida en un fuego violeta. Aunque no parecÃ-a fuego en sÃ-. MÃ¡s bien era algo parecido a un gas, que lanzaba chispazos, pero que se movÃ-a como fuego y se veÃ-a como tal tambiÃ©n. No sÃ© cÃ³mo, pero todo ese anÃ¡lisis me llevÃ³ menos de medio segundo, ya que en un abrir y cerrar de ojos, el resplandor

mÃ¡gico habÃ-a desaparecido.

o~o~o~o~o~o~o~o

Un aÃ±o pasÃ³ desde que descubrÃ- misâ€¦_capacidades_.

No me sentÃ-a cÃ³moda diciÃ©ndoles "poderes" ya que ni siquiera estaba segura de si eso eran, asÃ- que por el momento eran "capacidades" o "habilidades".

Fue un completo descubrimiento, una revelaciÃ³n de mi propio cuerpo a mÃ- misma, y las habÃ-a ido conociendo cada dÃ-a mÃ¡s. Cuando aprendÃ- a controlarlas, ya no me hacÃ-a falta estar enojada para disparar esos caÃ±ones de plasma de mis manos (asÃ- es: _plasma_), o sentirme frustrada para que los objetos flotaran y danzaran a mi alrededor.

Mis capacidades eran algo hermoso, armonioso, difÃ-cil y a la vez sencillo de controlar. DescubrÃ- que podÃ-a hacer muchas cosas, y las ejercitaba a diario, mas nunca las usaba en pÃºblico, y solo las empleaba cuando era necesario o estaba aburrida; pero _siempre_ en soledad. Nadie nunca se enterÃ³ que las tenÃ-a, hasta que un dÃ-a, Nina fue muyâ€¦buenoâ€¦Ninaâ€¦

.

.

HabÃ-a llegado hacÃ-a mucho de la escuela, mis padres y Nina ya habÃ-a llegado tambiÃ©n, pero eso no parecÃ-a ser obstÃ¡culo para los idiotas extranjeros (tengo noticias, sÃ© sus apellidos: el pelinegro es Road, y su amigo es Reiman). De alguna manera habÃ-an convencido a Vidgis para que me enviara un correo. Al ver su nombre abrÃ- sin dudar el documento, pero me arrepentÃ- en cuanto vi quiÃ©n lo habÃ-a escrito. Las faltas ortogrÃ¡ficas y de signos de puntuaciÃ³n fue lo que delatÃ³ a Road. AllÃ- me avisaba que la profesora de Historia habÃ-a pedido hacer trabajos grupales de a 3, y que Ã©l junto a Reiman me habÃ-an escogido para que estuviera en su grupo, ya que "Los inÃºtiles de mis amigos prefirieron dejarme de lado para conformarlos".

El solo pensar en estar en un grupo de estudio con esos imbÃ©ciles me revolvÃ-a el estÃ³mago y me daba dolor de cabeza. Pero solo era un proyecto, nada mÃ¡s. Uno para el que tendrÃ-amos que juntarnos, repartir tareas y temas, estudiarâ€¦

Faltaba mucho para cenar, por lo cual salÃ- con paso firme de la casa y tratando de que el resplandor violeta no se filtrara por mis dedos, montÃ© la bicicleta y me fui mÃ¡s rÃ¡pido de lo que pensÃ© podrÃ-a.

Berk era una ciudad realmente pequeÃ±a, con pocas tiendas y edificios (menos tortura para mÃ- cuando habÃ-a que comprar ropa), muchas casas, suficientes hospitales, una primaria y una secundaria, todo para que la reducida poblaciÃ³n llevara una vida cÃ³moda, y finalmente estaba rodeada de bosque. Este se volvÃ-a mÃ¡s espeso con la distancia, y solo lo atravesaban cuatro autopistas- una para cada punto cardinal-; era mi lugar favorito.

DejÃ© la bici donde siempre- escondida entre unas enredaderas

silvestres-, y me abrÃ- paso a pie por la vegetaciÃ³n durante el resto del trayecto. Luego de varios minutos de andar y andar, en los que no me molestÃ© por detener el brillo violeta, o maldecir a los 4 vientos, o patear piedras con todas mis fuerzas, lleguÃ© a mi lugar tÃ©trica y tristemente personalizado. Era un cÃ-rculo de unos perfectos 20 metros de diÃ¡metro, en el que los Ã¡rboles estaban negros y algunos derrumbados, el pasto y vegetaciÃ³n del suelo apachurrados y mÃ¡s pisoteados de lo habitual; un lugar completamente dedicado para mis desahogos o prÃ¡cticas con las _capacidades_.

He de admitir que me sentÃ-a culpable por haber destruido ese pequeÃ±o, pero al mismo grande, perÃ-metro de bosque, pero en ese momento no me detuve a lamentarme y alcÃ© la mano abierta a la altura de mi cabeza. El plasma violeta danzaba en ella, y rugÃ-a levemente como lo hace el fuego. CerrÃ© el puÃ±o al llevarlo hacia atrÃ¡s- en el cual la sustancia lanzÃ³ un agudo y hasta armonioso sonido*-, y abrÃ- la mano cuando fue para adelante como si lanzara una pelota de beisbol. Una bola violeta-azulada saliÃ³ despedida con un fuerte resplandor y chirrido, desplazÃ¡ndose en forma de cerrado espiral tan rÃ¡pido que la vista humana normal no lo percibÃ-a, y entonces Â¡BUM! Se estrellÃ³ contra un Ã¡rbol produciendo una explosiÃ³n violÃ¡cea. La madera crujiÃ³, y el carbonizado tronco estuvo a punto de caer.

PodÃ-a hacerlo mejor que eso, y mi enojo era tal que no me detuve a pensarlo. RepetÃ- el procedimiento, haciendo que el poder, calor, velocidad y tamaÃ±o de la bola de plasma fueran mayores. LancÃ© esos misiles mÃ¡gicos a diestra y siniestra, usando las dos manos juntas o separadas, destruyendo y derrumbando esos gastados troncos de conÃ-feras que ya debÃ-an estar exhaustos de soportar mi furia. Y cuando se hubo pasado mi enojo relajÃ© los puÃ±os â€“de los cuales todavÃ-a salÃ-an un humo violÃ¡ceo- para hacer desaparecer la sustancia, y me sentÃ© en el piso chamuscado y pisoteado de "mi secciÃ³n" del bosque. Me mirÃ© las palmas de las manos, donde siempre se formaban los mismos locos patrones danzantes al usar mis capacidades. AllÃ- se formaba un dragÃ³n muy distinto al que tenÃ-a en mi cuaderno: este estaba enroscado sobre sÃ- mismo, dejando ver- sobre todo lo demÃ¡s- la aleta de su cola y unas grandes alas plegadas*. Alrededor de este dibujo se formaban llamas, puntos, y demÃ¡s cosas que bailaban en torno a la figura. Una vez dejaba de usar la magia, las marcas se quedaban quietas, y luego desaparecÃ-an, como absorbidas por mi piel.

Me tirÃ© hacia atrÃ¡s, acostÃ¡ndome en el pasto oscurecido, y me saquÃ© un reloj de pulsera del bolsillo. Las 6:30. Pronto tendrÃ-a que volver o se preocuparÃ-an por mÃ-. SuspirÃ© llevando el reloj otra vez al bolsillo, y cerrando los ojos. Si ignoraba el humo que salÃ-a de los calcinados troncos, y las fuertes explosiones que se habÃ-an oÃ-do minutos atrÃ¡s, el rumor del bosque era relajante y envolvente. MirÃ© al cielo, y luego a mis manos, entrelazadas sobre mi estÃ³mago. LevantÃ© la derecha y frotÃ© los dedos. Al abrir la mano, una llama se habÃ-a formado en ella. Era medianamente pequeÃ±a y parecÃ-a flotar en mi palma, sin llegar a tocarme la piel. Los patrones mÃ¡gicos comenzaron a danzar en mis manos; Â¿quÃ© significarÃ-an?

CerrÃ© la mano y la flama se apagÃ³ sin despedir humo. Los dibujos de mis palmas fueron absorbidos otra vez.

-Wwwwoooooooowww.- se escuchÃ³ a mis espaldas.

Me levantÃ© cual resorte, y mirÃ© hacia atrÃ¡s, estando lista por si tenÃ-a que atacar. Lo que vi me sorprendiÃ³: Nina salÃ-a de atrÃ¡s de un frondoso Ã¡rbol quemado.

-Â¿QuÃ© fue todo eso Leif? No tenÃ-a idea queâ€¦- comenzÃ³ a decir, pero yo estaba demasiado asustada como para dejarla terminar.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- dije en un tono excesivamente seco para ser dirigido a mi hermanita, pero no pude controlarlo- Â¿QuÃ© fue lo que viste Nina? Â¡Dime!- mi voz saliÃ³ en tono de exigencia y desesperaciÃ³n.

No podÃ-a creer lo que veÃ-a, y tampoco cÃ³mo le estaba hablando a mi hermana, pero de verdad me sentÃ-a terrible. Una sensaciÃ³n de vÃ©rtigo se apoderÃ³ de mÃ-, sumado al espanto. _Nadie_ debÃ-a enterarse de eso, y ahora por descuidada Nina lo sabÃ-a. Me dieron ganas de agarrarme la cabeza y comenzar a murmurar todo lo que pensaba en ese momento, pero ninguna parte de mi cuerpo respondÃ-a.

-Y-y-yoâ€¦- empezÃ³ a decir ella.

-Â¿Me seguiste? Â¿QuÃ© haces aquÃ-? Â¿CÃ³mo llegaste?- mi voz sonÃ³ urgente; quiso quebrarse pero no la dejÃ©. Yo no lloraba, y mucho menos desde que vi ese lÃ-quido azul que brotaba de mis ojos en lugar de lÃ¡grimas.

-L-lo siento Leif. Y-yoâ€¦.- estaba paralizada, no sabÃ-a quÃ© decir y hasta parecÃ-a tenermeâ€¦

Â¡No! Miedo jamÃ¡s. Mi hermanita no podÃ-a tenerme miedo.

Luego pensÃ© en todo, y recopilÃ© cÃ³mo le habÃ-a hablado y las posibles expresiones de mi cara. Seguro habÃ-a parecido una manÃ-aca. DejÃ© escapar un largo suspiro y me destensÃ©.

-Lo siento Ninaâ€“ me disculpÃ© mirando al piso-. Ven aquÃ-.- dije mientras me agachaba y abrÃ-a los brazos.

Ella fue enseguida hacia mÃ-, y no pude evitar sentirme horrible cuando reparÃ© en que la habÃ-a asustado. Me abrazÃ³ y yo le correspondÃ-, tratando de transmitirle mi arrepentimiento y preocupaciÃ³n. Cuando ella se dejÃ³ ver, saliÃ³ de atrÃ¡s de un Ã¡rbol que aÃºn echaba humo, por lo que tuve la terrible sensaciÃ³n de que podrÃ-a haberla lastimado con uno de esos furiosos misiles de plasma.

-Nina, Â¿quÃ© fue lo que pasÃ³?, Â¿cÃ³mo me encontraste?- preguntÃ© mÃ¡s calmada una vez rompimos el abrazo.

-Ya faltaba poco para la cena, asÃ- que les dije a mamÃ¡ y papÃ¡ que te habÃ-as ido. Me preguntaron a dÃ³nde, y les dije que tÃº siempre venÃ-as al bosque. PapÃ¡ me trajo y entrÃ© a buscarte; le dije que no se preocupara porque puedo orientarme.- explicÃ³.

-Espera, Â¿cÃ³mo sabes que siempre vengo aquÃ-?- preguntÃ© intrigada, volviendo sobre cada palabra de mi hermana.

-No lo sÃ©. TÃº siempre dices que te gusta mucho, y cada vez que te veo muy enojada sales y no vuelves hasta horas despuÃ©s. Siempre he pensado que aquÃ- venÃ-as.

-Pero el bosque es enorme, Â¿cÃ³mo supiste encontrarme?- cada vez estaba mÃ¡s confundida y curiosa con todo aquello. Ella solo se encogiÃ³ de hombros y sonriÃ³.- Ok, ahora quiero que me digas algo mÃ¡s, Â¿quÃ© fue lo viste?- ahora estaba mÃ¡s preocupada que antes, era la pregunta mÃ¡s seria de todas.

-Vi que tu mano brillaba y salÃ-an bolas de fuego raro cuando las mandabas hacia adelante, Â¡como en las pelÃ-culas de hechiceros! Solo que sin la barita.- eso me causÃ³ un poco de gracia.- Pero tÃº no estabas feliz, se te veÃ-a enojada. Justo disparaste en mi direcciÃ³n y pensÃ© que me habÃ-as visto, entoncesâ€¦

-Lo siento.- dije dolida- En verdad no sabÃ-a que estabas allÃ-. Â¿Te lastimÃ©? Â¿Te quemÃ©?- comencÃ© a preguntar.

-No, yo estaba en otro Ã¡rbol, mucho mÃ¡s verde, y el fuego golpeÃ³ en uno negro. Estoy bien y mi ropa tambiÃ©n.- acto seguido se tocÃ³ el cabello y la remera para verificar.

-Bueno, Â¿viste algo mÃ¡s?- dije despuÃ©s de suspirar aliviada.

-Que hacÃ-as fuego normal con la mano. Eso fue todo. Luego salÃ- y comenzaste a actuarâ€¦.raro.- dijo con un ligero estremecimiento.

VolvÃ- a sentirme mal luego de esa declaraciÃ³n. Le habÃ-a asustado mi forma de actuar, pero por lo visto no mis capacidades.

-Pero Leif, Â¿por quÃ© puedes hacer eso y yo no? Â¿Eres unaâ€¦.maga, o quÃ©?- preguntÃ³ con la mayor inocencia que habÃ-a escuchado.

-Buenoâ€¦yoâ€¦-

Â¿CÃ³mo explicarlo? Ni yo sabÃ-a el porquÃ© de mis capacidades. HabÃ-an llegado y ya, no sabÃ-a de dÃ³nde, no sabÃ-a cuÃ¡ndo, no sabÃ-a por quÃ©. Mucho menos sabÃ-a si Nina tenÃ-a o no, y por quÃ© tenÃ-a o no. Era la incÃ³gnita mÃ¡s grande y nunca me la habÃ-a planteado.

-Â¿Nina? Â¿Asleif?- se escuchÃ³ delante de nosotras. La inconfundible voz de papÃ¡, abriÃ©ndose paso entre la maleza.

"_GRACIAS DIOS"_

Mi hermana estuvo por salir disparada pero la detuve por el brazo.

-Nina, no le digas a nadie de lo que viste, Â¿sÃ-? Ni siquiera a mamÃ¡ y papÃ¡. Luego hablaremos sobre esto.-

AsintiÃ³.

PapÃ¡ nos volviÃ³ a llamar, y salimos de "mi secciÃ³n" calcinada, antes de que Ã©l la descubriera.

.

.

Y asÃ-, mi hermanita Nina se enterÃ³ de mis habilidades, pero la charla sobre ellas no se atrasÃ³ mucho, ya que al otro dÃ-a estaba saltando de aquÃ- para allÃ¡, pidiÃ©ndomeâ€¦.no, _exigiÃ©ndome_, que fuÃ©ramos al bosque a hablar de ello y que le mostrara y enseÃ±ara todo sobre "esos poderes"â€¦

***el sonido del Furia cuando estÃ¡ por disparar.**

***el sÃ-mbolo de clase Embestida.**

Oh dioses, estoy nerviosa! La razÃ³n: ahora voy a saber si mi ideaâ€¦da. Osea, como ya le expliquÃ© a una amiga, habÃ-a tenido la idea pero querÃ-a que la historia tuviera dragones (ya lo van a entender), e involuntariamente me imaginaba a los de HTTYD, y de pronto la protagonista tenÃ-a apellido Haddock y, Â¿WTF? AsÃ- que, no sÃ© si esto va a ser bien recibido.

CÃ³mo sea, espero que les haya gustado o al menos un poco. Este capÃ-tulo, como ya dije, me tiene nerviosa porque estoy mÃ¡s que segura que va a terminar desconcertando a alguien o "alguienes", asÃ- que me gustarÃ-a que me dijeran quÃ© piensan.

Ahora que estamos con eso, contesto sus lindos reviews x)

Arksodia: me alegro que te parezca genial. Gracias, sÃ- que es diferente pero no sÃ© si queda bien, asÃ- queâ€¦. Espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n te haya atraÃ-do :3 Abrazo virtual!

astrid hofenson5757: aw gracias, no pensÃ© que alguien fuera a recomendar alguna de mis locuras XD Jaja, sÃ-, me olvidÃ© de mencionarlo pero sÃ-; quizÃ¡s edite el capÃ-tulo para agregarlo. Bueno, gracias por comentar y espero te haya gustado este capÃ-tulo :3

HeiMao.3: era la idea, sÃ- ;) Bueno, todos tenemos alguien que nos molesta, y estos 2 me salieron de la nada. A mÃ- tambiÃ©n me doliÃ³, pero al menos se estÃ¡ recuperando ;3 SÃ© que es algoâ€¦raro, y salido del tema, pero espero te guste. Lo siento por tu loro, en serio :S Gracias por comentar!

Chicasinmiedo: fiuf, pensÃ© que ibas a decir que no quedaba bien; me alegro que te haya gustado y espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n ;3 Yo tampoco, solo surgiÃ³, pero como bien dijiste se estÃ¡ recuperando. Hice a Chimuelo como un gato tierno, no podÃ-a evitarlo XD Gracias por comentar! :3

Yei: entonces vivimos mÃ¡s o menos cerca ;) Yo tambiÃ©n, la verdad me considero medio bruja porque casi siempre adivino lo que va a pasa (a veces es frustrante) ;P Gracias, espero este capÃ-tulo sea igual para vos ^^

Girl of Drama: me alegro mucho que te haya gustado. Bueno, yo no puedo decir nada, solo continuar la historia y que ustedes se enteren ;) Gracias por el review y espero te guste este capÃ-tulo!

Ok, eso fue todo amigos. Por Ãºltimo querÃ-a agradecer a quienes leen y no dejan comentarios (sÃ© que estÃ¡n ahÃ- ;)), tambiÃ©n me alientan a seguir. Espero sus quejasâ€¦digo, comentarios, yyyâ€¦

NOS LEEMOS!

4. CapÃ-tulo 4

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 4

Pasamos en "mi secciÃ³n" del bosque cerca de 3 horas. Nina me hizo todas sus complicadas, inocentes e interesantes preguntas sobres mis capacidades. Me cuestionÃ³ otra vez el por quÃ© yo tenÃ-a y ella no; tratÃ© de explicarlo, pero siendo sincera, no tenÃ-a idea. Las habÃ-a descubierto un dÃ-a bastante triste, pero en ese entonces lo tomÃ© como una alucinaciÃ³n o un defecto guÃ-mico, hasta que no pude ignorar los misiles de plasma. QuizÃ¡s habÃ-a nacido con ellas, o quizÃ¡s las habÃ-a adquirido luego; de cualquier forma desconocÃ-a e ignoraba su origen.

DespuÃ©s de 100 preguntas vinieron otras 100, entre ellas una que nunca me habÃ-a formulado- como la mayorÃ-a- pero que se podÃ-a clasificar entre las mÃ¡s interesantes: Â¿habÃ-an mÃ¡s personas como yo? Era buena, debÃ-a admitirlo, pero nunca me habÃ-a detenido a pensar en aquello. Cuando Nina la formulÃ³, sentÃ- algo moverse en mi interior, revoloteÃ¡ndome en la boca del estÃ³mago, como si yo tuviera amnesia y algo importante querÃ-a- o necesitaba- ser recordado.

-Nâ€¦no lo sÃ©.- contestÃ© bajando la cabeza.

Solo me formulÃ³ unas 3 preguntas mÃ¡s y el extraÃ±o interrogatorio se dio por terminado, pero aquello no era solo teorÃ-a, tambiÃ©n debÃ-a mostrar todo lo que podÃ-a hacer con un simple movimiento de manosâ€¦si no, ella "no me creÃ-a"â€¦

.

.

-Anda, anda, Â¡hazlo!- me gritaba mi hermanita, mientras me paraba del chamuscado pasto a empujones- Â¡MuÃ©strame la magia!- casi daba saltos de felicidad al decirlo.

-EstÃ¡ bien, veamosâ€¦Â¿quÃ© truco puedo hacer?- murmuraba, poniÃ©ndome una mano en la barbilla en poso pensativa.

Algo con lo que Nina no contaba- y que yo lo hacÃ-a muy poco tambiÃ©n- era que no necesitaba mover las manos para usar ciertas y contadas capacidades.

-Â¿QuÃ© tal ese?- dije mirÃ¡ndola con diversiÃ³n.

-Â¡No has hecho nada!- contestÃ³ cruzÃ¡ndose de brazos.

-Â¿Ah no?-

Ella no se habÃ-a dado cuenta, pero todo su cuerpo levitaba a unos 30 centÃ-metros del suelo. BastÃ³ una mirada hacia sus pies para que cayera en la cuenta y diera un respingo. ComenzÃ³ a reÃ-r impresionada.

-Â¿CÃ³mo lo hiciste?- exclamÃ³ mientras se elevaba mÃ¡s y mÃ¡s-

-Fue la pregunta nÃºmero 5: no tengo idea- contestÃ© al dar un efÃ-mero salto y comenzar a flotar tambiÃ©n. VolÃ© hacia su lado con total naturalidad- TÃº relÃ¡jate, la magia harÃ¡ su trabajo. Solo concÃ©ntrate a dÃ³nde ir y en no chocar con un Ã¡rbol.- le guiÃ±Ã© un ojo al terminar la frase.

AprendiÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido de lo que esperaba, y no podÃ-a estar divirtiÃ©ndose mÃ¡s. Volaba con gran rapidez y maniobraba muy bien entre los Ã¡rboles. Le dije que procurara mantenerse en "nuestra secciÃ³n"- sÃ-, el cÃ-rculo quemado ya no era solo mÃ-o- y no acercarse a ninguna carretera. AsÃ- lo hizo y yo la seguÃ-. Nunca habÃ-a visto tanta felicidad resplandecer en sus ojos claros, y su risa y exclamaciones eran divertidas y contagiosas.

Pasamos varios y largos minutos haciendo carreras en el aire y maniobrando entre la espesura del bosque. Fue duro ver su decepciÃ³n cuando le quietÃ© el hechizo que le permitÃ-a volar (sorpresa, ese dÃ-a descubrÃ- que podÃ-a hacer hechizos), pero el interÃ©s volviÃ³ rÃ¡pidamente a su rostro cuando le dije que le mostrarÃ-a "otra magia"- como le decÃ-a ella-.

-Bien, aquÃ- tenemos una laguna con agua. Â¿Lista para ver el resto de mis capacidadesâ€¦.arg, poderes?- ella meâ€¦obligÃ³, en cierta forma, a comenzar a decirles poderes. Raro, Â¿no?

-Â¡SÃ-!- gritÃ³ entusiasmada.

Volando nos habÃ-amos salido un poco del Ã¡rea de mis prÃ¡cticas, en lo que encontramos un hermoso valle. Era bastante grande, tenÃ-a mucho pasto, un lago y una cascada; las raÃ-ces de un enorme Ã¡rbol caÃ-an como enredaderas al fondo, y el lugar estaba rodeado de frondosas conÃ-feras*. DecidÃ- que ese era un escenario perfecto para mostrar mis mÃ¡s inofensivas capaâ€¦.arg, poderes, y estaba lo suficientemente escondido en el bosque para que nadie mÃ¡s llegara.

Me agachÃ© frente al lago y metÃ- la mano derecha, haciendo una especie de cÃ-rculo con esta. Al sacarla, una bola perfecta de agua flotaba sobre ella. El Sol atravesaba la esfera, dÃ¡ndole un brillo y transparencia mÃ¡s mÃ¡gicos. La expresiÃ³n de Nina era de puro asombro, y seguramente habrÃ-a tratado de hacerlo tambiÃ©n de haber tenidoâ€¦poderes.

-Â¡Es increÃ-ble!- exclamÃ³, saliendo de su tierna estupefacciÃ³n.

Fui pasando la esfera de una mano a la otra, tirÃ¡ndola al aire y

recuperÃ¡ndola. Cada una de mis acciones le llamaba mÃ¡s la atenciÃ³n a mi hermana.

-Y ahora mira esto. A ti te gustan los pÃ¡jaros, Â¿cierto?- preguntÃ©, manipulando todavÃ-a el agua.

Ella asintiÃ³ y me puse a trabajar. Con la esfera en la mano izquierda, fui moldeÃ¡ndola con la derecha. Quitaba exceso de agua y lo lanzaba de vuelta al lago, como si estuviese trabajando con plastilina en lugar de haciendo magia. Cuando terminÃ©, hice girar la escultura cristalina en mi mano. Le habÃ-a dado forma hasta crear un loro. Este brillaba por los rayos solares que lo atravesaban, y el agua la daba un tono celeste.

Nina se quedÃ³ atÃ³nita, contemplando la figurita mÃ¡gica.

-Â¡Es asombroso! Â¿CÃ³mo lo hiciste?- preguntÃ³ sumamente impresionada.

-No tengo idea, solo lo hago- contestÃ© encogiÃ©ndome de hombros- Â¿Te gusta?-

AsintiÃ³ con entusiasmo.

-Bueno, es para ti. Toma.- dije tendiendo la mano donde flotaba el agua esculpida.

Ella, sin sospechar nada, extendiÃ³ sus 2 manos para agarrarla, mas cuando yo la soltÃ© se deshizo entre los dedos de mi hermana. Ambas reÃ-mos, y con la palma hacÃ-a abajo y unos cuantos movimientos, las gotas del suelo flotaron y se aglomeraron en una esfera otra vez. Como si de una simple pelota se tratara, la tirÃ© al lago de vuelta, para que se sumiera con el resto del agua.

Mis manos quedaron completamente secas.

o~o~o~o~o~o~o~o

_ "Encendido. Apagado. Encendidoâ€¦Apagado. Eeeennceeen-didoâ€¦.apagado"_

Estaba tan aburrida, que lo Ãºnico que hacÃ-a era estar tirada en mi cama, abriendo y cerrando la mano para provocar y apagar pequeÃ±as llamas. HabÃ-an pasado 3 aÃ±os desde que mi hermanita habÃ-a descubierto mis poderes, y como buena chica nadie se habÃ-a enterado de ellos por "su culpa".

Muchas cosas habÃ-an cambiado en esos 3 aÃ±os, pero si lo pienso bien, no mucho. Misma escuela, mismos compaÃ±eros, mismo amigos, mismos enemigos, mismas materias, y mismos poderes. HabÃ-a descubierto varias cosas mÃ¡s de ellos- como que podÃ-a inmovilizar lo que fuera con un ademan de mi mano-, y se habÃ-an vuelto mucho mÃ¡s fuertes y vigorosos, pero bÃ¡sicamente, todo igual. Storm estaba totalmente curada, la ventana siempre cerrada y Chimueloâ€¦bueno, Ã©l seguÃ-a saludÃ¡ndonos como siempre. PapÃ¡ viajaba mÃ¡s que antes, y a veces estaba fuera 5 dÃ-as, pero luego podÃ-a pasar mÃ¡s tiempo con nosotras. Si lo pienso bien, el cambio mÃ¡s "drÃ¡stico" de estos 3 aÃ±os- exceptuando los viajes de papÃ¡- fue mi pelo. Ahora el flequillo me caÃ-a en mechones mÃ¡s gruesos que antes.

Y allÃ- estaba: fin de semana y nada mÃ¡s que hacer que apagar y encender pequeÃ±as flamas en mis manos.

Dejaba que la llama creciera mÃ¡s con cada abertura, y se extinguiera sin echar humo al cerrar la mano. No era lo mÃ¡s entretenido, pero era algo con lo que pasaba el tiempo. En eso- en mi increÃ-blemente entretenido pasatiempo-, mi celular sonÃ³ (no, ya no tenÃ-a la grabaciÃ³n de esos idiotas, y, sÃ-, sÃ- los hice pagar por ello) mostrando el nombre de Goi en la pantalla.

-Â¿Hola?

-Hola Leif. Ya debes de haberte enterado deâ€¦.- hablaba tan rÃ¡pido y sin respirar que entendÃ- _muy poco_ de lo decÃ-a. Algo sobre una inscripciÃ³n, todos nosotros, estaba invitada, que preparara un acto.

-Oye, oye, Â¡espera Goi! Â¿PodrÃ-as, _por favor_, hablar mÃ¡s despacio?- pedÃ- incorporÃ¡ndome en la cama.

-Ok. Â¿Sabes del show de talentos en la escuela?- dijo, ahora mÃ¡s calmada.

-SÃ-.

-Â¿Sabes que todos tienen derecho a participar?

-SÃ-.- ya sabÃ-a a donde iba eso, y no me gustaba.

-Â¿Y sabes tambiÃ©n que todo el mundo tiene talentos ocultos?

-Oh por Dios, Goi, no me digas queâ€¦

-Â¡Nos inscribÃ- en el concurso! Â¿No es fantÃ¡stico?- exclamÃ³ emocionada.

-Por favor, sabes que a los 4 no nos gustan esos actos y que no tenemos ningÃºn talentoâ€¦.

-Â¿Y quÃ©? No van a defraudarme. Prepararemos un acto increÃ-ble, Â¡todos nos aclamaran!-

Bienvenidos a Goi: una chica que se emociona muy rÃ¡pido, que toma decisiones precipitadas, que siempre nos incluye en sus locos planes, y siempre tiene la errÃ³nea visiÃ³n de que todos nos inquietaremos igual que ella.

Tras luchar por el telÃ©fono, accedÃ- a participar en ese loco y ridÃ-culo show- con tal que cerrara la boca-, y de convencer a los chicos que lo hicieran tambiÃ©n. CrÃ©anme, no fue fÃ¡cil convencerlos, pero tras sÃºplicas y sÃºplicas, y luego la taladrante voz de emociÃ³n de Goi, accedieron tambiÃ©n.

. . .

Preparamos un acto sencillo, en el que yo hacÃ-a "trucos de magia"- si supieran que era real- y ellos eran mis ayudantes o "vÃ-ctimas" para poder volar y paralizarse en un aura blanca- obviamente, tomÃ© precauciones para que pensaran que eran ilusiones-. Finalmente el dÃ-a del show llegÃ³, e irÃ³nica y desesperantemente Goi era la mÃ¡s

nerviosa. En una pequeÃ±a y cierta forma la obligamos a salir al escenario, y nuestro acto fue el mÃ¡s aplaudido y, por lo tanto, el ganador.

Terminamos disfrutando lo que ella nos forzÃ³ a hacer, e incluso nos pusimos de acuerdo para actuar en el del aÃ±o prÃ³ximo. Todo iba bien. Ese dÃ-a las cosas habÃ-an salido perfectas, y parecÃ-a que nada podÃ-a arruinar esa semanaâ€¦.pero no fue asÃ-â€¦.

.

.

DespuÃ©s de ganar el show de talentos- que se llevÃ³ a cabo despuÃ©s del timbre de salida de clases-, los chicos y yo fuimos a mi casa para pasar otro rato. De camino, muchos nos felicitaban por ganar, me decÃ-an que era una buena maga, y otros simplemente nos miraban con envidia o inexpresivos.

Todo iba bien. CaminÃ¡bamos a la casa con total tranquilidad, sin apuros o tensiones, charlando y haciendo bromas todo el tiempo. Cuando estÃ¡bamos por llegar una voz que conocÃ-a muy bien me llamÃ³ a mis espaldas, haciendo que me pusiera tensa en el momento y mis amigos se voltearan.

Ellos habÃ-an perdido, pero como para levantar su autoestima otra vez nos siguieron solo para hacerme enfadar.

-Felicitaciones Primeraâ€¦- dijo Road luego de un aplauso sarcÃ¡stico- â€¦, excelentes trucos, y ustedes tambiÃ©n inÃºtiles...-

TratÃ© de controlarme. MantenÃ-a las manos cerradas para que el resplandor no se escurriera entre mis dedos, pero cada vez se volvÃ-a mÃ¡s difÃ-cil de manejar, los poderes se habÃ-an vuelto mÃ¡s fuertes y casi no podÃ-a con ellos. ContÃ© mentalmente, pero ellos seguÃ-an agregando comentarios burlescos. No los mirÃ© a la cara en ningÃºn momento, pero mis amigos sÃ- y podÃ-a adivinar sus expresiones de desprecio, aparte de que se defendÃ-an y me defendÃ-an tambiÃ©n.

-â€¦pero tranquila, estoy seguro que me convertirÃ¡s en sapo si sigo hablÃ¡ndote asÃ-.- exclamÃ³ el que reconocÃ- como Road.

-Basta.- me saliÃ³ como un susurrÃ³, pero mi voz no sonaba amenazante como me hubiera gustado.

-Â¿QuÃ©, quÃ©, quÃ©? Â¿QuÃ© dijiste? Creo que tenÃ-a algo en el oÃ-doâ€¦podrÃ-as sacarlo con una barita mÃ¡gicaâ€¦-

No me di cuenta en el momento, pero mis padres y Nina habÃ-an salido de la casa, y miraban atÃ³nitos lo que sucedÃ-a. Ellos sabÃ-an que tenÃ-a problemas en la escuela con 2 extranjeros, pero quizÃ¡s nunca se lo imaginaron a esa altura.

Algo dentro de mi cabeza se revolviÃ³, y sentÃ- cÃ³mo, en lugar de sangre, por mi cuerpo bombeaba resentimiento y odio. Me sentÃ-a fuera de razÃ³n, mi mente ya no me decÃ-a otra cosa que _"Dales su merecido. Dales su merecido"_. Estaba colÃ©rica, y ellos lo harÃ-an

detonar.

-Dije que Â¡BASTA!- gritÃ© dÃ¡ndome la vuelta, y dejando que mi mano hiciera el trabajo.

El dragÃ³n y las figuras ardieron en mis manos, y una bola de plasma mÃ¡s grande de las que acostumbraba a lanzar, colisionÃ³ contra las baldosas de la vereda, provocando una explosiÃ³n violÃ¡cea.

Por un momento, mis pensamientos rÃ¡bicos cesaron, y todo en la cabeza estuvo en orden. Por ese instante sonreÃ-a para mis adentro, pues esperÃ© que hubieran muerto bajo el estallido mÃ¡gico.

Todos a mis alrededores me miraban espantados, y cuando el denso humo se disolviÃ³ mi las misma expresiones en los rostros de los extranjeros. Estaban pÃ¡lidos y no pestaÃ±aban. Mi subconsciente se deprimiÃ³ al verlos vivos, y sentÃ- que la sustancia tomaba forma otra vez en mi mano, con ese chillido de siempre. Yo no lo estaba controlando, pero no hacÃ-a algo para detenerlo.

Los vecinos habÃ-an salido y miraban pasmados el resplandor creciente en mi mano. Road y Reiman salieron corriendo a tropezones, y muy cerca estuve de levantar la mano para que el misil de plasma los hiciera volar. Mas eso nunca pasÃ³; en mi cerebro algo se moviÃ³ otra vez, como si un interruptor se prendiera y permitiera pensar por mÃ- misma otra vez.

ReciÃ©n entonces, reparÃ© en lo que habÃ-a pasado en tan pocos instantes. El crÃ¡ter humeante era enorme, y todos pasaban las miradas de Ã©l a mÃ-. Mi mano seguÃ-a esperando disparar, los dibujos me quemaban en las palmas y las relajÃ© enseguida. VolteÃ© a mirar a mis amigos. Estaban aterrados. PÃ¡lidos como nunca los habÃ-a visto, y retrocedieron un paso cuando sostuve la mirada sobre ellos; solo Zick permaneciÃ³ en su lugar. Luego girÃ© sobre mÃ- misma para ver a mi pequeÃ±a familia. Mis padres estaban igual, y Nina se tapaba la boca, preguntando con la mirada: _"Â¿QuÃ© hiciste?"_

MirÃ© en todas direcciones. Las expresiones no cambiaban, todos me atravesaban con ojos acusadores y horrorizados.

-Y-yoâ€¦..l-lo siento. No sÃ© lo queâ€¦.- no sabÃ-a que decir. La voz me temblaba, todo el cuerpo de hecho. Estaba asustada. Por un momento ya no podÃ-a pensar, mi mente habÃ-a estado bloqueada y los poderes actuaron solos. Hasta deseÃ© matar a alguien, y podrÃ-a haberlo hecho de calcular mejor la trayectoria.

Nina se soltÃ³ del fuerte agarre de mi madre sobre su hombro, y se adelantÃ³ hasta estar cerca de mÃ-. El silencio era perturbador, necesitaba que alguien dijera algo o cambiara esos rostros impresionados- en el sentido desagradable de la palabra-. Ella quedÃ³ a 5 pasos delante de mÃ-, y nadie la detuvo.

-Asleifâ€¦.- comenzÃ³ con voz dulce.

-Â¡No! No, Nina, dÃ©jame sola.- exclamÃ© retrocediendo- Vuelve a la casa yâ€¦

-No Asleif, tienes queâ€¦

-Â¡Deja de decirme "Asleif"! TÃº no eres asÃ-.-

Ella jamÃ¡s, _jamÃ¡s_ me llamaba por mi nombre completo. Yo era Leif y ahÃ- se quedaba para ella. Me hacÃ-a sentir mal su mirada y cÃ³mo pronunciaba mi nombre.

No esperÃ© a que contestara, me lancÃ© a correr. Necesitaba estar sola. Necesitaba llegar al bosque, encontrarme un nuevo lugar para practicar, para quemar, para descargarme. Ya no podÃ-a seguir allÃ-, ya no podÃ-a seguirme atormentando asÃ-.

-Â¡Asleif espera!- la escuchÃ© gritar.

ComenzÃ³ a perseguirme y de seguro querÃ-a taclearme para que no llegara mÃ¡s lejos. SentÃ- que la cabeza se me revolvÃ-a y, al saber lo que vendrÃ-a, me esforcÃ© mÃ¡s que nunca por detenerlo.

No dio resultado.

Ahora me sentÃ-a acosada. Yo querÃ-a estar sola, Â¡Â¿acaso nadie se daba cuenta?! Todos me acusaban con la mirada y nadie mÃ¡s que ella hacÃ-a algo por detenerme. La mano se me recargÃ³ con la sustancia violeta, emitiendo su caracterÃ-stico chillido, y disparÃ© casi a ciegas mientras me volteaba.

La niÃ±a esa lo esquivÃ³ por poco, y se quedÃ³ mirÃ¡ndome petrificada. La bola de plasma siguiÃ³ su curso y explotÃ³ contra un Ã¡rbol. Otra vez, el interruptor me dejÃ³ razonar.

_ Â¿QUÃ‰ HABÃ•A HECHO?_

-Ay noâ€¦.- dije retrocediendo un paso- No, no, no. Esto no estÃ¡ pasando. NOâ€¦- me llevÃ© las manos a la cabeza.

-Asleifâ€¦- tratÃ³ de acercarse.

-Â¡ApÃ¡rtate! â€“ exclamÃ©, desenredÃ¡ndome los dedos del cabello rubio- Noâ€¦.yo, no quieroâ€¦.no puedo hacerte daÃ±oâ€¦

-No meâ€¦

-Â¡ApÃ¡rtate!- gritÃ© mÃ¡s fuerte.

Las lÃ¡grimas me opacaron la visiÃ³n, y aunque para mÃ- eran transparentes, todos podÃ-an verlas azules.

Esos poderes habÃ-an ido creciendo con el tiempo, pero mi control sobre ellos nunca se me habÃ-a escapado de las manos. Y de pronto, mi mente no contesta. Ya no era humana. Ya no podÃ-a pensar. Repentinamente, ya no habÃ-a una Asleifâ€¦.solo habÃ-a magia. HechicerÃ-a. MaldiciÃ³n.

Una lÃ¡grima brillante bajÃ³ por mi rostro.

Â¿CÃ³mo nunca habÃ-a caÃ-do? Eso que yo tenÃ-a no era hermoso, no era un don, no era bueno. Â¡Era una maldiciÃ³n! Y por culpa de ella casi mato a una de las personas mÃ¡s importante de mi vida. Yo ya no podÃ-a seguir viviendo entre ellos. No era uno de ellos. No era humana. Eraâ€¦.era un _monstruo_.

Otra lÃ¡grima se resbalÃ³.

SeguÃ- retrocediendo, sosteniendo mis manos contra mi pecho, esperando que asÃ- los poâ€¦..la maldiciÃ³n no se saliera de control. Nina tratÃ³ de avanzar, pero mi mirada suplicante la dejÃ³ en su lugar. Estaba asustada, ya no querÃ-a hacerle daÃ±o a nadie. Di un saltito y comencÃ© a levitar.

-No. No Asleif, no.- me repetÃ-a ella, pero yo no dejÃ© de ascender.

Cuando estuve a suficiente altura, pude admirar el nivel de destrucciÃ³n que habÃ-a alcanzado mi trastorno. Pero lo que mÃ¡s me doliÃ³ fue ver cÃ³mo todos allÃ¡ abajo me miraban. Ese dÃ-a habÃ-a ido perfecto y de pronto se habÃ-a arruinadoâ€¦.y no se repararÃ-a jamÃ¡s.

Di una Ãºltima mirada a todo y a todos, y salÃ- volando a la mayor velocidad que podÃ-a alcanzar.

LlorÃ©.

DejÃ© las lÃ¡grimas turquesas bajaran por mis mejillas hasta secarse. LlorÃ© por todo lo que dejaba atrÃ¡s: mis amigos, mis compaÃ±eros, mi familiaâ€¦.

_ Mi vida._

***doy asco para explicarme, por lo que prefiero aclarar acÃ¡ que me referÃ-a al valle en donde Hipo conoce a Chimuelo en la pelÃ-cula.**

Chan, chanâ€¦(chancho) (?) Ok no XD

Wow, primero que nada: WOW. Â¿CrÃ-ticas positivas? Â¿En serio? Wow. PensÃ© que me iban a decir que eliminara esto por el bien de todo (?) Ok, quizÃ¡s no para tanto, pero no pensÃ© que fuera a gustarles ^w^

Segundo, Â¿quÃ© tal estuvo esto? SÃ-, sÃ© que me saliÃ³ medio Frozen, pero en cierta forma se escribiÃ³ solo XD Me lo imaginÃ© y BAM lo escribÃ-, y mientras algo atrÃ¡s de la conciencia (sip, atrÃ¡s de la conciencia) me decÃ-a "QuÃ© Frozen lo que escribiendo", y les digo que esa parte de mi cabeza nunca mienteâ€¦.a veces me da miedo :S

Ok, antes de que me ponga a delirar, volvamos al tema. Espero que les haya gustado y me lo hagan saber, por cierto, contesto sus lindos reviews :3

astrid hofenson5757: me alegro que te pareciera asÃ-. No puedo decirte que tengo algo preparado para saber cÃ³mo los consiguiÃ³, pero lo estoy maquinando ;) Gracias por comentar :3

Chicasinmiedo: es lo peor que le puede pasar a alguien con molestones: que sean mÃ¡s inteligentes de lo que uno cree ;D Jaja, gracias, no sabÃ-a si se iba a entender bien ;3 Creo que este capÃ-tulo lo contesta XD En fin, espero te gustara, y muchas gracias por el review ^w^

Meps R: Fiuf, me preocupaste un poquis con eso XD Me alegro que te gus...encante ;) Aww, gracias, eso me hace sentir muy feliz; hablando de escribir gracias por lo de autor e historia favorita ^w^ Ahora, con respecto a la historia, tengo algo pensado para lo del sÃ-mbolo (de hecho saliÃ³ de la nada y despuÃ©s dije "Hmm, podrÃ-as hacer algo con eso"), pero igualmente no es la gran cosa ;) Bueno, eso fue solo un detalle, puede que ellos se enteraran por los ya famosos "Rumores escolares", o porque los escuchÃ³ hablando a ellos (el grupo principal), pero tu hipÃ³tesis no fue mala (no pensÃ© que alguien fuera a meterse tanto en mi historia :3). Eso lo van a tener que descubrir ustedes mÃ¡s adelante, pero...no, mejor no hablo XD Dalo por hecho, tengo hasta el capÃ-tulo 7 escrito, pero van a haber muchos mÃ¡s (la cosa todavÃ-a no empieza ;D). Me alegro mucho que te estÃ© gustando este simple y raro fanfic de esta simple, rara y loca fangirl XD

**Arksodia: Aw, gracias! :3 Yo tambiÃ©n! Â¿QuiÃ©n no quiere poder tirar misilazos de plasma por las manos? (?) XD Me alegro que te gustara tanto, y espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n lo haga (lo sÃ©, algo deprimente, pero bueno ;)) Aww, gracias otra vez!
XD**

**TambiÃ©n muchas gracias a quienes leen y no comentan, y a todos aquellos que agregaron esta historia a sus favoritos y follows
^3^**

Y eso ha sido todo. La historia reciÃ©n estÃ¡ comenzando, y espero que el resto les guste tanto como el inicio. Me alegro que tantos lean esto :3

NOS LEEMOS!

5. CapÃ-tulo 5

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 5

Lo primero que recordÃ© fue que estaba volando a todo lo que mi _maldiciÃ³n_ me permitÃ-a. De pronto, caÃ- noqueada, como si una sartÃ©n invisible me hubiera dado de lleno en la cabezaâ€¦

.

.

DespertÃ© ahogando un grito, y conteniendo repentinamente la respiraciÃ³n. Todo habÃ-a parecido tan real, solo habÃ-a sido un horribleâ€¦.un momento. La cama se movÃ-a, como siâ€¦

_ SPLASH_

Me incorporÃ© rÃ¡pidamente, y vi que estaba sobre una improvisada

barca, hecha solo con varias maderas atadas. Flotaba a la deriva en el mar, y pequeÃ±os oleajes chocaban contra la "embarcaciÃ³n". Â¿CÃ³mo habÃ-aâ€¦.un momento. Â¡Mi ropa! Â¿QuÃ© le habÃ-a pasado? No era la misma. Ahora estaba vestida con unaâ€¦.especie de remera larga y sin mangas de color marrÃ³n claro, un chaleco de piel mÃ¡s oscuro, pantalones de mezclilla color gris, botas de piel de un tono de marrÃ³n entre la remera y el chaleco- mis medias habÃ-an desaparecido-, algo asÃ- comoâ€¦un guante, de tela negra se enganchaba entre mi dedo Ã-ndice y medio, recorrÃ-a el brazo y acababa justo antes del codo, atÃ¡ndose con 2 tiras al resto de la extremidad. TambiÃ©n llevaba un grueso cinturÃ³n de cuero marrÃ³n donde colgaba una funda con una espada, y tres cuchillos.

Â¿QuÃ© habÃ-a pasado? Â¿DÃ³nde estaba? Â¿De dÃ³nde habÃ-a salido esa ropa? Â¿CÃ³mo habÃ-a terminado en el medio del mar? Â¿CuÃ¡nto tiempo habÃ-a pasado desde que huÃ- de casa?

Muchas preguntas y ninguna respuesta.

Â¿SerÃ-a eso un sueÃ±o?

-Claroâ€¦- susurrÃ©, recobrando las esperanzas- Ahora es cuando tengo que despertar.-

Tratando de hacer surtir efecto a mis palabras, me acerquÃ© mÃ¡s a la orilla de la barca y juntÃ© agua con las manos. Me la echÃ© en la cara, esperando abrir los ojos otra vez y estar en mi cama, con todo como antes. Con los poderes bajo control y nadie mÃ¡s que Nina enterada de ellos.

Como me hubiera gustado que eso pasara.

El agua salada me dio un cosquilleÃ³, y su baja temperatura enfrÃ-o mÃ¡s de lo que me gustara las manos. Â¿No estaba soÃ±ando? SÃ-, sÃ-, tenÃ-a que ser, Â¿quÃ© otra cosa si no?

Sabiendo que eso me despertarÃ-a de una buena vez saltÃ© al agua. AbrÃ- los ojos con dificultad bajo esta, pero no se me irritaron- la maldiciÃ³n me los protegÃ-a-. SeguÃ-a sin despertar de ese sueÃ±o, de ese sueÃ±o bastante real. Todo allÃ- abajo y allÃ¡ arriba se veÃ-a y sentÃ-a real. El frÃ-o y el movimiento del agua salada, las corrientes marinas, los sonidos del ocÃ©ano, el rugido del viento, el rechinar de la madera hinchada. Todo era muy real.

"_ESTO ES UN SUEÃ‘O. UN SUEÃ‘O, SOLO ESO"_, me repetÃ-a mentalmente.

En eso, una gran sombra casi imperceptible llamÃ³ mi atenciÃ³n a mÃ¡s profundidad. La enorme figura de una criatura comenzÃ³ a tomar mÃ¡s forma, y salÃ- de inmediato a la superficie cuando reparÃ© en lo que era. De hecho, no estaba muy segura de lo que era, jamÃ¡s habÃ-a visto algo asÃ-. Era de un color verdoso, tenÃ-a el cuello largo, el cuerpo grande y redondo, una cabeza relativamente pequeÃ±a parecida a la de un pelÃ-cano, una cola larga con una aleta con forma de abanico, cuatro pequeÃ±as patas yâ€¦.y un par de gigantes alas.

Â¿QuÃ© habÃ-a sido eso?

NadÃ© hacÃ-a la barca tan desesperadamente como pude y me subÃ- de un

empujÃ³n. No me quedarÃ-a a averiguar quÃ© era esa criatura, mucho menos cuando sabÃ-a que me habÃ-a visto. Entonces caÃ-a en la cuenta de otra cosaâ€¦

-Sin remos, Â¿en serio? Â¿QuiÃ©n hizo esta cosa?- me quejÃ©, recorriendo la pequeÃ±a barca con la mirada, tratando de encontrar algo que remotamente sirviera para remar.

Entonces, supe que mi maldiciÃ³n podrÃ-a ser usada para otra cosa que causar problemas, y de alguna forma logrÃ© que las olas me arrastraran- junto con la barca- a travÃ©s del ocÃ©ano desconocido.

Las cosas iban relativamente bien, ignorando el hecho de que parecÃ-a haber viajado en el tiempo, sido exiliada de alguna parte con esa ridÃ-cula embarcaciÃ³n, habÃ-a visto una inÃ©dita criatura marina del tamaÃ±o de un camiÃ³n, y no tenÃ-a idea de dÃ³nde estaba o a dÃ³nde me dirigÃ-a.

En eso, la misma sensaciÃ³n de ser noqueada por una sartÃ©n de hierro fundido me invadiÃ³, pero ahoraâ€¦de verdad habÃ-a _sentido_ a la sartÃ©n golpearmeâ€¦

.

-Ah. Argh, mi cabezaâ€¦- murmuraba, todavÃ-a atontada por el golpe.- Â¿QuÃ© estÃ¡â€¦.?-

No entendÃ-a nada. Ya no estaba flotando a la deriva, ahora estaba recostada sobre la arena de alguna playa, y me rodeaban decenas de personas. No podÃ-a ver con claridad aÃºn, y sus voces se escuchaban ligeramente distorsionadas. MÃ¡s allÃ¡ de eso, me pareciÃ³ ver que una chicaâ€¦.echaba agua de su palma. Justo despuÃ©s, la hÃºmeda y fresca sensaciÃ³n me golpeÃ³ la cara.

-Â¿QuÃ©â€¦.? Â¿DÃ³ndeâ€¦?- no podÃ-a formular nada, a penas mi vista se estaba aclarando.

Otra vez una descarga de agua que terminÃ³ por despertarme.

- Â¡Nok! Â¡Hun er vÃ¥ken! **(suficiente, ella estÃ¡ despierta)***- le dijo alguien de todas esas personas a quien me tiraba agua.

Â¿QuÃ© hablaban esas personas? Definitivamente me tirarÃ-an otra vez al mar cuando me escucharan a mÃ-.

- Jeg forsikret meg om at hun var vÃ¥ken **(me asegurÃ© de que estaba despierta)**- replicÃ³ la del agua, dÃ¡ndole un empujÃ³n a la otra persona.- Fordi NOEN hadde ideen til Ã¥ kaste et skjold **(ya que ALGUIEN tuvo la idea de tirarle un escudo)**- agregÃ³ con tono acusador, dÃ¡ndole otro empujÃ³n.

Eso empezaba a darme miedo. Ya podÃ-a ver con mayor lucidez, habÃ-an hombres y mujeres, y todas aquellas personas estaban vestidas igual que yo. Algunas llevaban cascos con cuernos en la cabeza* y portaban armas antiguas, como espadas y hachas de guerra. Â¿DÃ³nde estaba?

Sobresaltada tratÃ© de incorporarme, pero una mano bronceada me detuvo por un hombro y me obligÃ³ a recostarme otra vez.

- Quiet, ikke gjÃ¸r brÃ¥ bevegelser **(tranquila, no hagas movimientos bruscos)**- me dijo una suave voz, proveniente de aquella persona que me sostenÃ-a.

De un movimiento, me zafÃ© de su agarre y me puse de pie. Todos retrocedieron un paso, y al verlos alzar sus armas- solo a unos pocos- dejÃ© que la sustancia violeta incendiara mis manos. Si querÃ-an pelear, pues iba a pelear. Retrocedieron mÃ¡s, hablando en ese idioma extraÃ±o que yo no entendÃ-a. Â¡ExigÃ-a respuestas, y las exigÃ-a AHORA!

- Quiet venn, vil vi ikke skade deg **(tranquila amiga, no te haremos daÃ±o)**- dijo la misma mujer que me obligÃ³ a recostarme reciÃ©n.

-Â¡No, basta!- exclamÃ©, sobresaltando a todos- No sÃ© que estoy haciendo aquÃ-, ni quienes son ustedes. Â¿Alguien puede entenderme? Â¿DÃ³nde estoy?...Â¿Alguienâ€¦?- comencÃ© a decir, sin relajar el plasma en mis manos.

Todos intercambiaron miradas y susurros. Me vieron con extraÃ±eza y no pude evitar sentirme incÃ³moda. Al parecer estaba rodeada deâ€¦_vikingos._ Sus vestimentas, fisonomÃ-a e idioma los delataban.

Ahora estaba mÃ¡s asustada que antes. Â¿HabrÃ-a terminado en un museo viviente de Noruega o quÃ©?

- Hun trenger Ã¥ snakke med Oracleâ€¦ **(ella tiene que hablar con el OrÃ¡culoâ€¦)**- anunciÃ³ la misma mujer- ...; jeg skal ta henne. Resten av dere, gÃ¥ tilbake til dine aktiviteter **(â€¦;yo la llevarÃ©. El resto de ustedes, vuelva a sus actividades)**- anunciÃ³ con voz autoritaria, probablemente era la jefa o algo asÃ-.

Me tomÃ³ del hombro y pronunciÃ³ otras palabras en esa extraÃ±a lengua, para comenzar a llevarme hacia adelante, directo al espeso bosque. Desde donde estaba anteriormente, el conjunto de conÃ-feras se veÃ-a impenetrable e inmenso, pero la verdad que no fue justamente asÃ-. El camino fue realmente corto, sin muchos obstÃ¡culos, y justo en un bonito y amplio claro del bosque, se alzaba una choza de barro de aspecto rÃºstico.

La mujer me llevÃ³ hasta allÃ- y me indicÃ³ entrar. Antes de que lo hiciera me dirigiÃ³ un par de palabras, y volviÃ³ sobre sus pasos.

Â¿Y ahora quÃ©? Â¿Entraba, no entraba? No sabÃ-a quÃ© me aguardaba adentro, y tenÃ-a bastante poco interÃ©s en averiguarlo, mas la mirada de la mujer me decÃ-a que debÃ-a hacerlo. RespirÃ© profundo, llevÃ© la mano al pomo de la puerta e ingresÃ© a la chocita.

Me rodeÃ³ un clima cÃ¡lido- considerando que afuera estaba bastante fresco- y acogedor. El lugar tenÃ-a pequeÃ±os espejitos de colores incrustados en la pared, alfombras de aspecto oriental, tapices de lana, adornos tallados, algunos estantes con varios frascos que irradiaban luz o donde flotaban ojos y esas cosas. TambiÃ©n habÃ-a una fogata que chisporroteaba constantemente, y frente a ella, mirÃ¡ndome sonriente, habÃ-a una mujer de unos 30 o 35 aÃ±os.

-Velkommen, jente **(bienvenida, chica)**- me dijo con una voz suave y sonrisa alegre, como si me estuviera esperando. Ya estaba cansada de aquello; me habÃ-an enviado a hablar con alguien a quien no entendÃ-a.

-Â¡Ay, por favor! Acabo de llegar aquÃ- de la nada, todos hablan en un idioma extraÃ±o que no entiendo, y me mandan a hablar con alguien que tampoco me entiende. Â¿Â¡QuÃ© objeto tieneâ€¦..!?- no me dejÃ³ terminar, dudo que me haya escuchado, pues agarrÃ³ algo de un frasco y lo soplÃ³ en mi cara.

Era como un polvo brillante que despedÃ-a una especie de humo, todo del mismo verde de mis ojos.

Cuando lo soplÃ³, mi cara quedÃ³ envuelta en eso. TosÃ- varias veces, y finalmente, entrÃ³ por mi nariz. SentÃ- algo extraÃ±o removerse en mi cabeza, y por una fracciÃ³n de segundo pensÃ© que perderÃ-a el control otra vez, pero lo descartÃ© cuando le sensaciÃ³n fue algoâ€¦cÃ¡lido, familiar. Al exhalar, una sustancia igual a la que habÃ-a aspirado- solo que gris-, saliÃ³ por mi nariz y se metiÃ³ en un frasco vacÃ-o.

-Bienvenida, chica.- volviÃ³ a decir la mujer. SabÃ-a que hablaba en ese idioma todavÃ-a, pero yo podÃ-a entenderlo. TitubeÃ© un poco para finalmente hablar:

-Gr-graciasâ€¦Â¿quiÃ©n es usted?- casi me llevÃ© las manos a la boca cuando de ella saliÃ³ ese lenguaje extraÃ±o. Seguramente ese polvo-humo me habÃ-a permitido entenderlo y hablarlo.

La mujer no contestÃ³, solo me hizo un gesto amable para que me sentara delante del fuego. La fogata era de llamas bajas, por lo que podÃ-a ver claramente su rostro, iluminado por las flamas y algunos rayos de Sol que se filtraban por una pequeÃ±a ventana. TenÃ-a la tez olivÃ¡cea, ojos verdosos, facciones delicadas y cabello negro ondulado. Una sonrisa despreocupada y de verdad alegre tenÃ-a lugar en su rostro.

-Yo soy el OrÃ¡culo. Y te voy a ser sincera, te enviaron aquÃ- porque pensaron que estabas loca.- agregÃ³ con humor, impidiÃ©ndome contener una risita. Justo despuÃ©s, recordÃ© todo lo que habÃ-a pasado y volvÃ- a mi expresiÃ³n anterior.

-Hmmâ€¦ Â¿p-puedoâ€¦hacerle una pregunta?- dije con repentina timidez.

-Para eso estoy aquÃ-, chica: contesto preguntas, aclaro dudas; lo sÃ© y lo veo todo.- su voz sonÃ³ algo orgullosa.- Has tu pregunta.

-Â¿QuÃ© fue lo que pasÃ³? Es decir, Â¿cÃ³mo terminÃ© aquÃ-? Estaba viviendo tranquilamente en el aÃ±o 2014 y de prontoâ€¦

-Espera, detente allÃ-.- me cortÃ³- Â¿2014 dijiste?-

AsentÃ-.

-Â¿Por quÃ© lo pregunta? Â¿En quÃ© aÃ±oâ€¦.?

-Esta de ahora es _Ã©poca vikinga_, chica. El aÃ±o es _798_.- me explicÃ³.

No pude evitar sentirme mareada por un momento. El impacto fue fuerte. Aquello era imposible. No podÃ-a haber viajado en el tiempo, ni siquiera todos esos siglos.

-EstÃ¡ bromeando.- dije tratando de sonar mÃ¡s aliviada con esa afirmaciÃ³n.

-No, chica. TÃº nunca tuviste una vida en 2014.

-Eso no es cierto. Mi nombre es Asleif Haddock, vivÃ-a en un pueblo llamado Berk con mi madre llamada Astrid, mi padre llamado Hipo, y mi hermana 6 aÃ±os menor que yo, Nina. AsistÃ-a a la escuela secundaria con mis amigos Zick Dahl, Goi e Ivar Rohde, y Vidgis Morganâ€¦- mientras hablaba, ella negaba con cada vez mÃ¡s insistencia.

-No, Asleif, eso no es asÃ-. Estamos en 798, por lo que ese aÃ±o que tÃº dices todavÃ-a no llegaâ€¦.aÃºn no vives esa vida. Todos tus recuerdos no son mÃ¡s que una especie de ilusiÃ³n, algo similar a un sueÃ±o.

-Eso no es posible.

-Lo es, chica, y es lo que te estÃ¡ pasando ahora.

-Pero, si yoâ€¦

-TÃ©cnicamente tuviste esa vida, pero volviste a estaâ€¦.a tu primera vida.

-No entiendo nada, explÃ-quese.-

Me perdÃ- en cuÃ¡nto dijo _"estamos en 798"_ por segunda vez. Todo eso que me decÃ-a era fÃ-sicamente imposible, teÃ³ricamente imposible, imposible en todos los aspectos. Pero algo dentro de mÃ- me gritaba que era cierto, me gritaba que debÃ-a ser cierto, y que tenÃ-a que escuchar todo lo que el OrÃ¡culo tuviera para decirme. Estaba confundida y asustada, en una tierra desconocida, en una Ã©poca milenios antes de la que estaba antes, hablando con una mujer que decÃ-a ver y saber _todo_.

-Por ahora, eso es todo lo que necesitas saber.- sentenciÃ³- Escucha con atenciÃ³n lo que tengo para decirte, es muy importanteâ€¦-

Me puse mÃ¡s derecha, con la misma expresiÃ³n de desconcierto en el rostro pero con algo mÃ¡s de firmeza, dispuesta a escuchar aquello tan importante.

-Todos tus recuerdos de esta vida, tus memorias pasadas antes de despertar en la barca, estÃ¡n aquÃ-â€¦- alzÃ³ el pequeÃ±o y decorado frasco de reciÃ©n, con ese polvo humeante-â€¦.; y los de tu ilusiÃ³n o "vida futura"â€¦- hizo comillas con los dedos- â€¦, los tienes aquÃ-.- se acercÃ³ a mÃ- y golpeÃ³ una de mis cienes con un dedo; no pareciÃ³ quemarse al tocar las llamas de la fogata- Cada vez que alguien te diga algo que crees deber conocer, o veas algo que sientas relacionado con tu pasado, te concentraras en ello, sacaras parte del Polvo de la Memoriaâ€¦- me tendiÃ³ el frasco- â€¦y lo inhalaras como

reciÃ©n. El recuerdo y/o conocimiento que entrarÃ¡ a tu mente, reemplazarÃ¡ a uno similar de tu ilusiÃ³n, que saldrÃ¡ como Polvo de la Memoria gris, y se almacenarÃ¡ aquÃ-â€¦.- golpeÃ³ suavemente el frasco semivacÃ-o de hacÃ-a unos momentos- â€¦, o no.

-Â¿Y no puedo, simplemente, aspirar todo el frasco y dejarme de rodeos confusos?- preguntÃ© de una forma algo brusca.

-No funciona asÃ-, chica. Si lo hicieras las cosas no pasarÃ-an como tienen que pasar.

-Â¿A quÃ© se refiere?-

-Eso es todo lo que necesitas saberâ€¦.-

"_EMPIEZO A ODIAR ESA RESPUESTA"_

-â€¦.; vuelve cuando tengas otra duda, y no pierdas el frasco.- hablaba mientras me llevaba hacia afuera de la choza.

-Espere, tengo otra dudaâ€¦.- dejÃ³ de empujarme para que pudiera hablarle.- Â¿QuÃ© hay de mi familia y mis amigos? Â¿TambiÃ©n "volvieron en el tiempo"? Â¿EstÃ¡n igual de confundidos que yo?- preguntÃ© atropelladamente.

-No. Ellos llevan una vida normal y no tienen idea de que tendrÃ¡n una dentro de miles de aÃ±os mÃ¡s.- volviÃ³ a empujarme hacia la salida. Una vez salÃ-, cerrÃ³ la puerta, y la casita de barro desapareciÃ³.

. . .

-Â¿Hablaste con el OrÃ¡culo? Â¿EstÃ¡s cuerda?- me preguntÃ³ aquella que parecÃ-a ser la jefa, en cuanto lleguÃ© a la aldea en donde habÃ-a despertado.

-SÃ-, hablÃ© con ella. Y, sÃ-, estoy cuerda.

-Di tu nombre, hechicera.- ordenÃ³.

-Asleâ€¦.un momento, Â¿hechicera dijo?- me interrumpÃ- a mÃ- misma.

-AsÃ- es, Â¿quÃ© mÃ¡s si no?- soltÃ³ una carcajada al ver mi expresiÃ³n- Por favor, chica, no me engaÃ±as. Todos vimos lo que podÃ-as hacer con tus manos al despertar. Eres una mÃ¡s de nosotros que encontrÃ³ su verdadero lugar entre los archipiÃ©lagos. Ahora, tu nombre.-

DecidÃ- no dar mÃ¡s vueltas con el asunto, luego lo entenderÃ-a todo, asÃ- que me limitÃ© a contestar.

-Asleif Haddock Hofferson I.

-Largo nombre.- dijo.

-Â¿Haddock?- preguntÃ³ un chico quizÃ¡s un aÃ±o menor que yo, que pasaba por allÃ-.

-AsÃ- es.- contestÃ© yo, algo dudosa, pero aliviada de encontrar a

alguien de mi edad, y mÃ¡s simpÃ¡tico que aquella mujer de ojos azules.

-Â¿Eres pariente de Egil?

-Â¿De quiÃ©n?

-De Egil Haddock, el invisible de la isla.-

No tenÃ-a la mÃ¡s pÃ¡lida idea de lo que estaba hablando, y eso de "invisible" me dejÃ³ mÃ¡s confundida, por lo que me limitÃ© a alzar una ceja. El chico suspirÃ³ y se acercÃ³ a mÃ-.

-Â¿En serio no sabes a quiÃ©n me refiero?

-Soy nueva aquÃ-, ni siquiera sÃ© su nombre.- contestÃ©, seÃ±alando a la mujer que seguÃ-a a nuestro lado.

-Oh, lo siento novata. Mi nombre es Zulema. Soy la lÃ-der de los hechiceros de esta isla, por lo que un poco mÃ¡s de respeto.

-Lo siento.- mascullÃ©, comenzando a irritarme por su tono orgulloso.

-CÃ³mo sea, debes conocer a Egil. DespuÃ©s de todo, pareces su prima perdida.- estaba segura a que se referÃ-a que era similar al tal Egil.

AccedÃ- con tal de alejarme de esa tal Zulema, y seguÃ- al "vikingo sin nombre" a travÃ©s de toda la aldea. El lugar estaba lleno de casas de fachada nÃ³rdica (ignoren lo idiota de esa descripciÃ³n), y habÃ-a varios puestos de comercio en los que me ofrecieron varias cosas: pescado, espejos, frascos para pociones, ropa, joyas, y muchas cosas mÃ¡s.

A las afueras del pueblo- rodeÃ¡ndolo-, habÃ-a Ã¡reas cercanas al comienzo del bosque, en donde varios adolescentes de mi edad, y mÃ¡s jÃ³venes, practicaban diversas cosas. Algunos entrenaban combates cuerpo a cuerpo, lanzaban hachas y flechas, y- lo mÃ¡s interesante- hacÃ-an magia igual que yo. Todos tenÃ-an poderes distintos, y practicaban de diferentes formas con ellos.

El "vikingo sin nombre" me llevÃ³ a una de esas Ã¡reas, en donde habÃ-an muchos chicos haciendo lo mismo que ya habÃ-a visto en otros lugares. TenÃ-an maniquÃ-es de paja a los que atravesaban con espadas y hachas, blancos para tirar flechas y cuchillos, y objetos mÃ¡s interesantes a los que agredÃ-an con sus poderes.

Nos abrimos paso entre la gente, las hojas de metal, y los resplandores de diferentes colores, hasta que llegamos junto a un chico de aspecto muy serio que ganaba un combate de espadas como si fuera la cosa mÃ¡s fÃ¡cil que hubiera hecho. TenÃ-a pelo cobrizo, flequillo, ojos verdes bosque y pecas casi imperceptibles, su piel era ligeramente mÃ¡s oscura que la mÃ-a, y tenÃ-a rasgos algo parecidos a los mÃ-os; solo un aire.

-Â¡Gilâ€¦-lo pronunciÃ³ Yil-â€¦,amigo! Â¿CÃ³mo estÃ¡s?- dijo "sin nombre", como si fueran conocidos de toda la vida, o Ã-ntimos amigos.

La expresiÃ³n en chico no cambiÃ³, seguÃ-a igual de serio- casi aburrido-, y me pareciÃ³ ver una chispa de desagrado en sus ojos cuando el vikingo le hablÃ³.

-Para ti soy Egil.- dijo con una voz que le iba perfectamente.

Desde ese momento, supe que el tal Egil iba a caerme mal.

-Cierto.- contestÃ³ el otro, flexionando ligeramente las rodillas. Ã‰l tampoco iba a caerme bien- Bueno, _Egil_, te he traÃ-do a la novata para que se conozcan.- dijo, pasando una mano por la espalda del otro Haddock (el cual le sacaba unas dos cabezas al vikingo) y llevÃ¡ndolo hacia mÃ- junto con Ã©l.

-Â¿Desde cuÃ¡ndo soy el encargado de recibir a los novatos?- preguntÃ³ con el mismo tono de voz, solo que mÃ¡s molesto.

Cada vez tenÃ-a mÃ¡s en claro que ese chico me caerÃ-a mal. Sin embargo, tratÃ© de ignorar su mala actitud, y me aclarÃ© la garganta dando un paso al frente.

-Soy Asleif Haddock. TÃº debes ser "mi primo perdido", segÃºn Ã©l.- hablÃ©, dando un movimiento de cabeza hacia el vikingo junto a Egil. Este se volteÃ³ a mirarlo amenazante, y el chico se fue casi corriendo.

-Con que otra Haddock.- dijo.

-AsÃ- es.

-Bueno, yo soy el primer Haddock aquÃ-, asÃ- que tengo autoridad sobre ti.-

Eso me tomÃ³ con la guardia baja, produciendo que me indignara mÃ¡s que enojarme.

-Â¿Disculpa? Â¿Autoridad sobre mÃ-? Oye amigo, podrÃ¡s ser mÃ¡s alto o haber llegado primero que yo a este lugar, pero no creo que puedas tener mayor autoridad sobre mÃ-. Dudo que puedas tenerla sobre alguien.- y allÃ- estaba empezando el temperamento.

-Por favor, novata. Es obvio que eres menor que yo.

-Claro que no.

-Claro que sÃ-.

-Que no.

-Que sÃ-.

-19 aÃ±os.

-19 otoÃ±os. Soy mayor.- dijo alzando el mentÃ³n con orgullo.

-Â¡Eso no es cierto! TambiÃ©n tengo 19 otoÃ±os.

-Dijiste _aÃ±os_.

-Â¿Y quÃ©? Es lo mismo, tonto.- exclamÃ© un poco mÃ¡s fuerte.

-No, no es lo mismo. Ciertamente un aÃ±o tiene 4 estaciones: primavera, verano, otoÃ±o e invierno.

-Â¿Y?- dije un tanto exasperada.

-Que yo tengo 19 otoÃ±os, por lo que tÃº puedes tener 19 inviernos, y eso te hace menor.- no bajÃ³ el mentÃ³n en ningÃºn momento.

-Â¡Tengo 19 otoÃ±os, genio!- repliquÃ©, diciendo lo Ãºltimo con cierta burla.

-No te creo.

-CrÃ©elo.

-No te creo.

-CrÃ©elo.- comencÃ© a mascullar.

-No lo harÃ©.

-Â¿Ah no?- esta vez sonÃ³ con el tono de amenaza que deseaba.

-No, pequeÃ±a.- dijo con la misma voz, agachÃ¡ndose para estar a mi altura.

Enfadada, levantÃ© las manos y permitÃ- que se envolvieran en flamas violetas. Ã‰l hizo lo mismo, solo que sus manos estaban azules, y aquello parecÃ-a mÃ¡s bien una niebla espesa.

-Wow, wow, cÃ¡lmense _Haddocks- _distinguÃ- la voz de Zulema. Segundos despuÃ©s, nos hizo bajar las manos y tomar un poco mÃ¡s de distancia entre nuestras miradas verdes y ceÃ±udas.- TÃº chica, no llevas ni un dÃ-a aquÃ- y ya vas a comenzar a pelear. Tranquilaâ€¦.-

-Ã‰l empezÃ³.- mascullÃ©, mÃ¡s para mÃ- que para Egil.

-Â¿Yo empecÃ©?- exclamÃ³- Â¡TÃº fuiste la que replicÃ³!

-Â¡TÃº me hiciste replicar!

-Fue tu decisiÃ³n hacerlo.

-Fuiste tÃº quien me planteÃ³ esa decisiÃ³n.

-Claro que no.

-Claro que sÃ-.-

Otra vez, estÃ¡bamos a punto de matarnos con una explosiÃ³n violeta y azul, y otra vez Zulema nos detuvo.

-Ya basta ustedes dos.- esta vez hablÃ³ con mayor firmeza y autoridad.

Ambos nos alejamos unos pasos, sin cortar el contacto visual. Nunca antes habÃ-a estado tan segura de poder matar a alguien con la mirada, o que alguien pudiera matarme con ella tambiÃ©n. Ese Egil era

como una versiÃ³n seria, frÃ-a y alta de Road y Reiman. En otras palabras: jamÃ¡s nos llevarÃ-amos bien.

-Ven conmigo, novata. Es tiempo que me muestres de quÃ© estÃ¡s hecha, para saber en quÃ© categorÃ-a ponerte.- dijo mientras me pasaba un brazo por lo hombros y comenzaba a llevarme en direcciÃ³n contraria. Finalmente, cortÃ© el contacto visual con el otro Haddock.

***el idioma que hablan es Noruego. Iba a hacerlo con IslandÃ©s, pero este me pareciÃ³ mejor.**

***sÃ© que originalmente los vikingos no tenÃ-an cascos con cuernos, pero siguiendo la "tradiciÃ³n" y el diseÃ±o de DreamWorks, decidÃ- hacerlos asÃ-.**

Quinto capÃ-tulo entregado, Â¿quÃ© tal estuvo? La cosa se empezÃ³ a tornar un poco mÃ¡s confusa; ya van a saber por quÃ© pasÃ³ todo lo que pasÃ³ ;)

Por otro lado, Â¿20 comentarios con 4 capÃ-tulos? Wow, es mucho mÃ¡s de lo que esperaba conseguir con esto. GLACIAS (la L es intencional x)). Hablando de ello, contesto:

Chicasinmiedo: eso lo averiguaran mÃ¡s adelante, amiga; de todos modos, espero te conformes con este ;) Mep, amo eso XD Me alegro que te gustara el anterior capÃ-tulo, y espero que este tambiÃ©n lo haga! ^w^

yei: no habÃ-a pensado en eso; aww, gracias x3 Jaja, no soy la Ãºnica entonces XD No me gusta ver sufrir a la gente, porque muy adentro me siento culpable y WTF, osea yo no tengo nada que ver XD Espero hayas disfrutado este capÃ-tulo tambiÃ©n ^^

astrid hofenson5757: me declaro culpable ;P Eso van a tener que descubrirlo ustedes mismos conforme esto avance ;) Espero te gustara el quinto chapter :3

Meps R: con lo de Carrie me mataste; no la he visto XP No del todo, pero buano, (lo de la clase Fogonero me gustÃ³, podrÃ-a usarlo mÃ¡s adelante ;3) en una le pegaste: hay mÃ¡s personas como ella x) MÃ¡s adelante van a tener una idea mÃ¡s concreta de a dÃ³nde se ha ido, pero por si acaso NO ES BERK. Bueno acÃ¡ tienen el otro; espero te haya gustado y gracias por el review x3

Arksodia: jajaja, no me sorprende la reacciÃ³n viniendo de vos XD Aw, gracias, espero pienses lo mismo de este ;3 Por si te interesa, hay un clip llamado "The party is over" donde pasa lo que yo digo es parecido ;) Aww, ya te dije que la frase estaba re linda pero lo vuelvo a hacer: es muy cute x3 Gracias por comentar!

Eso fue todo chicos, muchas gracias por leer, comentar, agregar a favoritos o follows, o simplemente seguir esa historia; me alegran el dÃ-a ^3^

Sin nada mÃ¡s que agregar, me despidoâ€¦

NOS LEEMOS!

6. CapÃ-tulo 6

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 6

-Ven conmigo, novata. Es tiempo que me muestres de quÃ© estÃ¡s hecha, para saber en quÃ© categorÃ-a ponerte.- dijo mientras me pasaba un brazo por lo hombros y comenzaba a llevarme en direcciÃ³n contraria. Finalmente, cortÃ© el contacto visual con el otro Haddock.

-Interesanteâ€¦- repitiÃ³ por enÃ©sima vez, mientras anotaba algunas runas en su libreta (habÃ-a aspirado un poco de Polvo de la Memoria por si tenÃ-a que escribir o leer las runas).-Â¿Algo mÃ¡s?- preguntÃ³ con ese tono de voz que no sabÃ-a si me decÃ-a _"Â¿Ya terminas, amiga? Estoy harta"_ o _"Â¿Algo mÃ¡s? Porque esto es muy curioso"_.

No contestÃ© nada, esperando a que levantara la mirada para descifrar ese comentario de siempre

HabÃ-amos ido a una de las Ã¡reas de entrenamiento que estaba desocupada, y me habÃ-a indicado que le enseÃ±ara todos y cada uno de mis poderes. Me dijo que los poderes bÃ¡sicos no contaban- volar, inmovilizar, y manipular los objetos-, solo debÃ-a enseÃ±arle los propios de mÃ-. EmpecÃ© con la manipulaciÃ³n del agua y las esculturas, y ahora acababa de mostrarle el fuego en la mano. Tras cada poder escribÃ-a algo en su libreta.

Cuando despegÃ³ la vista de sus anotaciones me mirÃ³ expectante, como esperando que hiciera algo mÃ¡s. Me sentÃ- algo incÃ³moda, por lo que desviÃ© la vista, pasando mi peso de un pie al otro.

-Â¿Y?- dijo. Me obliguÃ© a levantar la vista.

-Â¿Y quÃ©?

-No me engaÃ±es, muÃ©strame lo que hiciste con tus manos al despertar.- ordenÃ³ mientras podÃ-a los brazos en jarra.

-Oh, cierto.-

Me concentrÃ© por un momento, estudiando con la mirada el lugar para encontrar algo a quÃ© dispararle. Los blancos eran muy pequeÃ±os, y hacer volar alguna otra cosa seguro la harÃ-a enojar. Me decidÃ- por un Ã¡rbol medianamente distante, y levantÃ© la mano, encendiÃ©ndola con la sustancia violeta. La llevÃ© hacia atrÃ¡s con ese chillido normal, y tirÃ© la bola ya formada hacia adelante. Esta fue haciendo efecto de cerrado espiral y explotÃ³ estruendosamente contra el blanco que tenÃ-a planteado.

SacudÃ- la mano, y la sustancia y humo se apagaron. Me volteÃ© y mirÃ© a Zulema, que casi habÃ-a soltado la libreta. TenÃ-a la boca abierta y la mirada casi desorbitada.

-Â¿QuÃ©?- preguntÃ©, temiendo haber hecho algo malo.

Sin decir palabra, se acercÃ³ a mÃ-, me tomÃ³ por un brazo y me llevÃ³ casi arrastrando por todos los campos de entrenamiento y la aldea. Pude ver que todos los que habÃ-an presenciado mi disparo, me miraban con la misma sorpresa y hasta admiraciÃ³n.

Llegamos a una zona mÃ¡s alta, que seguramente servÃ-a para dar anuncios o algo asÃ-, y luego Zulema alzÃ³ la mano y la volviÃ³ a bajar, haciendo que un rayo se estrellera contra la madera pero no la destruyera. El resplandor y sonido, llamÃ³ la atenciÃ³n de todas las personas, y en poco tiempo estaban reunidas a nuestro alrededor.

Todos los vikingos estaba divididos en grupos que costaba diferenciar, ya que eran numerosos y todos estaban vestidos similares, pero si ponÃ-as atenciÃ³n veÃ-as diferencias en sus ropas. En uno todos usaban remera o pantalones celestes, en otro verdes o marrones, el otro rojos o naranjas, en otro grises, y en Ãºltimo cualquier color que no tengan los otros*.

-He hecho la pruebaâ€¦- anunciÃ³ la lÃ-der con voz potente y autoritaria- â€¦., y ahora el grupo de los "Varios-Destructores" tiene un nuevo miembro: Â¡Asleif Haddock!- terminÃ³.

El primer grupo a mi izquierda aplaudiÃ³ y festejÃ³ un poco. Esos debÃ-an de ser los "Varios-Destructores"- los que vestÃ-an con otros colores-, pero no tenÃ-a idea de lo que eso significara. Entre las personas, distinguÃ- a Egil, estaba con los brazos cruzados sobre el pecho y su mirada seria habitual, pero me pareciÃ³ ver un atisbo de sonrisa.

Me hicieron bajar de la especie de escenario y me llevaron de vuelta al Ã¡rea de entrenamiento en donde habÃ-a conocido al otro Haddock. Me mostraron el lugar, explicaron quÃ© se hacÃ-a allÃ- y para quÃ© se entrenaba. HabÃ-a un encargado de hacer todo eso, y presentarme a las personas dentro del grupo. Cada quiÃ©n me mostrÃ³ sus poderes, y pude entender dos cosas: por quÃ© a Egil le decÃ-an "el invisible", y por quÃ© el grupo era "Varios-Destructores"- todos los poderes eran explosivos, de largo alcance y habÃ-an pocas personas que hacÃ-an la misma magia-. Yo tambiÃ©n enseÃ±Ã© lo que podÃ-a hacer, y todos aclamaron los disparos de plasma.

Al terminar el dÃ-a, todos en la aldea se trasladaban a una enorme edificaciÃ³n entre los primeros Ã¡rboles del bosque. Adentro, habÃ-an cientos de habitaciones con una camas por cada una (literas e individuales). Estaban divididas para chicos y chicas, y a mÃ- me tocÃ³ una de 4 camas donde solo habÃ-a una adolescente algunos aÃ±os menor que yo. Dijo llamarse Luna y tener poderes tan raros e inofensivos que no entraban en ninguna categorÃ-a, por lo que la pusieron con los del fuego, mÃ¡s allÃ¡ de que sus poderes no tuvieran mucha relaciÃ³n con eso.

En un momento de la noche, el bullicio parÃ³ y las luces se apagaron; era hora de dormir, supongo. Pero yo no podÃ-a conciliar el sueÃ±o. Vi que varios resplandores de colores iluminaban el techo, y deduje que algunos de los hechiceros se quedaban despiertos leyendo o jugando con sus mÃºltiples poderes.

Me quedÃ© mirando el techo por unos segundos, minutos, luego unas

horas. Los resplandores se habÃ-an extinguido, y fueron sustituidos por fuertes ronquidos. ComencÃ© a pensar en todo lo que habÃ-a pasado ese dÃ-a y lo que me habÃ-a dicho el OrÃ¡culo. RecordÃ© despertar en la barca, y esa criatura extraÃ±a submarina. PensÃ© que quizÃ¡s deberÃ-a haberla reconocido, por lo que saquÃ© el frasco con Polvo de la Memoria de mi chaleco- que reposaba a los pies de la cama-, extraje un poco y lo aspirÃ©.

Entonces lo supeâ€¦

_Caldero: _

_ DragÃ³n case Marejada que habita Ãºnicamente los ocÃ©anos. Posee veneno en sus dientes y en lugar de escupir fuego, rocÃ-a agua hirviendo cuando se siente amenazado. Para entrenarlo, lo mejor es cubrirse con agua para recordarle a su hogar._

-Â¿QuÃ©?- dije en un murmuro casi inaudible.

Â¿DragÃ³n? Â¿Entrenar? Â¿QuÃ© era lo que habÃ-a entrado a mi cabeza?

No me pude dar el lujo de pensar mÃ¡s en eso, ya que simplemente caÃ-dormida.

o~o~o~o~o~o~o~o

-AsÃ- no, novata. Sujeta la espada como si tuvieras manos no pesuÃ±as.- me gritÃ³ Egil por quinta vez.

-Yo te dejarÃ© sin manos.- mascullÃ©, mientras trataba de agarrar la espada como Ã©l me decÃ-a.

-No entiendo cÃ³mo traÃ-as una en el cinturÃ³n si apenas sabes sostenerla; no se diga pelear.- se burlÃ³.

Entonces pensÃ©: si la llevaba en el cinturÃ³n es porque sabÃ-a usarla, si sabÃ-a usarla me habÃ-a olvidado, si me habÃ-a olvidado podÃ-aâ€¦

-Dame un momento.- me volteÃ©, y respirÃ© un poco de Polvo. Algo en mi mente se removiÃ³, y varios datos y experiencias, junto con un calor familiar tomaron forma. Luego me di la vuelta otra vez- Estoy lista.

Egil tenÃ-a una chispa de asombro en los ojos cuando vio que sostenÃ-a bien la espada, pero esta desapareciÃ³ de un momento a otro.

-Bien, veamos quÃ© puedes hacer.- acto seguido atacÃ³.

No sÃ© cÃ³mo lo hice, pero esquivÃ© los tajos y golpes que me daba, y los devolvÃ- con la misma habilidad. En un minuto le habÃ-a golpeado la espada fuera de su mano. Me sentÃ- completa por un momento, como si una parte perdida de mÃ- regresara.

-Interesante.- dijo.- Suerte de principiante.- agregÃ³ en un murmuro mientras se agachaba a recogerla.

-EscuchÃ© eso, y no lo creo.- comentÃ© enfundando la espada otra

vez.

-Â¿Ah no?- preguntÃ³, enfundando tambiÃ©n su espada y cruzÃ¡ndose de brazos frente a mÃ-.

-No. Creo que solo estÃ¡s sorprendido porque una chica te venciÃ³.-

SoltÃ³ una risa que me tomÃ³ desprevenida, y se acercÃ³ a mÃ- con mirada retadora.

-Me han vencido muchas chicas, novata.

-Tal vez, pero nunca una novata.

-Tal vez. Pero sostengo que eres una principiante suertuda.

-Yo no.

-DeberÃ-as.

-Â¿Por quÃ©? Â¿Por quÃ© tÃº lo dices?

-EstÃ¡s jugando con fuego, Primerita.-

Esa forma de llamarme hizo que me hirviera la sangre. Nadie tenÃ-a derecho a decirme asÃ-. Ya me habÃ-a librado de Road y Reiman, y ahora no dejarÃ-a que un idiota como Ã©l me llamara de esa forma otra vez.

SaquÃ© la espada en un rÃ¡pido movimiento, guiada por mis impulsos, y Ã©l apenas pudo detener el golpe con la suya. Peleamos por mÃ¡s tiempo del que pensÃ©. Yo estaba completamente enojada, y mis estocadas y mandobles se volvÃ-an mÃ¡s fuertes y violentos con forme avanzaba en combate, por lo que Egil tuvo que tomarse la cosa en serio para que no lo matara. Pronto esa pelea se tornÃ³ mÃ¡s seria, y en algÃºn momento tuvimos que recoger escudos para no terminar atravesados por la espada del otro. ResultÃ© mÃ¡s buena de lo que pensaba, y en poco tiempo, el escudo de mi contrincante se encontraba despedazado en el suelo, su espada por otro lado, y Ã©l tendido en el piso delante de mÃ-.

Todos a nuestro alrededor nos miraban expectantes, y la expresiÃ³n de Egil era digna de una fotografÃ-a- lÃ¡stima que los celulares o cÃ¡maras no existÃ-an en ese entonces-; me miraba con asombro y respeto, pero yo estaba todavÃ-a enojada para apreciarlo.

-Ahora puedes decir _de verdad_ que te venciÃ³ una chica.- dije agachÃ¡ndome un poco a su altura.

Me di un segundo para ver su expresiÃ³n, de la cual ya habÃ-a desaparecido el respeto, para ser sustituido por algo de enojo. Cuando me volteÃ©, escuchÃ© que Ã©l se levantaba tambiÃ©n.

-Lo hiciste bien, novata.- dijo apareciendo delante de mÃ-. VerÃ¡n, Ã©l se puede volver invisible a voluntad y desplazarse por cualquier lado hasta recobrar su forma visible.

Solo lo mirÃ© a los ojos, tratando de transmitirle que no le creÃ-a, y lo esquivÃ©.

-HablÃ³ en serio.- dijo apareciendo delante de mÃ- nuevamente.

-Seguro.- murmurÃ©, siguiendo mi camino.

Entonces, algo pasÃ³. Egil desapareciÃ³ y delante de mÃ- se formÃ³ una especie de pared transparente con brillos azules. No pude reaccionar antes de chocar contra ella. CaÃ- hacia atrÃ¡s por la fuerza del impacto y me frotÃ© la frente.

Egil volviÃ³ a materializarse delante de mÃ-, pero ahora con enfado.

-Oye Asleif, cuando digo que hablo en serio, por lo general espero que la gente me crea.- hablÃ³ completamente enojado.

No me di el lujo de pensar que me habÃ-a llamado por mi nombre, y no "novata" o "primera". Me levantÃ© de pronto y sentÃ- que mi temperamento explotarÃ-a en cualquier momento.

-Â¿Por quÃ© serÃ¡ que no creo en ti?- exclamÃ©.

-Apuesto que no sabÃ-as que podÃ-a hacer campos de fuerzaâ€¦.- dijo en el mismo tono, haciendo los mismo movimiento de brazos y manos que yo y papÃ¡- â€¦.; pero creo que eso contesta a tu pregunta.-

Me quedÃ© estÃ¡tica por un momento. Â¿Ã‰l me habÃ-a dejado ganar? Â¿Todos los que lo habÃ-an vencidoâ€¦Ã©l los habÃ-a dejado ganar? TomÃ© unos segundos para pensar, pero no lograÃ© reparar completamente en lo que querÃ-a decirme.

-Â¡Eres imposible!- volvÃ- a exclamar, y pasÃ© por su lado.

-Â¿Ah sÃ-?

-SÃ-.- repetÃ-.

Al parecer no le gustaba que le cortaran, y tampoco que le dieran la espalda. Un rugido de fuego reciÃ©n encendido se escuchÃ³ a mis espaldas, y un tirabuzÃ³n de chispas y denso fuego azul pasÃ³ por mi derecha y explotÃ³ enormemente delante de mÃ-.

-Â¿QuÃ© es lo que quieres?- preguntÃ© exasperada, al darme la vuelta.

-Nadie me da la espalda.

-Pues yo sÃ-.- volvÃ- a darme vuelta, y sentÃ- cÃ³mo la mano de Egil se volvÃ-a azul para disparar otra vez.

GirÃ© rÃ¡pidamente, dejando que el plasma me incendiara las manos, y los dos tiramos al mismo tiempo. Mis disparos eran mÃ¡s grandes, mientras los de Ã©l eran de una forma mÃ¡s fina y avanzaban en espiral bien espaciado, echando chismas tras Ã©l; sin embargo, ambos eran igual de poderosos, explosivos y destructores; los peores/mejores de la isla. Cuando las dos fuerzas mÃ¡gicas colisionaron, produjeron una fuerte explosiÃ³n que nos obligÃ³ a todos a apartar la vista por la luz. CaÃ-mos hacia atrÃ¡s por la fuerza, pero una vez la nube resplandeciente se disipÃ³, ambos

volvimos a encender nuestras manos.

En ese momento, alguien de la multitud espectadora nos detuvo, pero no bajamos las manos. La propietaria de la voz se abriÃ³ paso entre todos y nos sostuvo una mano cada uno. Contuvo la respiraciÃ³n por un momento, pero no fue por que se estuviera quemando, pues ella era completamente inmune al fuego, fue por asombro. Nos tomÃ³ ambas manos a cada uno, y las observÃ³ con aÃºn mÃ¡s admiraciÃ³n.

-Mirenâ€¦- casi gritÃ³-â€¦, son iguales.-

Egil y yo nos miramos por un segundo, y volvimos la vista a nuestras manos haciendo que los colores desaparecieran de estas. En las mÃ-as, se habÃ-a materializado el dibujo del dragÃ³n y las otras figuras danzaban lentamente a su alrededor, pero en las de "el invisible" tambiÃ©n.

Los dos abrimos los ojos con estupefacciÃ³n.

. . .

-Por favor, solo es coincidencia- dijimos ambos al mismo tiempo, mientras Zulema nos arrastraba por el bosque directo a la choza del OrÃ¡culo.

Egil y yo nos enviamos una mirada de odio, y volvimos a exclamar al mismo tiempo:

-No hagas eso. Deja de hablar al mismo tiempo que yo. Â¡Ya basta!

-Â¡CÃ¡llense ustedes dos!- gritÃ³ la jefa, mientras nos soltaba y se volteaba a mirarnos- Â¡Han hecho desastres en su zona de entrenamientos y no dejan de pelearse! Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tienen? Â¿CUATRO?-

PareciÃ³ que los dos lo meditamos, y finalmente nos pusimos de espalda al otro cruzando los brazos.

Zulema resoplÃ³ sonoramente.

-Sigamos caminando.- y volviÃ³ a agarrarnos del brazo.

A pesar de nuestros reclamos, terminamos por callarnos cuando llegamos al claro donde, misteriosamente, estaba la choza de la mujer OrÃ¡culo. Zulema nos dejÃ³ en la puerta y regresÃ³ a la aldea.

Egil y yo nos quedamos mirÃ¡ndonos las caras por unos momentos, para finalmente encogernos de hombros- al mismo tiempo- y entrar a la casita de barro. El OrÃ¡culo estaba en posiciÃ³n de loto delante de las llamas que parecÃ-an no consumir la madera. LevantÃ³ la vista con total tranquilidad, y en su cara estaba ese sonrisa de siempre, pero cuando nos vioâ€¦.desapareciÃ³.

Se puso precipitadamente de pie y nos mirÃ³ en shock.

-Â¿QuÃ© estÃ¡n haciendo aquÃ-?- preguntÃ³ con algo de miedo en la voz.

-Â¿Yo creÃ- que usted _lo veÃ-a y sabÃ-a todo_?- dijimos los dos al

mismo tiempo, para luego mirarnos con desprecio.

-Ay no, es peor de lo que creÃ-a.- murmurÃ³ el OrÃ¡culo, comenzando a caminar de acÃ¡ para allÃ¡, murmurando cosas confusas y sin sentido para mÃ-.

Ambos la seguÃ-amos con la mirada con un signo enorme de interrogaciÃ³n sobre la cabeza. Â¿Por quÃ© se habÃ-a alterado asÃ-? Â¿A quÃ© se referÃ-a con que era peor de lo que creÃ-a? Â¿QuÃ© era "peor"?

-Esto es malo- entonces levantÃ³ la vista hacia nosotros, pasando por sobre el fuego como si no existiera- Â¿CuÃ¡ndo se conocieron?- preguntÃ³ seÃ±alÃ¡ndonos.

-A-ayerâ€¦- contestamos CASI al mismo tiempo.

-Oh no.- volviÃ³ a decir, con la cara mÃ¡s pÃ¡lida despuÃ©s de nuestra respuesta.

CaminÃ³ sobre el fuego otra vez, y lanzÃ³ un polvo a este desde el otro lado. Las llamas crecieron instantÃ¡neamente, y el humo las rodeÃ³. Nosotros no podÃ-amos verlas, pero en Ã©l se formaban figuras que le contaban el destino al OrÃ¡culo. Finalmente, el humo se disipÃ³ y las llamaradas volvieron a ser pequeÃ±as.

-Esto es _mucho_, MUCHÃ•SIMO, peor de lo que imaginÃ©.- exclamÃ³.

-Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando, seÃ±ora?- preguntÃ³ Egil, adelantÃ¡ndose un paso.

-SiÃ©ntense. RÃ¡pido. Ya.- nos indicÃ³ urgente.

Sobresaltada y atropelladamente, nos sentamos en frente de ella, con el fuego como barrera. Un silencio algo incÃ³modo tomÃ³ lugar en la Ãºnica habitaciÃ³n, solo con el chisporrotear de la fogata para romperlo. Finalmente, el OrÃ¡culo se decidiÃ³ a hablar, y nos seÃ±alÃ³ acusadoramente con un dedo al hacerlo.

-Ustedes dos no debÃ-an de conocerse.- su voz sonÃ³ decepcionante y algo amenazadora.

-Â¿Por quÃ©?- preguntÃ©.

-Porque al hacerlo, han cambiado el futuro y el destino de todos los de esta y las demÃ¡s islas. El del mundo inclusive.- explicÃ³ dramÃ¡ticamente.

Ã‰l y yo nos miramos otra vez, aÃºn con el signo sobre la cabeza. Otra vez, ese horrible silencio. Me mirÃ© las manos sin saber quÃ© hacer, y solo entonces recordÃ© por quÃ© habÃ-amos ido con el OrÃ¡culo.

CarraspeÃ© algo incÃ³moda antes de hablar.

-Bueno, nosotros vinimos para preguntarleâ€¦ Â¿por quÃ© las marcas de nuestras manosâ€¦.- tomÃ© una mano de Egil y ambos las encendimos para que las figuras se vieran- â€¦.son iguales?

-Porque son hermanos.- dijo finalmente, con un suspiro.

***guizÃ¡s lo explique mÃ¡s adelante, pero por si acaso, los grupos estÃ¡n divididos segÃºn los elementos y buenoâ€¦los que hacen explotar todo (me gustarÃ-a estar en uno asÃ-); la ropa es de esos colores para diferenciarlos: fuego (rojo y naranja), tierra (verde y marrÃ³n), agua (celeste) y aire (gris porque no se me ocurrÃ-a otro).**

Hoooooooliiis! Â¿CÃ³mo estÃ¡n? :D

SÃ© que me demorÃ© mÃ¡s de lo normal en publicar, pero querÃ-a adelantar los otros capÃ-tulos para no tener que escribir apurada despuÃ©s. Es probable que actualice con esta frecuencia a partir de ahora, pero no aseguro o niego nada.

CÃ³mo sea, Â¿quÃ© les pareciÃ³ esto? Ahora vamos teniendo una idea mÃ¡s o menos concreta del lugar donde se desarrollaran los siguientes capÃ-tulos. Cualquier queja, crÃ-tica constructiva, amenaza de muerte, etc, etc, en el sexy botÃ³n de Review ;D

Por cierto, contesto sus lindos comentarios (no puedo creer que sean 7!):

Chicasinmiedo: de hecho no lo sÃ© hablar, usÃ© el traductor, pero cuando aprenda (que quiero hacerlo) te doy un par de clases ;D Jaja, gracias, me alegro que te guste ^^ Jajaja, bueno, acÃ¡ hubo algoâ€¦en mi plan XD Espero te gustara el capÃ-tulo :3

** .57: de momento no, pero dentro de un par de capÃ-tulos volveremos a Berkâ€¦pero el antiguo al que estamos acostumbrados ;)**

astrid hofenson5757: tÃ©cnicamente ellos siempre estuvieron ahÃ-, como si nada de lo otro hubiera pasado; lo sÃ©, estÃ¡ raro y complicado, pero mi mente a veces se vuelve locaâ€¦.ok, SIEMPRE estÃ¡ loca XD Me alegro que te haya gustado y espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n lo haga :3

Arksodia: (entonces acÃ¡ tenes la cosa inesperada nÃºmero 6 XD) Jajaja, me hubiera gustado ver eso XD Me alegro que te gustara; gracias ^w^ Sep, sÃ© que no hay mucha gente que le guste ese tema, pero me saliÃ³ de la nada; siempre tuve algo por la magia ;D Bueno, los dragones van a salir dentro de poco (ahora tuvimos al Caldero), pero Hipo y Astrid demoraran un poco mÃ¡s en aparecer. Entonces espero que te haya gustado, y hayas recibido alguna sorpresa C; Abrazo virtual! ^w^

Higushi: no hay que darlas ^^ Por cierto, ya leÃ- el otro capÃ-tulo, y te dejÃ© un comentario ;3 Bueno, a mÃ- tambiÃ©n me gusta leer sobre los personajes que ya conocemos, pero tengo complicaciones para escribir sobre ellos, por lo que me quedo con los OCs si se trata de un fic de mi autoria ;) Espero sigas leyendo esto y lo disfrutes como yo disfruto escribirlo ;3

**Meps R: jajaja, entonces te va a gustar mÃ¡s adelante, sigue siendo rara (personalmente, sin excederse *me encojo de hombros*) xP Yo tampoco, soloâ€¦PUFF salen XD Me alegro que te gustara. Jajaja, no he leÃ-do Divergente, pero sÃ© el final, y todo lo que tengo para decir esâ€¦WTF Veronica Roth! XD Jajaja, estamos iguales en cuanto a las suposiciones XD Espero te haya gustado el capÃ-tuloâ€¦y, nope, no le

van a salir tentÃ¡culos XD**

DragonNerd27: awww, gracias x3 Me es difÃ-cil no contradecir a la gente, pero ok XD Gracias por comentar, espero te haya gustado el capÃ-tulo! :3

Yyyyyâ€¦.eso fue todo mis amigos y amigas. Por Ãºltimo un gracias a los ya famosos "lectores ninjas"; sÃ© que estÃ¡n ahÃ- y me hace feliz saber que leen esto ;D

Espero lo hayan disfrutadoâ€¦

NOS LEEMOS!

7. CapÃ-tulo 7

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 7

-Bueno, nosotros vinimos para preguntarleâ€¦ Â¿por quÃ© las marcas de nuestras manosâ€¦.- tomÃ© una mano de Egil y ambos las encendimos para que las figuras se vieran- â€¦.son iguales?

-Porque son hermanos.- dijo finalmente, con un suspiro.

-Â¿QUÃ‰?- exclamamos ambos al mismo tiempo, con atisbo a ponernos de pie.

Nuestros rostros eran de completo estupor, con los ojos bien abiertos, la boca en una mueca y el signo de pregunta creciendo cada vez mÃ¡s sobre nuestras cabezas. Nos quedamos asÃ- por unos momentos, hasta que Egil fue el primero en reaccionar. Se levantÃ³ bruscamente y vi enfado e indignaciÃ³n puros flotando en sus ojos.

-Yo no tengo familia.-dijo, seÃ±alando acusadoramente al OrÃ¡culo.

-SÃ- la tienes, chicoâ€¦- tratÃ³ de explicar ella, mientras mi supuesto hermano se volteaba.

-Â¡Claro que no!- dijo encarÃ¡ndola otra vez- Ellos me exiliaron. Me abandonaron por ser un _monstruo_.- dijo con una voz rÃ¡bica y baja, rosando la amenaza.

-Eso no es asÃ-, Egil.- intentÃ³ explicarse nuevamente.- Ellosâ€¦

-No me importan.- la cortÃ³ frÃ-amente bajando la mirada y volviÃ©ndose a la puerta otra vez.- Yo ya no tengo quÃ© hacer aquÃ-. Hable con ella.- me seÃ±alÃ³ con la cabeza.

-Egil.- advirtiÃ³ la mujer, pero Ã©l no respondiÃ³.

Lo que pasÃ³ luego me hubiera dado risa de no ser por la seriedad de la situaciÃ³n. El OrÃ¡culo levantÃ³ una mano y la dirigiÃ³ a "mi hermano", enviÃ¡ndole una descarga elÃ©ctrica. Egil se retorciÃ³ un poco y se llevÃ³ la mano al brazo contrario, sobÃ¡ndose el Ã¡rea afectada.

-Auch. Â¿Por quÃ© hizo eso?- exclamÃ³.

-SiÃ©ntate y escucha. Todo esto tambiÃ©n te involucra, chico.- ordenÃ³, acomodÃ¡ndose en su lugar al otro lado del fuego. De mucha mala gana, Egil volviÃ³ a sentarse a mi lado.

Yo, por mi lado, no entendÃ-a nada de lo que acababa de pasar. En cuanto Ã©l escuchÃ³ algo relacionado con la familia explotÃ³, diciendo que no le importaba y que no tenÃ-a dicho grupo de personas, que ellos lo habÃ-an abandonado. Yo apenas llevaba una semana en la isla, habÃ-a practicado con Ã©l en varias oportunidades, nuestra relaciÃ³n no cambiÃ³ en ningÃºn momento, y justo entonces me di cuenta de lo poco que sabÃ-a de Ã©l.

-Ambos son hermanos, mellizos, sÃ-. Se separaron de pequeÃ±os yâ€¦-comenzÃ³ nuevamente el OrÃ¡culo.

-AllÃ- lo tiene. Nos separamos. Me exiliaron, yo no era parte de ellos.- la cortÃ³ bruscamente Ã©l.

La mujer pasÃ³ la mano a travÃ©s del fuego nuevamente, y aprisionÃ³ la muÃ±eca de Egil, dÃ¡ndole otra descarga de electricidad para que cerrara la boca.

-Â¡Deje de hacer eso!- exclamÃ³, sobÃ¡ndose el brazo.

-Â¡Y tÃº ya no me interrumpas respecto a un tema del que solo has sacado conclusiones durante 10 aÃ±os!-

ParecÃ-a que iba a replicar otra vez, pero al no encontrar argumento vÃ¡lido, se callÃ³ con un suspiro y fruncida de ceÃ±o.

-Bien, como decÃ-a, ustedes se separaron cuando eran muy pequeÃ±os y un buen golpe en la cabeza les hizo olvidar al otro por completoâ€¦- explicaba.

Involuntariamente mirÃ© a mi hermano- serÃ-a difÃ-cil acostumbrarme a decirle asÃ--, quien escuchaba la narraciÃ³n con un deje de decepciÃ³n en los ojos. Miraba directamente al fuego, y hasta parecÃ-a rebuscar en lo mÃ¡s profundo de sus memorias mi rostro.

-Tal como las Nornas lo querÃ-an, 16 aÃ±os despuÃ©s estuvieron en el mismo destino. Asleif llegÃ³ nueva a la isla, pero ustedes nunca se conocieron; no sabÃ-an que tenÃ-an el mismo apellido o de su mera existenciaâ€¦-

Yo comprendÃ-a bien el por quÃ© lo contaba en pasado, pero casi podÃ-a ver los engranes de la cabeza de Egil trabajando, tratando de comprender la razÃ³n de ese punto de vista empleado por el OrÃ¡culo.

-Un aÃ±o despuÃ©s, la guerra contra las sombras se desataâ€¦- dijo echando algo al fuego.

El castaÃ±o pareciÃ³ comprender a quÃ© se referÃ-a, pues tastabillÃ³ un poco ante la menciÃ³n de "las sombras". Yo no tenÃ-a idea de a quÃ© se referÃ-an con eso, por lo que me inclinÃ© un poco mÃ¡s, para ver las figuras que se formaban en el humo.

-â€¦; cada hechicero vuelve a su isla natal para conservar la paz y proteger a sus habitantes.- continuaba la mujer.

En el humo aparecÃ-a la isla donde nos encontrÃ¡bamos en ese momento, cientos de figuras extraÃ±as que se aproximaban y otros cientos de personas que se iban. Luego, la imagen cambiÃ³ a otros montones de islas a las que llegaban esas personas, cortando en dos a las figuras extraÃ±as.

-Pocos se quedaron. Asleif se fue a defender Berk, y Egil (todavÃ-a pensando que no pertenecÃ-a a ningÃºn lado), se quedÃ³ aquÃ-.- las imÃ¡genes coincidÃ-an con todo lo que ella iba diciendo- Las sombras lo alcanzaron en poco tiempo, y nada pudo hacerâ€¦- vi como una de esas figuras atravesaba a mi hermano, y luego otra, hasta que cayÃ³ vencido.

Ã‰l tenÃ-a una expresiÃ³n mÃ¡s bien de asombro e impresiÃ³n en el rostro, mientras escuchaba el relato y admiraba las formas de humo delante de nosotros.

-Asleif salva a su isla, tiempo despuÃ©s se casa, se vuelve jefa, tiene familia, todo como debÃ-a serâ€¦.-

"_WOW"_, pensÃ©.

-â€¦; y aÃ±os despuÃ©s, muere en un incendioâ€¦.- agregÃ³.

Las imÃ¡genes me aterraron, y sentÃ- un frÃ-o subir por mi espalda al verlo. Yo era varios aÃ±os mayor, pero conservaba la esencia. Iba saliendo de una casa en llamas, llevando algo en los brazos, cuando la construcciÃ³n cede y yo me quedo allÃ-.

-Egil tiene su prÃ³xima vida con unos 15 aÃ±os de diferencia a Asleif, por lo que ya no vuelven a ser hermanos, tienen vidas paralelas, y nunca se encuentran otra vez. El mundo vive en paz, y Asleif tiene su vigÃ©sima vida en 2014â€¦-luego de terminada la narraciÃ³n, el humo se disipÃ³ y tanto Egil como yo nos quedamos mirando las llamas con interÃ©s.

Todo aquello habÃ-a sido muy raro. MÃ¡s que raro. Egil morÃ-a por su terquedad, yo en un incendio 15 aÃ±os despuÃ©s. En otras vidas nunca volverÃ-amos a cruzarnos, y de pronto, la historia parecÃ-a repetirse.

-Nâ€¦no entiendo nada.- hablÃ³ Ã©l por fin. ParecÃ-a que hablaba por los dos, pues me encontraba en la misma situaciÃ³n.

-Lo explicarÃ© asÃ-â€¦- dijo el OrÃ¡culo poniÃ©ndose pie y atravesando otra vez las llamas. PasÃ³ a nuestro lado, agarrando una rama de la fogata a la pasada (que por cierto, no parecÃ-a afectada por el fuego), y nosotros nos paramos tambiÃ©n, mirando lo que ella hacÃ-a.

Con el palo dibujÃ³ dos lÃ-neas horizontales rectas completamente

paralelas, y adentro la llenÃ³ con otras verticales bastante espaciadas entre sÃ-, formando segmentos. En el primero hizo dos puntitos y los indicÃ³.

-Ustedes nacen juntos, viven juntos, y luego se separan por orden de las Nornasâ€¦- dibujÃ³ una lÃ-nea oblicua entre los dos puntos- â€¦, terminan en la misma isla, no se conocen. Asleifâ€¦- redondeÃ³ un punto- â€¦.se va a salvar su hogar luego de declarada la guerra con las sombrasâ€¦- hizo una flecha que indicaba la ida de "mi punto"-â€¦., y Egil se queda, para finalmente perecer.- redondeÃ³ y luego tachÃ³ el otro punto.- Quince aÃ±os despuÃ©s, el mimo destino corre para su hermanaâ€¦- explicÃ³ tachando el mÃ-o.

Luego, trasladÃ³ la rama al segmento siguiente.

-Egil tiene una prÃ³xima vida antesâ€¦- dibujÃ³ un punto-â€¦y Asleif aÃ±os despuÃ©sâ€¦- hizo otro punto mÃ¡s pequeÃ±o y varias pulgadas mÃ¡s abajo del de mi hermano.- Ambos siguen teniendo poderes, pero nunca los descubren. Los aÃ±os que los separan son tantos que nunca pueden volver a ser hermanos. â€“ explicaba, repitiendo los dibujos en cada segmento- Asleif tiene su vigÃ©sima en 2014, 15 aÃ±os despuÃ©s de nacer Egil. Ella, de la misma manera que aquÃ-â€¦- hizo una flecha que conectaba el Ãºltimo segmento con el primero- â€¦., descubre sus poderes. AÃ±os despuÃ©s, igual que aquÃ-, pierde el control sobre ellos y termina huyendo.- redondeÃ³ mi cÃ-rculo e hizo una flecha indicando que se iba- Las Nornas no tenÃ-an futuro o destino para esto, algo que nunca en la historia de los 9 mundo habÃ-a sucedido. Asleif, al no tener algo escrito para mÃ¡s adelante, termina regresando aquÃ-â€¦- rodeÃ³ el primer segmento-â€¦y su otra vida, acaba como una ilusiÃ³n, ya que el aÃ±o 2014 todavÃ-a no llegaba.- y tachÃ³ el Ãºltimo segmento- Eso es mÃ¡s o menos lo que estÃ¡ pasando ahora.- levantÃ³ la vista por fin del suelo y nos mirÃ³ a ambos.

Yo sabÃ-a de eso, pero no con tanta profundidad, por lo que terminÃ© ciertamente mareada. No se podÃ-a decir lo mismo de mi hermano; Ã©l estaba completamente desconcertado, pero algo me decÃ-a que habÃ-an entendido aquella rÃ¡pida y extraÃ±a explicaciÃ³n.

-Ustedes dosâ€¦- continuÃ³ hablando el OrÃ¡culo, seÃ±alÃ¡ndonos repetidamente a cada uno con la rama- â€¦no deberÃ-an de haberse conocido. Eso cambia todo. Egil descubrirÃ-a que tiene familia, ambos volverÃ-an a Berk, Ã©l no morirÃ-a, quizÃ¡s ninguno pueda detener la guerra con las sombras, y sus prÃ³ximas vidas sean de esclavitud y desgracia para todos.- finalizÃ³.

Yo estaba, literalmente, con la boca abierta. Â¿QuiÃ©n hubiera dicho que un simple estrechamiento de manos- que nunca existiÃ³ entre Egil y yo- podrÃ-a cambiar tan drÃ¡sticamente el destino del mundo?

-Listo, hoy ese idiota se muere.- dijo repentinamente el castaÃ±o, refiriÃ©ndose al "vikingo sin nombre" que nos habÃ-a presentado.

-No, chico. - lo detuvo el OrÃ¡culo- Las cosas deben seguir adelante, pero es algo completamente desconocido para todos, ya que para esta actual historia no hay nada escrito. Vayan con cuidado, guerreros, mantengan los ojos abiertos.- luego de esas extraÃ±as palabras, la mujer chasqueÃ³ los dedos, y toda la choza, junto con ella,

desapareciÃ³, dejÃ¡ndonos a Egil y a mÃ- en medio de un claro en soledad.

Nos quedamos en silencio por varios largos minutos.

Todo aquello habÃ-a sido muy repentino y extraÃ±o. Al parecer, mi vida en 798 habÃ-a sido repetida en 2014, y como no habÃ-a futuro para eso en dicha Ã©poca habÃ-a vuelto en el tiempo, como si de un final alternativo se tratara. Eso, en mi mente, era una idea resumida de lo que el OrÃ¡culo habÃ-a explicado, y era, ciertamente, muy raro. TambiÃ©n me quedaba por comprender el tema de "las sombras", y por quÃ© Egil se habÃ-a puesto asÃ- a la mera menciÃ³n de una familia.

-Eso fueâ€¦- por fin cortÃ³ el silencio- â€¦.interesante.

-Ciertamente.- coincidÃ-.

-Â¿TÃº sabÃ-as a quÃ© se referÃ-a con todo aquello?- se volviÃ³ a mÃ- con repentino interÃ©s.

-Bueno, algo me contÃ³ en cuanto lleguÃ©, pero nada sobre otras vidas, o una guerra, oâ€¦.un hermano.- murmurÃ© la Ãºltima parte.

-Propongo, olvidar todo lo que el OrÃ¡culo dijo. Yo no tengo familia, no me importa lo que quieran que crean, asÃ- que puedes fingir que nunca me conociste y dejar que el curso de las cosas siga como deberÃ-a haber sido.- dijo con algo de fastidio en la voz, y acto seguido se volviÃ³ invisible.

Yo, por mi lado, di media vuelta y tomÃ© la direcciÃ³n contraria a la aldea, internÃ¡ndome en el bosque de conÃ-feras. Este se volvÃ-a mÃ¡s denso conforme avanzaba, y los pinos se apretaban entre ellos impidiÃ©ndome el paso. Los troncos se retorcÃ-an, las ramas creaban formas de garras sobre mi cabeza y las raÃ-ces emergÃ-an de la tierra, formando arcos y cÃ-rculos complicados. Por fin, encontrÃ© un lugar donde un pino a medio caer formaba un lugar perfecto para recargarse, con una vista curiosa al interior del boscaje nÃ³rdico, poblada de verde, hojas y troncos. El rumor del bosque me llenaba los oÃ-dos y respirÃ© con profundidad ese aire completamente puro y fresco, muy distinto al de al aÃ±o de mi ilusiÃ³n- ya me acostumbraba a llamarlo asÃ--.

Sentada allÃ-, admirÃ© la vegetaciÃ³n que me rodeaba, y al tratar de acomodarme mejor contra el tronco, algo me molestÃ³ dentro de la bota. MetÃ- la mano por el costado en el que sentÃ-a el desagrado, y grande fue mi sorpresa al sacar una gran daga curva. TenÃ-a el mango recubierto de escamas azules y verdes; algo al fondo de mi cabeza me gritaba que no eran de serpiente. VolvÃ- a guardar el cuchillo dentro de su funda secreta dentro de la bota derecha.

Me quedÃ© allÃ- mucho tiempo, absorta en el sonido del bosque y mis pensamientos. Â¿QuÃ© serÃ-a de mi familia? Â¿QuÃ© pensarÃ-an de mi huida? Seguro me detestaban. Eso me hizo pensar en Egil. Ã‰l habÃ-a dicho que no le importaba su grupo familiar, e incluso habÃ-a negado tenerlo. El OrÃ¡culo le dijo que no era asÃ-, pero, como durante los 10 aÃ±os que Ã©l llevaba en la isla, no la habÃ-a escuchado solo para sacar sus propias conclusiones. RecordÃ© que ella tambiÃ©n habÃ-a

dicho algo del olvido, por lo que saquÃ© el frasco con Polvo de mi chaleco. Algo en ese brillo me dijo que no encontrarÃ-a lo que buscaba allÃ- dentro, por lo que suspirÃ©, bajando el recipiente de vidrio.

-Ay, Egilâ€¦Â¿quÃ© te pasÃ³?- preguntÃ© a la nada, dejando escapar otro suspiro.

-Â¿Quieres que conteste?- preguntÃ³ una voz familiar a mi derecha.

Justo sobre el tronco inclinado en el que me respaldaba, se materializÃ³ la figura de mi hermano. Ni su voz ni expresiÃ³n eran sarcÃ¡sticas, por lo que no alejÃ© la vista de Ã©l cuando avanzÃ³ caminando por el tronco y se sentÃ³ en el suelo a mi izquierda.

Algunos dicen que el silencio otorga, y al parecer Ã©l era creyente de dicha cosa, ya que tomÃ³ aire y comenzÃ³ a contestar mi respuesta:

-Yo tenÃ-a 3 aÃ±osâ€¦- ve volvÃ- a Ã©l al escucharlo hablar, y vi su verde mirada dirigida a algÃºn lugar entre las plantas- â€¦., yâ€¦fue el movimiento lo que despertÃ³. Estaba en una pequeÃ±a canoa en el medio del mar. Una Ãºnica cosa apreciÃ³ en mi mente cuando tratÃ© de pensar en algo: Egil Haddock. Mi nombre era Egil Haddockâ€¦-

PensÃ© en contestarle sarcÃ¡sticamente, como un _"Tu nombre ES Egil Haddock"_, pero en sus ojos pude ver que el asunto era algo frÃ¡gil para Ã©l, por lo que permanecÃ- en mi posiciÃ³n, escuchando atentamente todo lo que tenÃ-a para revelarme.

-TratÃ©â€¦.tratÃ© de recordar algo que no fuera mi nombre. No lo sÃ©, mi hogar, de dÃ³nde era, mis padres, guÃ© hacÃ-a en esa canoa, oâ€¦.hacia dÃ³nde me dirigÃ-a.- siguiÃ³ contando.- No me gusta admitirlo peroâ€¦sentÃ- miedoâ€¦mucho miedoâ€¦- tragÃ³ saliva- â€¦; creo que estÃ¡ bien decirlo considerando que era un niÃ±o solo en la intemperieâ€¦- riÃ³ sin humor y continuÃ³- Luego de varios dÃ-as flotando, sin comida ni agua, y ninguna otra cosa en mi cabeza mÃ¡s que mi nombre, lleguÃ© aquÃ-â€¦-

Otra vez estuve tentada a ser sarcÃ¡stica, como _"De allÃ- tu egocentrismo_"- aunque no lo era mucho_-_, refiriÃ©ndome a que no pensaba en otra cosa que su nombre, pero me pareciÃ³ que serÃ-a humor negro y lo harÃ-a desaparecer antes de poder pestaÃ±ar.

-â€¦; estaba dÃ©bil y hambriento. Todos me preguntaron por mis padres o mi isla, pero yo solo les dije que no recordaba nada antes de desmayarme. El tiempo pasÃ³, dÃ-as despuÃ©s de mi llegada descubrÃ- mis poderes, y comencÃ© a escuchar algunos murmuros a mis espaldas; conversaciones de adultos que yo no entendÃ-a. A los 9 aÃ±os pude escuchar atentamente una, y entonces supe queâ€¦que yo no habÃ-a acabado en la canoa por accidente, sino queâ€¦mis propios pares me habÃ-a puesto allÃ- para deshacerme de mÃ- y mis poderes. Era un destructor, y entendÃ-a que nadie me hubiera querido.- su voz quiso quebrarse con esa Ãºltima parte pero Ã©l no la dejÃ³.- El OrÃ¡culo tratÃ³ de convencerme de lo contrario, pero no la escuchÃ©â€¦.-

Segundos despuÃ©s de terminar de contar, atrajo las rodillas a su

pecho y escondiÃ³ el rostro entre ellas.

Yo no sabÃ-a quÃ© decir, Ã©l acababa de revelarme algo que nadie mÃ¡s sabÃ-a. ComprendÃ- entonces por quÃ© siempre se mostraba tan serio, sarcÃ¡stico y hasta agresivo frente a todos; habÃ-a crecido solo, con la idea de que su propia familia lo habÃ-a desechado por tenerle miedo a sus poderes. Eso era triste. Triste e injusto por parte de la Nornas; un niÃ±o no merecÃ-a una vida asÃ-.

Sin saber exactamente quÃ© hacÃ-a, levantÃ© una mano y la apoyÃ© sobre su hombro derecho. SentÃ- que se tensaba ante el tacto, pero no le di importancia, hablando con la voz mÃ¡s compasiva que me salÃ-a usar.

-Yoâ€¦lo siento, Egil. P-peroâ€¦ahora sabes que lo que pensaste todo el tiempo no era verdad.- dije, tratando de parecer optimista frente a la situaciÃ³n.

Sus mÃºsculos se destensaron por un momento, pero no dijo nada ni levantÃ³ la mirada. RetirÃ© mi mano y desviÃ© mi vista a otra parte. El silencio era un tanto incÃ³modo y realmente profundo; por un momento pensÃ© que Egil se habÃ-a ido. Fue hasta que escuchÃ© cÃ³mo suspiraba y relajaba las piernas. La quietud continuÃ³, y al parecer ninguno sabÃ-a que agregar.

-Â¿CÃ³mo son?- preguntÃ³ Ã©l por fin, rompiendo el prolongado silencio, pero yo no entendÃ- quÃ© querÃ-a decir con eso.

-Â¿A quÃ© te refieres?- dije volviÃ©ndome a Ã©l. Su mirada seguÃ-a perdida entre las plantas.

-MamÃ¡ y papÃ¡â€¦Â¿cÃ³mo son ellos?- en su voz percibÃ- la tristeza.

-Buenoâ€¦ya sabes, los tÃ-picos padres que se quieren y tambiÃ©n a tiâ€¦

-No lo sÃ©, Asleif. He pasado 16 aÃ±os sin padres, no sÃ© lo que es "el tÃ-pico padre".- ahora se estaba enfadando

-Ok, okâ€¦.- tratÃ© de pensar cÃ³mo explicarlo, pero Ã©l alzÃ³ una ceja y se volviÃ³ a mÃ- con curiosidad.

-Â¿QuÃ© es eso deâ€¦"ok"?- interrogÃ³.

Me golpeÃ© la frente mentalmente. Eso era edad antigua y yo usando expresiones de contemporÃ¡nea*.

-Nada, soloâ€¦.Nada.- contestÃ© de manera algo atropellada.

-Respecto a mi otra preguntaâ€¦.

-Ah, buenoâ€¦d-dame un segundo.- sabÃ-a que cada vez metÃ-a mÃ¡s la pata con la sensibilidad momentÃ¡nea de Egil, pero debÃ-a hacerlo para no quedar peor.

AspirÃ© un poco de Polvo, concentrÃ¡ndome en mis padres. Cientos y miles de imÃ¡genes invadieron mi mente. En todas estaban mis padres, vestidos completamente diferente, bailando de alguna forma que yo no

conocÃ-a, y otras mÃ¡s. De un momento a otro, todo me pareciÃ³ normal, y aquello recuerdos taparon un momentÃ¡neo pozo en mi memoria.

-Buenoâ€¦- dije naturalmente, volteÃ¡ndome de nuevo a Egil, quien me mirÃ³ expectante- â€¦todos dicen que si tuviera ojos azules y otro peinado serÃ-a igual a mamÃ¡â€¦- comencÃ©, logrando sacar una pequeÃ±a risa de los labio de mi hermano.-â€¦; pero yo no estoy muy de acuerdo con eso.

-Â¿Por quÃ© no?

-No me malentiendas, ella es una mujer muy hermosa, pero creo que no todos mis rasgos son suyos. Algunos los saquÃ© a papÃ¡â€¦

-Â¿Comoâ€¦.- alargÃ³ la Ãºltima sÃ-laba.

-Como... las pecas.- movÃ- la nariz, causando que Ã©l riera otra vez.

De momento todo iba bien.

-En fin, tambiÃ©n dicen que soy igual a ella en cuanto a personalidad: terca, ruda, valiente, y muy competitiva.

-Ya lo creo.- murmurÃ³.

Lo empujÃ© levemente y me aclarÃ© la garganta.

-Volviendo al tema, si me conoces es casi como conocer a mamÃ¡.- redondeÃ©- Pero mÃ¡s allÃ¡ de esa terquedad, valentÃ-a, rudeza y fuerte espÃ-ritu competitivo, es dulce con quienes quiere, sin mencionar leal. Se podrÃ-a decir que es la vikinga por excelenciaâ€¦-

Ã‰l estaba sonriendo, hasta que bajÃ³ la mirada con interrogaciÃ³n. Luego volviÃ³ a verme y preguntÃ³:

-Â¿QuÃ© hay de papÃ¡?

-Ahora que lo pienso, eres igual a Ã©l.

-Â¿En serio?

-SÃ-; mismo pelo, mismos ojos, misma nariz... Son muy similares.- sonriÃ³ de oreja a oreja al oÃ-r eso. Me sentÃ- bien la saber que podÃ-a reanimarlo con una simple descripciÃ³n.- Ã‰l es el jefe de nuestra aldea, un gran estratega y una persona que se la creÃ-a completamente fuera del estereotipo de vikingo (algunos inclusos aÃºn lo creen)- expliquÃ©- â€¦; prefiere la palabra al hacha, de pequeÃ±o se la vivÃ-a haciendo bocetos de armas y demÃ¡s cosas. Con las responsabilidades de la aldea dejÃ³ un poco ese hÃ¡bito, pero aÃºn lo haceâ€¦-

SonriÃ³.

-Algunos dicen que soy parecida a Ã©l en ese sentido, siempre con demasiadas ideas en la cabeza y la nariz metida en diferentes situacionesâ€¦-

Se riÃ³ un poco, pero luego suspirÃ³ y bajÃ³ la cabeza.

-Â¿QuÃ© tienes?- preguntÃ© extraÃ±ada, hasta hacÃ-a unos momentos estaba de maravilla (ignorando ese continuo brillo de melancolÃ-a en sus ojos).

-Yo soloâ€¦- suspiro- â€¦, me gustarÃ-a poder decir que tengo algo parecido a ellos, asÃ- como tÃº.- suspiro otra vez.

Nunca habÃ-a pensado en eso, y por un momento me sentÃ- culpable. A cada rato diciendo que era igual a mamÃ¡ asÃ- y asÃ-, y a papÃ¡ asÃ- y asÃ-, y nunca pensÃ© en lo que Ã©l sentirÃ-a. No logrÃ© articular una disculpa, las palabras no me salieron. Solo pude imitarlo.

-No importa.- dijo como si leyera mis pensamientos- SÃ-gueme contando, Â¿hay mÃ¡s familiares?

-Tenemos una hermana menor.- contestÃ©.

-Â¿En serio?- dijo volviÃ©ndose hacia mÃ-; al parecer le gustÃ³ escuchar eso, pues su sonrisa regresÃ³, y por un momento, ya no vi esa constante melancolÃ-a en sus ojos.

-SÃ-. Su nombre es Nina y es 6 aÃ±os menor que nosotros. Me conoce mejor que nadie y fue la Ãºnica que estaba enterada de mis poderesâ€¦- contÃ© sonriendo, recordando la dulce cara de mi hermanita, pero con ese Ãºltima explicaciÃ³n me sentÃ- mal. Casi la habÃ-a matado.

SuspirÃ©.

-Â¿QuÃ© tienes?- me preguntÃ³ Egil.

-N-nada, soloâ€¦.estoy algo cansada, es todo.- contestÃ©.

Nos quedamos en silencio por mucho rato. Otra vez pensÃ© que mi hermano se habrÃ-a ido, pero podÃ-a sentirlo a mi lado, por lo que no le di importancia. Estaba absorta en mis pensamientos, escuchando el bosque que me rodeaba; se oÃ-an rugidos lejanos que me confundieron bastante, entonces recordÃ© al "Caldero"â€¦

-Â¿Gil?* Hmm, Â¿puedo decirte Gil?- preguntÃ©.

-SÃ-, Â¿quÃ© sucede?

-Â¿QuÃ© son esos rugidos?-

Me mirÃ³ como si me hubiera crecido una segunda cabeza y contestÃ³:

-Dragones salvajes, Â¿a quÃ© viene la pregunta?-

Â¿DRAGONES?

-Â¿Dragones?- dije extraÃ±ada.

-SÃ-. Â¿QuÃ© noâ€¦.? Oh, cierto. Perdona.- se interrumpiÃ³. Al parecer recordÃ³ que yo no sabÃ-a nada sobre lo que me

rodeaba.

Aparentemente los dragones eran algo normal en esa isla, o tal vez en todas partes. SaquÃ© el frasco otra vez y respirÃ© profundo el Polvo. SentÃ- que me arrancaban cada uno de los recuerdos sobre aviones, autos, motos, trenes, y en su lugar un montÃ³n de datos y experiencias tomaban formas. Cientos de dragones de diferentes formas, tamaÃ±os, colores, y los conocÃ-a todos. Recordaba ver a la gente montarlos y acariciarlosâ€¦

MortÃ-fero Nadder, Pesadilla Monstruosa, Stormcutter, Furia Nocturna, Tramphocico, Gronckle, Cremallerus Espantosus, Terrible Terror, Skrill, Gusafuego, CortaleÃ±a, Bewildearbeastâ€¦

-Ahoraâ€¦ahora lo entiendo.- susurrÃ©.

-Y, dime, Â¿quÃ© dragones tienenâ€¦mamÃ¡, papÃ¡, Nina, tÃº?- preguntÃ³ luego de otro tiempo en silencio.

-MamÃ¡ y yo tenemos Nadders, Nina un Skrill que encontrÃ© hace unos aÃ±os, y papÃ¡ un Furia Nocturna.- me sorprendÃ- a mÃ- misma diciendo eso tan naturalmente, pero pronto eso desapareciÃ³.

Egil pareciÃ³ atragantarse con su propia saliva y me mirÃ³ sobresaltado.

-Â¿U-unâ€¦F-Furia Nocturna?- interrogÃ³.

-SÃ-, Â¿quÃ©â€¦?- contestÃ© extraÃ±ada por su actitud, pero no me dejÃ³ terminar la frase ya que saltÃ³ a ponerse pie.

-WOW, un Furia Nocturna. Â¡Soy hijo del Conquistador de Dragones! Â¡INCREIBLE!- exclamaba con emociÃ³n.

Yo solo podÃ-a quedarme allÃ-, entre confundida y expectante tras su repentino cambio de actitud. Nunca pensÃ© que lo verÃ-a asÃ-; un chico por lo general serio, frÃ-o y reservado. Â¿Y quÃ© era eso del Conquistador de Dragones?

-Â¿Por quÃ© no me lo dijiste? WOW- exclamÃ³.

-Â¿Decirte quÃ©?- interroguÃ©.

-Â¡Que nuestro padre es el Conquistador de Dragones! No sabÃ-a que su apellido fuera Haddock. Solo habÃ-a escuchado leyendas sobre Ã©l.

-Â¿QuÃ© es eso de "Conquistador de Dragones"?- preguntÃ© poniÃ©ndome de pie tambiÃ©n.

-Tienes que estar bromeando.- dijo interrumpiendo sus reflexiones en voz alta.

-No. Dime.

-Inhala un poco mÃ¡s de esa cosa.-

No me gustaba hacerle caso pero no me pude contener. Otro montÃ³n de datos se metiÃ³ en mi cabeza. Historias, nombres, y demÃ¡s. De pronto lo supe. Mi padre habÃ-a logrado domar al raro y poderoso Furia

Nocturna, habÃ-a matado a Muerte Roja, y unido el bando de los vikingos con el de los dragones. Era el mejor jinete y entrenador de la isla. Todo eso y mÃ¡s llegÃ³ a mi mente en pocos segundos, desplazando hacia afuera otras memorias de mi ilusiÃ³n.

-Â¿Ahora lo entiendes?- preguntÃ³ con la misma cara de un niÃ±o en una confiterÃ-a.

-SÃ-.- contestÃ© con la voz repentinamente entusiasmada.

-Genial.

-Lo sÃ©.-

Nunca pensÃ© que mi relaciÃ³n con Egil fuera a cambiar tan drÃ¡sticamente en cuestiÃ³n de horas. Era extraÃ±o, pero se sentÃ-a mejor que fuÃ©ramos apegados a que nos peleÃ¡ramos todo el tiempo. SentÃ- que otra parte de mis memorias regresaba pero sin tener que inhalar del Polvo de la Memoriaâ€¦

***no sÃ© por quÃ© le puse un asterisco a eso ya que en la pelÃ-cula creo que usan alguna expresiÃ³n similar, pero vamos a hacer de cuenta que el "ok" es otra expresiÃ³nâ€¦osea, mÃ¡s de nuestra Ã©poca (dioses, soy una confusiÃ³n andante. Lean esa parte como quieran, asÃ- es mÃ¡s fÃ¡cil)**

***creo que lo aclarÃ© antes, pero por si acaso, cuando le dicen Gil me lo imagino pronunciado Yil; no sÃ© por quÃ©, pero suena mejor que Gil.**

Holis de nuevo, gente bella!

Uff, me demorÃ© mÃ¡s de lo que pensaba. QuerÃ-a subir el sÃ¡bado peroâ€¦me dio vagancia, y ayer se cayÃ³ el internet en TODO Mendoza, asÃ- que Â¡heme aquÃ-!

Respecto al capÃ-tuloâ€¦bueno, los dragones todavÃ-a no hacen suâ€¦."apariciÃ³n triunfal" pero esto fue algo; despuÃ©s aclararemos por quÃ© en la isla no tienen ;) TambiÃ©n empezamos a conocer un poco del pasado de Egil; quizÃ¡s haga un one-shot sobre eso mÃ¡s adelante; Â¿quÃ© opinan? :D

Espero que les haya gustado esto, y me dejen uno de sus lindos comentarios para decirme quÃ© tal C: Dicho sea de paso, contesto:

** .57: no, me refiero a la isla; como al principio del fic lo habÃ-a hecho como algo actual ;) En Berk no van a matar dragones, estate tranquila ;3**

Guest/Meps R: por un momento me pareciÃ³ que se iba a tratar de vos ;P Bueno, respecto a tu comentario, creo que este capÃ-tulo organiza mejor las ideasâ€¦o destruye la organizaciÃ³n que habÃ-an conseguido, miralo desde el punto que quieras XD MÃ¡s adelante nos vamos a meter mÃ¡s en el tema del entrenamiento, pero no puedo decirte con certeza quÃ© capÃ-tulo, pues todavÃ-a no empiezo el dÃ©cimo ;) Jaja, no creo que llegue a tanto, pero mientras les guste y no sea muy predecible creo que estÃ¡ bien ;) Gracias por comentar, espero te haya gustado este capÃ-tulo! :3

Chicasinmiedo: jaja, parece que esperabas eso ;P XD Jajaja, algo me decÃ-a que ibas a reaccionar parecido XD Gracias, y espero este te haya gustado tambiÃ©n ^w^ (jaja, lo de sexy botÃ³n me saliÃ³ de la nada XD)

Arksodia: jaja, entonces estoy logrando un objetivo: que sea impredecible ;P SÃ-, estoy segura que varios ya quieren que los introduzca, Â¡y voy a hacerlo! Pero van a tener que bancarse unos pares de capÃ-tulos mÃ¡s (y locuras mÃ¡s xP) Me gusta saber quÃ© piensan ustedes, asÃ- que podes decirme las suposiciones que quieras ;3 Jaja, a mÃ- tambiÃ©n me gustarÃ-a ser FIRE :D XD Gracias por tu review, espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n te guste! Abravo vistual! :3

astrid hofenson5757: admito que me saliÃ³ raro, pero esta historia no es lo mÃ¡s normal que he escrito XD El cÃ³mo consiguieron sus poderes no lo habÃ-a pensado, si se me ocurre algo puedo incluirlo mÃ¡s adelante ;D Me alegro que te gustara, espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n lo haga. Â¡Gracias por comentar!

Y eso fue todo, amigos. Espero lo disfrutaran igual que yo disfrutÃ© escribirlo. Â¡Nos leemos en el siguiente capÃ-tulo! :3

8. CapÃ-tulo 8

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 8

-Â¿Tampoco puedes dormir?- preguntÃ© mirando las tablas de la cama sobre mÃ-.

Luna estaba en la cama de al lado de la litera donde yo dormÃ-a. Jugaba con sus manos, produciendo una delicada y hermosa luz plateada que iluminaba armoniosamente esa pequeÃ±a parte de la habitaciÃ³n.

HabÃ-an pasado dos dÃ-as de que me enterÃ© que mi familia era un miembro mÃ¡s grande de lo que pensaba, y mi relaciÃ³n con Egil habÃ-a ido un poco mejor desde entonces. Fue extraÃ±o. Como si un hilo invisible nos obligara a convivir. Igualmente las peleas continuaban, y la gran mayorÃ-a eran iguales de estÃºpidas que en un principio- una vez llegamos al punto de destruir 2 escudos en 3 dÃ-as, pero es otra historia-.

-No. A veces me quedo despierta toda la noche; nadie lo nota.- contestÃ³ sin mirarme.

-No sabÃ-a de tus poderes.- comentÃ©, volviendo la vista a ella.- Es lindo eso que hacesâ€¦.

-Gracias.- me dijo con una sonrisa sincera- Todos creen que son

inÃºtiles, y no lo niego.- percibÃ- la decepciÃ³n de su voz.

-Â¿Por quÃ© lo dices?-

En lugar de contestar se puso de pie, lentamente, y aumentÃ³ el brillo de plata en sus manos. Pronto, el resplandor se extendiÃ³ a sus muÃ±ecas y siguiÃ³ subiendo por su brazo hasta los hombros. Luego de unirse, el fulgor bajÃ³ por el resto de su cuerpo y tambiÃ©n subiÃ³ por su cuello. En poco tiempo todo su cuerpo estaba baÃ±ado en esa magia plateada. Cuando abriÃ³ los ojos, estos se veÃ-a brillantes y mucho mÃ¡s celestes de lo normal; la parte blanca tambiÃ©n resplandecÃ-a en plata.

AdmirÃ© aquello en silencio, viendo como de su interior surgÃ-a esa magia tan brillante y potente, que iluminaba la habitaciÃ³n casi por completo. Vi que en sus palmas se habÃ-a formado una madia luna rodeada de estrella, y pronto unÃ- todas piezas; Luna, brillo, plateado.

SonreÃ- y ella me lo devolviÃ³. Por poco contuve la risa al ver que la luz venÃ-a de su interior, por lo que se filtraba entre sus dientes blanquecinos, dÃ¡ndole un aspecto de linterna fluorescente humana.

-Â¡Antorchita!- se escuchÃ³ despuÃ©s de unos molestos golpes a la pared- Ya es tarde, Â¡apaga tu estÃºpido resplandor!-

La sonrisa se borrÃ³ instantÃ¡neamente de su rostro, y el fulgor retrocediÃ³ con gran rapidez hasta que su cuerpo se volviÃ³ completamente normal otra vez. Me desagradÃ³ de sobre manera la forma en que le hablÃ³ ese vikingo.

-Buena chica.- felicitÃ³.

-Â¡Cierra la estÃºpida boca!- repliquÃ© con enfado.

La voz no se volviÃ³ a escuchar, y sonreÃ- con suficiencia.

-Gracias.- escuchÃ© la tÃ-mida voz de mi compaÃ±era, y me volvÃ- hacia ella.

-No fue nada. Â¿Por quÃ© dices que lo tuyo es inÃºtil? Es muy hermoso.- admitÃ- luego de unos minutos de silencio.

-Eso es todo lo que hago. No manipulo los elementos, no vuelo, no hago explotar cosas con solo cerrar la mano.- suspirÃ³- Soy casi inÃºtil. Solo me llaman para cuando hay que meterse en una cueva.- se tapÃ³ completamente con las mantas de pieles.

-No es cierto. Â¿A quiÃ©n le importa si sirven de algo? Eres una de nosotros y no tienen por quÃ© tratarte asÃ-. AdemÃ¡sâ€¦.estoy segura de que eso nos serÃ¡ de utilidad alguna vez.- tratÃ© de animarla.

Por un momento, pensÃ© que me ignorarÃ-a por completo, pero cuando la escuchÃ© sacar las cabeza de entre las mantas supe que no era asÃ-. SuspirÃ³ con algo de resignaciÃ³n.

-DÃ-selo a ellos.-

Me encogÃ- de hombros, levantÃ¡ndome de la cama y comenzando a levitar.

-Â¡Oigan todos! Tengo algo importante que decirlesâ€¦- todas las velas comenzaron a encenderse otra vez, y vi cÃ³mo Luna se golpeaba la frente cuando comenzaba mi "discurso".

o~o~o~o~o~o~o

Todos salieron corriendo al escuchar el cuerno.

Dejaron sus actividades, lo que sea que estuvieran haciendo. Las luchas, las prÃ¡cticas de punterÃ-a y demÃ¡s, solo para salir atropelladamente de sus zonas de entrenamiento.

El disturbio que se formÃ³ fue mÃ¡s grande de lo que pensÃ© se podrÃ-a, entonces caÃ- en que habÃ-an mÃ¡s personas en esa isla de las que me parecÃ-an. Todos hablaban a la vez y corrÃ-an de acÃ¡ para allÃ¡.

Egil bajÃ³ su espada al momento que la especie de alarma sonÃ³, y yo frenÃ© mi ataque inmediatamente. La cantidad de personas que pasaba delante nuestro y nos atropellaba era asfixiante, por lo que tuve que abrirme paso de a codazos entre la multitud para alcanzar a mi hermano otra vez.

-Â¿Gil, quÃ© sucede?- preguntÃ© con seriedad, mirando hacia todos lados.

-Un anuncio, pero no solo eso. Es importante, hay que ir ahora.- contestÃ³ mientras enfundaba la espada y caminaba junto la masa de gente, llevÃ¡ndome tras de sÃ- por la muÃ±eca.

Â¿A quÃ© se referÃ-a con eso?

No tuve tiempo de preguntarle cuando me dijo que levitara. Una vez en el aire se volviÃ³ invisible, y me transmitiÃ³ eso a mÃ- tambiÃ©n; era un truco interesante que habÃ-amos descubierto en el aÃ±o que llevaba en la isla, pero no comprendÃ- cien por quÃ© lo utilizÃ³.

Llegamos a la plaza junto con otros chicos mÃ¡s veloces, recuperando la visibilidad. En la especie de escenario se encontraba Zulema, a su lado la Ãºltima persona que esperaba ver: el OrÃ¡culo. No sabÃ-a que pudiera salir de su choza de barro.

-Ay dioses.- susurrÃ³ Egil, apretando mi muÃ±eca con un poco mÃ¡s de fuerza.

-Â¿QuÃ© sucede?

-Nada bueno.- me contestÃ³, con la mirada clavada en el OrÃ¡culo.

A medida que los hechiceros (ya me acostumbrÃ© a llamarnos a todos asÃ-) llegaban, las conversaciones se volvÃ-an iguales. Todos preguntando quÃ© pasaba y diciendo que seguramente era malo.

Cuando la plaza estuvo llena, Zulema levantÃ³ la mano y la dejÃ³ caer, atrayendo un rayo como era costumbre. Todos guardaron silencio,

y miraron con respeto y firmeza a la jefa, yo incluida.

-Tengo algo importante que decir.- anunciÃ³ con voz potente.

DebÃ-a admitir que el que Egil me apretara la muÃ±eca se volvÃ-a algo molesto y ligeramente doloroso, pero lo dejÃ© ya que su mirada detonaba pura angustia. Â¿QuÃ© estaba pasando? Me tomÃ© un instante para tener una visiÃ³n panorÃ¡mica y todos estaban igual de confundidos que yo. Â¿QuÃ© sabÃ-a Egil que el resto no?

Zulema tomÃ³ aire y hablÃ³.

-Lasâ€¦

-Las sombras estÃ¡n viniendo.- la cortÃ³ el OrÃ¡culo. Fue la primera vez desde hacÃ-a un aÃ±o que no la veÃ-a sonreÃ-r.

Las exclamaciones y murmuros no tardaron en estallar a nuestro alrededor. VolvÃ- la mirada a mi hermano el cual estaba completamente pÃ¡lido. SentÃ- que mi mano se agitaba por el escalofrÃ-o que le recorriÃ³ la espina.

Eso no era bueno.

-Â¿Gil, quÃ©â€¦.?- la voz me temblaba y no la podÃ-a controlar.

-DeberÃ-an haberles dicho antes de esto.- murmurÃ³ avanzando entre las personas, retomando su agarre excesivamente fuerte en mi muÃ±eca.

-Â¿Egil, quÃ© son "las sombras"?- exclamÃ© tras suficiente ser ignorada.

Se detuvo en seco y me mirÃ³ con algo similar al terror reflejado en sus ojos verdes. TragÃ³ saliva antes de hablar.

-Son criaturas oscuras que pocos pueden ver. Son controladas por una fuerza de magia negra mayor, y se dedican a chupar el alma y poderes de sus vÃ-ctimas. Nos matan desde adentro y destruyen todo a su paso. Con el tiempo se han vuelto mÃ¡s poderosas de lo que a cualquiera le gustarÃ-a...- en su voz habÃ-a algo de urgencia, como si me estuviera dando una rÃ¡pida explicaciÃ³n con tal de seguir codeando a la gente para poder caminar.

SubiÃ³- de alguna forma- junto a las dos mujeres, arrastrÃ¡ndome con Ã©l. Todos se callaron al verlo allÃ-. SabÃ-a bien que si hubiera sido alguien mÃ¡s no lo hubieran hecho; mi hermano imponÃ-a verdadero respeto y hasta miedo; lo habÃ-a aprendido en mi tiempo allÃ-.

Al parecer, lo que querÃ-a era atenciÃ³n, ya que hablÃ³ con determinaciÃ³n a las dos mujeres frente a Ã©l.

-Â¿Por quÃ© avisarlo ahora? Â¿Por quÃ© no cuando se enteraron realmente?- dijo con tono acusador.

Todos comenzaron a murmurar.

-No loâ€¦.- comenzÃ³ Zulema.

-Â¡Claro que lo sabÃ-an!- la cortÃ³, y todos se quedaron sorprendidos ante eso.

-No, chico, _yo_ lo sabÃ-a.- se adelantÃ³ el OrÃ¡culo.

-Â¿Entonces por quÃ© no avisÃ³ de esto antes? No ahora que tenemos la guerra encima.- para ese punto ya me habÃ-a soltado, y tenÃ-a la columna completamente estirada, dejando ver su altura considerable.

Fue cuando comenzaron los murmuros otra vez:

-Â¿Guerra?

-Â¿CÃ³mo que guerra?

-No ganaremos.

-Esas cosas son muy fuertes.-

Y cosas como el estilo, era todo lo que llegaba a capturar de aquel salvajismo de voces.

Otro rayo explotÃ³ contra el suelo de la plaza, exigiendo orden y silencio, pero solo unos pocos callaron de verdad, el resto seguÃ-a platicando con desesperaciÃ³n ante aquella situaciÃ³n. La jefa volviÃ³ a elevar la mano, pero Egil se adelantÃ³ cuando la bajÃ³, formando un campo de fuerza bajo el rayo causando una gran explosiÃ³n.

-Â¡Basta!- exclamÃ³.

Todos se silenciaron en cuando el rayo chocÃ³ con la traslÃºcida pared azul, pero esa _orden_ de mi hermano hizo que todos quedaran atontados.

-Â¿Disculpa, Haddock?- dijo una visiblemente enfadada y desconcertada Zulema.

-Â¡Dije que basta!- repitiÃ³, y se volviÃ³ al OrÃ¡culo- Â¡Usted sabÃ-a de todo eso; nos advirtiÃ³ hace un aÃ±o! Â¿Por quÃ© no los advirtieron antes?- exigÃ-a respuestas.

-Si tÃº ya sabÃ-as, Â¿por quÃ© no les avisaste?- espetÃ³ Zulema en tono burlesco.

-No te metas.- la seÃ±alÃ³ Egil.

Grave error.

SabÃ-a muy bien que Ã©l era un chico que habÃ-a dedicado toda su vida a la pelea, a estar atento a su alrededor. Atacar. Defender. Esquivar. Para eso era para lo que Egil estaba entrenado, y me atrevÃ-a a decir que tenÃ-a los reflejos mÃ¡s rÃ¡pidos y sentidos mÃ¡s agudos de toda la isla, mÃ¡s sus defectos fatÃ-dicos podÃ-an hacer que todo eso volara por la ventana: orgullo, enojo y terquedad. En ese momento, sus tres desperfectos emocionales se fusionaban a otras emociones que, en un chico como Ã©l, eran imposibles de controlar, por lo que no estuvo atento a cuando la jefa recargÃ³ su mano derecha con un enorme rayo de alto voltaje.

-Â¡Cuidado!- le gritÃ©.

Al momento se dio vuelta, y todo pasÃ³ tan rÃ¡pido que me sorprendiÃ³ captarlo. Egil detuvo la descarga con un campo de fuerza y acto seguido se volviÃ³ invisible.

-Â¡Sal y termina lo que iniciaste como hombre!- gritaba al aire una colÃ©rica Zulema.

Cuando mi hermano se volvÃ-a invisible, no podÃ-a verlo obviamente, pero sentÃ-a su presencia, como si su cuerpo despidiera cierta energÃ-a. Lo sentÃ-a moverse y detectaba su lugar exacto, por lo que no me sorprendiÃ³ saber que venÃ-a por mi derecha. Antes de que pudiera reaccionar, una mano invisible sujetÃ³ la mÃ-a con fuerza, haciendo que yo tambiÃ©n me "disolviera" en el aire y me fuera de allÃ- rÃ¡pidamente. Otro rayo fue contra nosotros, pero ya estÃ¡bamos a unos 3 metros de distancia. ForcejeÃ© varias veces, Â¿por quÃ© me estaba llevando con Ã©l si el problema era Ãºnicamente suyo?

-Â¿QuÃ© haces?- exclamÃ©; ya estÃ¡bamos lo suficientemente lejos para que nadie supiera de nuestra posiciÃ³n.

Se volviÃ³ a materializar en el aire, y soltÃ³ mi mano para que yo tambiÃ©n lo hiciera.

-Â¡Egil Haddock! Â¿QuÃ© crees que estÃ¡s haciendo? Â¿Por quÃ© me trajiste aquÃ-?- ni siquiera me observaba, tenÃ-a su enfadada mirada verde clavada en un punto indefinido entre los arbustos.- Â¡DeberÃ-as ir y enfrentar _tu propio problema_!- exclamÃ© moviendo un brazo hacia el aldea.

-Â¿Mi propio problema?- repitiÃ³, por fin mirÃ¡ndome- Aquel no es mi problema, solo me entrometÃ-.

-Y si no lo acabas terminarÃ¡ siendo tuyo tambiÃ©n.- espetÃ©.

-Toda aquella descontrolada situaciÃ³n es problema de Zulema y el OrÃ¡culo, Â¡no mÃ-a! Ellas solas llevarÃ¡n a la muerte a todos en esta isla.- contraatacÃ³, elevando la voz.

-Â¡Ellas no sabÃ-an nada!

-Â¡El OrÃ¡culo sÃ-! Â¿QuÃ© ya lo olvidaste?

-Â¿Olvidar quÃ©?- exclamÃ© con una mueca de fastidio.

-Â¡Lo que nos dijo hace un aÃ±o!- contestÃ³ a los gritos.

EstÃ¡bamos con las narices a solo pulgadas de distancia, los puÃ±os apretados y las miradas verdes mÃ¡s ceÃ±udas que podrÃ-amos dar. Los dos con los mÃºsculos tensos y las gargantas resecas, cada quien defendiendo su punto con toda la terquedad que podÃ-amos juntar en un momento como ese.

Poco a poco, la mirada y postura de Egil se fueron suavizando, hasta que se destensÃ³ con un sonoro suspiro. Se pasÃ³ una mano por pelo, alborotÃ¡ndose el flequillo y otros mechones.

-Hace un aÃ±o, cuando nos enteramos que somos hermanosâ€¦.nos dijo

que habÃ-amosâ€¦.que Ã-bamosâ€¦aggâ€¦.- comenzÃ³, pero terminÃ³ gruÃ±endo con frustraciÃ³n.

-Entiendo, continÃºa.- incitÃ©.

-â€¦.que habrÃ-a guerra con las sombras.- finalizÃ³.- Ella lo sabÃ-a, pero no dieron la alarma. Zulema se enterÃ³ hoy, no hace un aÃ±o como hubiera sido conveniente. Ahora quizÃ¡s todos muramosâ€¦.- hizo una pausa para volver a destensar los mÃºsculos- Yo no dije nada porque no era _mi_ deber hacerlo, era _de ellas_â€¦.-

ProcesÃ© sus palabras por largos minutos, y aunque odiara admitirlo, tenÃ-a razÃ³n. Yo ya me habÃ-a olvidado de aquello; en el mismo dÃ-a se habÃ-a borrado de mi mente. Lo Ãºnico que sabÃ-a de esas tales "sombras" era la vaga explicaciÃ³n que Egil me habÃ-a dado antes de pelear con la autoridad mÃ¡xima de la isla.

-Â¿QuÃ© va pasar?- preguntÃ© casi inconscientemente, con un hilo de voz.

-No lo sÃ©.- admitiÃ³ luego de otro minuto en silencio.- Esas cosas se han vuelto muy fuertes en los Ãºltimos siglos, acumulando cada vez mÃ¡s poder. Sea quien sea el que las controla, quiere borrarnos del mapa, volver mÃ¡s fuerte a sus criaturasâ€¦dominar el mundo.- la manera frÃ-vola de decir aquello me dejÃ³ sin aliento por un momento.

-Â¿CÃ³mo lo sabes?- fue lo menos inteligente que podrÃ-a haber dicho.

-Las noticias corren. La historia de las sombras era algo que nos contaron siempre a los mÃ¡s pequeÃ±os de la isla. CrecÃ- escuchando relatos de dragones enormes, alfas, reinas, escupe-hielo, sombras y demÃ¡s cosas. La noticia de que esas cosasâ€¦.- pensÃ© que se referÃ-a a las criaturas que venÃ-an a matarnos-â€¦ se volvÃ-an mÃ¡s fuertes conforme destruÃ-an aldeas e islas completas, llegÃ³ aquÃ- hace mucho. Cada aÃ±o escuchaba una diferente, y uno se va informando. Ahora es probable que sean mÃ¡s fuertes que todos nosotros juntos, es difÃ-cil saberlo y no serÃ¡ bonito comprobarlo, te lo aseguroâ€¦-

Por primera vez lo habÃ-a escuchado asustado. TenÃ-a miedo, y aunque tratara de disimularlo yo lo sabÃ-a. En otra circunstancia se lo hubiera echado en cara burlescamente, pero las cosas estaban mal en ese momento. No mal. _PÃ©simas_.

El silencio era una de las tantas cosas que no soportaba, por lo general estaba rodeada del sonido de espadas entrechocando, gruÃ±idos de dragones, explosiones y rugido de fuego. Ahora, ni el rumor del bosque se hacÃ-a presente, y la cosa se tornaba cada vez mÃ¡s incÃ³moda sabiendo que tenÃ-a a una persona delante de mÃ-.

-Â¿Y quÃ© haremos entonces?- por fin cortÃ© el silencio ensordecedor.

-Supongo que lo primero serÃ-a volver yâ€¦.- tragÃ³ fuerte, como si hubiera pegado un trago de hiel, y un escalofrÃ-o sutil le recorriÃ³ la espina-â€¦.disculparme, por lo que hiceâ€¦- mascullÃ³ entre dientes.

Tuve que hacer uso de TODA mi fuerza de voluntad para no romper en carcajadas ahÃ- mismo. La situaciÃ³n podrÃ-a estar horrible, pero el hecho de que Egil Haddock le tuviera tanta fobia a la expresiÃ³n "pedir disculpas" hacÃ-a que todo se volviera cÃ³mico. Hizo una mueca de enojo ante mi esfuerzo por no burlarme y siguiÃ³:

-â€¦., y luego calculo que habrÃ¡ que prepararse lo mejor que se pueda para acabar con esas _cosas_.- escupiÃ³ las Ãºltimas palabras.

SabÃ-a poco de las sombras, pero si eran tan fuertes y temibles como Ã©l habÃ-a dichoâ€¦.nuestras capacidades quizÃ¡s no serÃ-an suficientesâ€¦

Â¿Soy solo yo o esto saliÃ³ mÃ¡s corto de lo normal?

PerdÃ³n, primero lo primero: Hola chicos!

Ahora sÃ-: Â¿Soy solo yo o esto saliÃ³ mÃ¡s corto de lo normal? JÃºzguenlo ustedes ;3

Bueno, capÃ-tulo 8 terminado. Wow, quÃ© rÃ¡pido, parece que solo ayer publiquÃ© el primeroâ€¦

CÃ³mo sea, Â¿quÃ© les pareciÃ³? Â¿Corto? Â¿normal? Â¿bueno? Â¿malo? Â¿regular? Otra cosa que tienen completo derecho a juzgar en los reviews ;3 Ya que estamos en eso, contesto:

astrid hofenson5757: a mÃ- tambiÃ©n, creo que lo raro es lindo en el sentido de salir un poco de la rutina ;) Voy a tratar de capturar la relaciÃ³n de hermanos lo mejor que pueda; cariÃ±o/"odio" es lo caracterÃ-stico ;P Me alegro mucho que te haya gustado, espero que este sea igual! Nos leemos y gracias por el comentario ^w^

** .57: jaja, me alegro que te guste la idea xP**

Chicasinmiedo: jaja, gracias :3 Al parecer me saliÃ³ lo que querÃ-a lograr; eso es un alivio ;P Gracias por comentar, y espero que este capÃ-tulo te guste tambiÃ©n! :3

Meps R: te entiendo, no problema ;3 Personalmente, todas las personas tienen comoâ€¦2 lados: el que todos ven y el que pocas veces dejan ver; tratÃ© de capturar eso en Gil ;) Bueno, acÃ¡ sabemos un poco mÃ¡s sobre las tales sombras (que nombre tan original de mi parte XD). Eso me olvidÃ© de explicarlo: las Nornas son algo asÃ- como las Moiras de la mitologÃ-a nÃ³rdica (las Moiras son griegas); tejen los tapices de los destinos, la vida de cada persona es un hilo en su telar, y la longitud de cada cuerda es la duraciÃ³n de la vida de dicha persona. En simple palabras, sÃ-, estÃ¡n reescribiendo sus destinos ;) Aww, gracias x3 AcÃ¡ estÃ¡ el nuevo capÃ-tulo, espero te guste! Gracias por comentar! :3

Y eso fue todo, como siempre. Muchas gracias por leer, tanto a los que comentan como a los que no; espero les estÃ© gustando la historia ^w^

Nos leemos la semana que viene!

9. CapÃ-tulo 9

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 9

-No lo sÃ©.- exclamÃ©.

-Ya estÃ¡n todos listos, y aunque no les guste deben volverâ€¦- repitiÃ³ el OrÃ¡culo.

Aquella edificaciÃ³n donde dormÃ-amos cada noche, era algo asÃ- como un laberinto. Decenas de habitaciones comunicadas por puertas y pasillos estrechos, todas rodeando un centro. Llevaba poco mÃ¡s de un aÃ±o en la isla, pero nunca me habÃ-a dicho de ese salÃ³n en el medio del edificio de los dormitorios. TenÃ-a el mismo estilo vikingo con pocas cosas en las paredes- dibujos de dragones, retratos de algunas personas y escrituras hechas con runas mucho mÃ¡s antiguas de las que conocÃ-a-, las cuales medÃ-an unos 3 metros para luego terminar y dejar un espacio de 5 entre ellas y el techo*; un diseÃ±o extraÃ±o y demasiado curioso, considerando que cualquiera podrÃ-a simplemente levitar y pasarse a otra habitaciÃ³n. Luego preguntarÃ-a sobre eso.

En fin, llevÃ¡bamos 4 meses entrenando sin cansancio, sobre todo ejercitando nuestros poderes para cuando llegara el momento de combatir con las ya famosas Sombras. Cada quien en la isla deberÃ-a volver a la suya natal, para obligar a las criaturas a dividirse y no destruir todo nuestro asentamiento. Era algo verdaderamente suicida y hasta egocÃ©ntrico visto desde cierto punto, pero era preferible perder a 57 de los nuestros que a los mÃ¡s de 175 que integraban la comunidad.

Muchos se oponÃ-an a regresar a su isla natal, ya fuera porque habÃ-an escapado, los habÃ-a exiliado o simplemente no querÃ-an volver a ver las caras de sus familiares. La mayorÃ-a de los que tenÃ-an esos pensamientos, tomaban la decisiÃ³n de quedarse y defender el lugar que consideraban su verdadero hogar. Casi todos decidÃ-an irse, de buena o mala gana, y los viajes habÃ-an comenzado semanas atrÃ¡s.

El OrÃ¡culo nos citaba uno por uno en ese salÃ³n central, para discutir nuestras opiniones y finalmente indicarnos cuÃ¡l serÃ-a la mejor decisiÃ³n. No habÃ-a nada de profecÃ-as, ni vistazos al futuro, ni intentar convencerte. Solo te decÃ-a cÃ³mo habÃ-a sido las cosas, cÃ³mo te sentÃ-as realmente con la idea de volver- ya que podÃ-as aparentar algo que en verdad no sentÃ-as-, y finalmente te daba su opiniÃ³n. Varios aceptaron lo que el OrÃ¡culo les decÃ-a, todos allÃ- la respetÃ¡bamos, pero otro tantos iguales de cerrados que mi hermano- el cual todavÃ-a no habÃ-a sido llamado- preferÃ-an darle la espalda y hacer lo que a ellos les parecÃ-a bien.

Ese dÃ-a, yo habÃ-a sido la tercera en ser citada. El OrÃ¡culo me contÃ³ de mi vida en la isla de Berk, mi familia y amigos, lo que me gustaba hacer, las cosas que habÃ-a logrado y encontrado. Me dijo que sentÃ-a una gran intriga e inquietud, y tenÃ-a razÃ³n; de verdad

sentÃ-a curiosidad por saber cÃ³mo era todo por allÃ¡, pero la idea de volver no me enloquecÃ-a. Finalmente me dijo que deberÃ-a ir.

-Yo me fui porque no querÃ-a hacerle daÃ±o a nadie. Tengo miedo de que mis capacidades vuelvan a salirse de control y que no termine como la Ãºltima vezâ€¦.- dije luego de varios minutos de incÃ³modo y expectante silencio. Casi no me di cuenta cuando pronunciÃ© la palabra "capacidades".

-Esta es tu oportunidad para salvarlos en lugar de daÃ±arlos.- me dijo con voz suave.

-Salvarlos.- repetÃ- en un murmuro tan bajo que ni yo lo escuchÃ©.

No lo estaba considerando, solo que me parecÃ-a raro. Por un lado tenÃ-a miedo: casi habÃ-a matado a todos los que me importaban y ahora debÃ-a volver. No me parecÃ-a la mejor opciÃ³n. Por el otro estaban aquellas criaturas llamadas Sombras: tambiÃ©n podÃ-an matar a personas normales, sin ninguna capacidad sobrenatural. La destruÃ-an desde adentro, al igual que a nosotros, atacando toda fuerza vital y finalmente succionando el alma. Era algo horrible, y pensar en cualquiera de mis familiares o mis amigos pasando por eso, y yo de brazos cruzados sin ayudarles, simplemente me quitaba el hambre.

Egil ya me habÃ-a dicho que deberÃ-a volver, esa era su opiniÃ³n sobre mi situaciÃ³n. De igual forma, respetarÃ-a mi elecciÃ³n y yo la de Ã©l. No habÃ-a pensado mucho en quÃ© escogerÃ-a Ã©l, pero confiaba en que, sabiendo que tenÃ-a una familia de verdad que probablemente lo extraÃ±aba, decidirÃ-a volver a Berk.

-Â¿QuÃ© me dices?- me preguntÃ³ la mujer luego de largos minutos de silencio, durante los cuales estuve mÃ¡s que encerrada en mis pensamientos.

RespirÃ© profundo, dando otro rÃ¡pido anÃ¡lisis mental de todo aquello. No me sentÃ-a segura volviendo , y tampoco sentÃ-a que mis pares de aquella isla fueran a estarlo conmigo allÃ-.

DejÃ© salir el aire. HabÃ-a tomado una decisiÃ³n.

-IrÃ©.

o~o~o~o~o~o~o

Â¿QuiÃ©n nos habÃ-a enviado a la habitaciÃ³n de Finna Ferguson? Buena pregunta.

La cosa comenzÃ³ el dÃ-a despuÃ©s de que hubiera aceptado regresar a Berk para hacer frente a las sombras. Egil fue citado a primera hora de la maÃ±ana, y tras un largo debate con el OrÃ¡culo habÃ-a escogido volver a Berk conmigo.

Nuestro viaje serÃ-a en unas dos horas, por lo que nos dedicamos a prepararnos, empacar y todo lo que tuviÃ©ramos que hacer. Faltando solo 7 minutos para que Zulema nos pateara fuera de su isla, caÃ-mos en un detalle fundamental: apariencia. Y no me refiero a nuestros atuendos, me refiero a nuestros rasgos.

Todos los que se habÃ-an ido, habÃ-an tenido que teÃ±ir su cabello, cortarlo, llenarse de maquillajes que ni siquiera sabÃ-a que existÃ-an, y demÃ¡s. Todo eso era necesario para no ser reconocidos en nuestras islas natales, y Egil y yo habÃ-amos caÃ-do en la cuenta muy tarde. Entonces, nos cruzamos nuevamente con el ya conocido "vikingo sin nombre".

-SÃ© de alguien que puede ayudarlos mÃ¡s rÃ¡pido de lo que se imaginan.- nos susurrÃ³, como si estuviÃ©ramos intercambiando informaciÃ³n sobre algÃºn traficante clandestino de armas de fuego exclusivas que aÃºn no existÃ-an en esa Ã©poca.

Nos llevÃ³ a uno de los Ãºltimos cuartos del laberinto del interior de la edificaciÃ³n de los dormitorios. TenÃ-a 2 literas y una cama individual. Cada una tenÃ-a dueÃ±o, pero en ese momento solo una chica se encontraba allÃ-. TenÃ-a el pelo negro demasiado largo, ojos marrones y ni una peca en el rostro.

Sin nombre le dijo que necesitÃ¡bamos "transformarnos" en menos de 7 minutos y se fue antes de que la tal Finna pudiera replicar.

Primero nos hizo sentarnos, y fue hacia Egil. Ã‰l se veÃ-a verdaderamente incÃ³modo, y no creo que hay sido por algÃºn tipo de atracciÃ³n. La chica moviÃ³ las manos un par de veces y tanto el atuendo como los rasgos de mi hermano cambiaron considerablemente. Estaba vestido como una persona normal del continente, su pelo cobrizo estaba bien peinado- cosa que parecÃ-a imposible-, las pecas le resaltaban mÃ¡s sobre una nariz un tanto distinta y tenÃ-a los ojos completamente celestes.

-Listo, ahora nadie sospecharÃ¡.- dijo triunfal la pelinegra.

Me hubiera reÃ-do de no ser que era mi turno. Egil se veÃ-a completamente ridÃ-culo dentro de esa ropa, y estaba segura de que querÃ-a pegarse una patada a Ã©l mismo. Se pasÃ³ las manos por el cabello, pero este no se desacomodÃ³ ni un milÃ-metro.

-Ahora es tu turno, novata.- decÃ-a mientras se acercaba a mÃ-.

Creo que el tÃ©rmino "novata" ya no era necesario, considerando mi larga estadÃ-a en aquel lugar, pero me quedÃ© callada.

Finna moviÃ³ las manos y sentÃ- a mi pelo flotar, varios tirones, punzadas leves en el rostro y los ojos. SentÃ-a que mi ropa se ajustaba, achicaba, agrandaba, caÃ-a. Era una sensaciÃ³n de lo mÃ¡s extraÃ±a e incÃ³moda. Cuando se acabÃ³, Egil se echÃ³ a reÃ-r como pocas veces lo habÃ-a escuchado, por lo que exigÃ- verme en un espejo.

-Â¿QUÃ‰ DEMONIOS TRAIGO PUESTO, FERGUSON?- exclamÃ© al ver mi reflejo.- Â¿Y QUÃ‰ LE PASÃ“ A MI CARA? Â¡Â¿Y A MI VOZ?!- cada vez gritaba mÃ¡s fuerte, y mi vozâ€¦ya no era mi voz.

-No lo sÃ©â€¦pero es lo mÃ¡s cÃ³mico y patÃ©tico que he vistoâ€¦en mi VIDA.- decÃ-a mi hermano entre carcajadas y jadeos.

-Â¿A caso no has visto tu ropa?- preguntÃ© enfadada.

-No estÃ¡ peor que la tuya.- pronto terminarÃ-a en el piso si se

seguÃ-a riendo asÃ-.

Le lancÃ© un misil de plasma tan pequeÃ±o que no lastimarÃ-a ni a un Terrible Terror, pero aÃºn asÃ- le doliÃ³ y le cerrÃ³ la boca por unos minutos.

VolvÃ- a mirarme al espejo, todavÃ-a shockeada por el cambio. TenÃ-a puesto un vestido rojo medianamente ajustado, sin mangas y dos dedos encima de la rodilla. Mis botas eran de una piel mÃ¡s blanca y suave, probablemente zorro de las nieves, al igual que el corto chaleco que llevaba. TenÃ-a el mismo cinturÃ³n ancho pero sin las dagas y la espada. TambiÃ©n habÃ-a una serpiente de oro que le daba 4 vueltas a mis bÃ-ceps derechos, y un collar de plata con una piedra transparente como dije. Me veÃ-a completamente ridÃ-cula y fuera de mi estilo, pero el rostroâ€¦esa chica no era yo. En el lugar de mi lacia y rubia melena, caÃ-an grandes y voluminosos bucles pelirrojos. Ahora mis ojos eran de un azul oscuro y las pecas eran mucho mÃ¡s numerosas y rojas. Incluso la forma de la cabeza la tenÃ-a cambiada y un poco la de la nariz. Mi voz, era un tanto mÃ¡s ronca pero aguda al mismo tiempo, como de una adolescente con anginas cambiando la voz.

Esa en el espejo no era Asleif Haddock.

-Por favor, cariÃ±o, te ves increÃ-ble.- exclamÃ³ Finna.

EscuchÃ© a Egil contener otra carcajada, por lo que le di una mirada asesina a travÃ©s del cristal. SurgiÃ³ efecto, pero no a tan largo plazo.

Antes siquiera de replicar, o pedir un cambiÃ³ mÃ¡sâ€¦.sutil, el cuerno sonÃ³ desde afuera, indicando que tenÃ-amos que irnos antes de que nos _obligaran _a irnos. Sip, el tema de las decisiones era algo serio; escogÃ-as algo y habÃ-a que cumplirlo o cumplirlo.

Salimos corriendo del edificio, luego de que Ferguson nos devolviera las espadas y dagas, y de que recogiÃ©ramos nuestro equipaje- he de admitir que no llevÃ¡bamos mucho, pero habÃ-a que actuar como verdaderos viajeros una vez llegÃ¡ramos a Berk-. Todos se carcajeaban al vernos, y varios chiflidos me sacaron tanto de quicio que mÃ¡s de uno se quedÃ³ sin cejas.

Ya en la costa nos despedimos de todos. El OrÃ¡culo nos dio una bendiciÃ³n al igual que todos los que se iban, y Zulema se despidiÃ³ deseando suerte como si fuera una tradiciÃ³n que le molestara seguir. Definitivamente, era la persona que menos extraÃ±arÃ-a de toda la isla.

o~o~o~o~o~o~o

El viaje en su mayorÃ-a fue por aire pero un tiempo antes de llegar nos detuvimos en una pequeÃ±a isla para construir una balsa completa y totalmente improvisada.

-Agg, dijiste que llegarÃ-amosâ€¦.prontoâ€¦- dijo Egil con un quejido, mientras seguÃ-a remando.

-Dije que no podÃ-a estar tan lejos.- contestÃ© remando otra vez.

La orientaciÃ³n no era mi fuerte, pero sabÃ-a hacia dÃ³nde quedaba

Berk. Lo que nunca se me darÃ-a bien era medir distancia con tiempo. CreÃ- que nos demorarÃ-amos unas pocas horas en llegar, pero al no llegar nunca, Egil se volviÃ³ quejoso e insoportable. No me malentiendan, no fue como si todas las veces me lo tragara, en cuanto se presentaba la oportunidad lo tiraba de cabeza al mar.

Al cabo de 2 largos y tediosos dÃ-as de remar, remar, tirar a mi hermano al agua y seguir remando, logramos divisar la primera montaÃ±a en todo lo que llevÃ¡bamos de viaje.

-Dime que esa es nuestra dichosa patria, o juro que este bote se convertirÃ¡ en una enorme antorcha azulâ€¦- amenazÃ³ Gil.

Me volvÃ- sobre mi hombro para ver la lÃ-nea de tierra que surgÃ-a del mar a la distancia. Algo saltÃ³ dentro de mÃ-, y al momento supe que era Berk. SonreÃ- como idiota. Ya nos quedaba poco para llegar.

-Sip, esa es.- contestÃ©.

-Te salvaste.- dijo mi hermano, dando unas palmadas al costado de la improvisada balsa.

-Bueno, nos queda un trayecto bastante corto que recorrer.

-_Tu_ definiciÃ³n de corto no es igual que _mi _definiciÃ³n de corto.- se quejÃ³ Egil detrÃ¡s de mÃ-, pero le prestÃ© muy poca atenciÃ³n.

Entonces, me girÃ© completamente, mirando a Berk en la distancia. ChasqueÃ© los dedos y recÃ© a todos los dioses por que funcionara. El agua se arremolinÃ³ a nuestro alrededor y la destartalada embarcaciÃ³n saliÃ³ disparada hacia adelante, como si le hubieran puesto un motor de varios caballos en la parte trasera.

Egil gritaba detrÃ¡s de mÃ-, y volteÃ© un segundo para verlo aferrado a los costados de la barca, con el alma que se le salÃ-a por los ojos. Contuve una carcajada y volvÃ- la vista hacia adelante.

Calculaba la distancia respecto al tamaÃ±o con el que veÃ-a la isla, y cuÃ¡ndo estuve lista hice frenar a la corriente que nos propulsaba. Nos detuvimos tan abruptamente que mi hermano se golpeÃ³ la cara contra la parte de atrÃ¡s de mi cabeza, haciendo que chocara los dientes contra la parte delantera de la balsa.

-Auch.- nos quejamos al unÃ-sono.

-Â¿Por quÃ© no avisas nada?- exclamÃ³ Egil, sobÃ¡ndose su nueva nariz.

-Â¿Por quÃ© no trataste de detener tu cabezota?- dije mientras me pasaba los dedos por los dientes.

-_Tu_ cabezota se me atravesÃ³.

-_Mi _cabezota estaba delante de la _tuya_.

-Pero tÃº detuviste esta cosa; Â¡no hubiera hecho daÃ±o una advertencia! _"Â¡Oye Gil, cuidado, detendrÃ© el torpedo y quizÃ¡s te

rompas la nariz!"_.

-No exageres.- dije rodando los ojos, sacÃ¡ndome la mano de la boca. Me volvÃ- hacia adelante.

-Â¿Y por quÃ© nos detuvimos, exactamente?- preguntÃ³, dejando en paz su nariz.

-Porque el alcance de sus binoculares llega hasta aquÃ-, y no queremos que vean a dos chicos en una lancha acercÃ¡ndose a su isla.- expliquÃ©.

Hubo una pausa, y supe que Egil debÃ-a de tener una Ã©pica cara de "Â¿De quÃ© demonios estÃ¡s hablando?". Algunos recuerdos relacionados con el trasporte del siglo XXI todavÃ-a tenÃ-an lugar en mi cabeza, y solÃ-a olvidarme de la Ã©poca en la que estÃ¡bamos cuando los pronunciaba.

-Espera, retrocede. Â¿Quieres decir que TODO este tiempo tÃº podÃ-as hacer que avanzÃ¡ramos a la velocidad de Sleipnir*, y en lugar de eso NOS HICISTE REMAR COMO ESCLAVOS DURANTE DOS DÃ•AS?- exclamÃ³.

-Si lo dices asÃ- no suena bien.

-Â¡Dicho de cualquier forma no suena bien!

-CÃ³mo sea, estamos a unas dos horas de Berkâ€¦.

-Ay dioses, tus dos horasâ€¦

-â€¦, Â¿recuerdas la historia?- terminÃ© mi frase sin prestarle atenciÃ³n.

-Somos 2 adolescentes del continente, o por allÃ-, que nos escapamos de un ataque de piratas.- contestÃ³ sin entusiasmo.

-Hazme un favor.

-Â¿CuÃ¡l?

-Deja que yo cuente la historia.

-CÃ³mo quieras.- contestÃ³ en un resoplido, volviendo a tomar los remos.

. . .

Tal como la genial Leif habÃ-a predicho llegamos a Berk en dos horas a remo. Tal como no me lo esperaba, nadie fue a buscar la barca cuando atracamos, quizÃ¡s porque no la habÃ-an visto por los binoculares. Y tal como supuse, Egil casi termina en el agua otra vez.

Antes de que pudiÃ©ramos comenzar otra pelea estÃºpida, el pueblo se percatÃ³ de nosotros. Todos comenzaron a bajar por los acantilados, directo a la playa. Nuestra barca estaba casi destruida, y el remar, el viento, el agua, y las riÃ±as nos habÃ-an dejado con la fachada autÃ©ntica de alguien que naufragaba.

Ya tenÃ-amos su atenciÃ³n, ahora habÃ-a que montar la actuaciÃ³n para

tenerlos a ellos.

Me incorporÃ© de un salto, conteniendo la respiraciÃ³n como si me hubieran dado un susto de muerte. Puse mis manos juntas, apretujÃ¡ndome los dedos, igual que lo harÃ-a una chica tÃ-mida y nerviosa. Le di dos leves patadas a Egil y Ã©l levantÃ³ la mirada como si quisiera patearme, pero cuando vio a todos allÃ- se comportÃ³ e incorporÃ³.

-N-n-no-nosotrosâ€¦- tartamudeÃ© voluntariamente, y pude sentir la mirada confundida de mi hermano sobre mÃ-.

"_SOLO ESPERO QUE EL IDIOTA SEPA DISIMULAR"_

-Â¿QuiÃ©nes son?- preguntÃ³ alguien de la multitud. No me habÃ-a percatado de las armas en las manos de todos, y por un momento me sentÃ- incÃ³moda.

-S-somosâ€¦-antes de que pudiera contestar, un rugido agudo que bien conocÃ-a resonÃ³ en el aire.

Los murmuros se acallaron, y una sombra negra aterrizÃ³ delante del grupo de vikingos. Un Furia Nocturna. _Chimuelo_. Se bajÃ³ del dragÃ³n una figura humana que pensÃ© que no volverÃ-a a ver, y su voz me dejÃ³ atontada por un momentoâ€¦

-Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-?-

_ Ese era mi padre._

***Sleipnir fue un regalo de Loki a OdÃ-n. Es gris oscuro, y tiene 4 patas delanteras y 4 traseras; es el caballo mÃ¡s rÃ¡pido de los 9 mundos y puede correr tanto en tierra como agua (Â¿alguien mÃ¡s le encuentra parecido con AriÃ³n de la mitologÃ-a griega? [ignoren el color y el nÃºmero de patas])**

Â¡Holis, holis, todo el mundo! Â¿QuÃ© tal? *salta y se esconde detrÃ¡s de una piedra*

Bueno, el motivo por el que me demorÃ© fue que mis profesores me estaban volviendo loca, aparte de que se me venÃ-an muchos 15 encima, y entre hacer decoraciones, carteles, regalos, y menjunje para tirarles a las cumpleaÃ±eras, se me fue la fucking vida. Pero, Â¡heme aquÃ- de vuelta! Jaja, ja, jaâ€¦Â¡por favor no me maten!

En fin, Â¿quÃ© les pareciÃ³ esto? Tuvimos algunas peleas, un nuevo poder (parte de un nuevo personaje), y ya aparecieron nuestros personajes mÃ¡s conocidos :D En el prÃ³ximo capÃ-tulo (el cual estÃ¡ en proceso) vamos a verlos un poco mÃ¡s seguido, pero probablemente me salgan muy OoC, asÃ- que no sean duros conmigo :/ CÃ³mo sea, espero les haya gustado, y me dejen un lindo comentario ^w^

Ya que estamos en eso, contesto (no puedo creerlo chicos, 42 REVIEWS CON 8 CAPÃ•TULOS. Los amo ^3^):

astrid hofenson5757: gracias. Dentro de poco vamos a empezar a tener otras descripciones de las sombras, y a descubrir otras cosas que son capaces de hacer ;) Espero te haya gustado el capÃ-tulo y no quieras matarme por la demora :3

Chicasinmiedo: cuando lleguemos a la parte en que se descubre lo que de verdad pueden hacerâ€¦temo decirte amiga que ya no vas a tener tantas ganas de verlas ;P Aw, gracias ^w^ Jaja, gracias por comentar, espero esta capÃ-tulo te haya gustado :3

Meps R: Â¿quÃ© papel te imaginas que ocupa en todo esto? (parece interrogatorio XD) Bueno, falta poco para eso, pero no voy a decir cuÃ¡nto ;) Jaja, bueno, acÃ¡ (POR FIN) he traÃ-do el nuevo capÃ-tulo, asÃ- que espero lo disfrutes ^w^ SÃ-, Gil es algo asÃ-, como que espera todo al momento, impaciente, dirÃ-a yo; me alegro que la gente capte lo que trato de reflejar en mis personajes ;D

Arksodia: holiiiisss, tanto tiempo sin leerte, Ark C: Bueno, voy a contestar al Ãºltimo review, ya que no hay mucho que aclarar respecto al primero, solo agradecerte por el apoyo :3 SÃ-, creo que me estoy yendo de la idea principal, pero ahora estamos volviendoâ€¦solo espero no meter la pata :/ Jajaja, bueno, mÃ¡s adelante vas a saber si te escucha ;P Espero no quieras tomarte un aviÃ³n y venir a matarme por hacerte (y hacerles) esperar tanto, pero por fin traje la continuaciÃ³n ;) Lamento decirte que Hiccstrid en sÃ- no va a haber mucho (ya sÃ©, yo sola me desprecio), pero al menos van a aparecer ;D Oh, y me parece genial que ya estÃ©s con el One-Shot, espero leerlo pronto! x) Gracias por comentar, espero te haya gustado el capÃ-tulo :3 Abrazo Virtual!

Y, cÃ³mo ya saben, esto fue todo por ahora. Muchas gracias a los ya famosos lectores ninjas por seguir esta historia, y todo aquel que me hace el aguante para que continÃºe con esto ^3^ Â¡Y tambiÃ©n a los nuevos favs y follows!

Nos leemos en una semana! (si los dioses quieren)

10. CapÃ-tulo 10

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propâ€¦agg, para quÃ© molestarse, nadie lee estoâ€¦

CapÃ-tulo 10

_ Los murmuros se acallaron, y una sombra negra aterrizÃ³ delante del grupo de vikingos. Un Furia Nocturna. _Chimuelo_. Se bajÃ³ del dragÃ³n una figura humana que pensÃ© que no volverÃ-a a ver, y su voz me dejÃ³ atontada por un momentoâ€¦_

-Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-?-

_ Ese era mi padre._

Estaba anonada, clavada al suelo, paralizada, o cÃ³mo quieran decirle. Creo que me habrÃ-a quedado asÃ- todo el dÃ-a de no ser por la expresiÃ³n en su rostro. Nos miraba algo ceÃ±udo, analizÃ¡ndonos; era algo que habÃ-a adquirido luego de tantos aÃ±os llevando la jefatura de Berk.

-Â¿QuiÃ©nes son y de dÃ³nde vienen?- preguntÃ³, sin relajar su expresiÃ³n.

Por un momento, sentÃ- a Egil tensarse a mi lado. Me hubiera reÃ-do de ver su expresiÃ³n y si hubiÃ©ramos estado en otra situaciÃ³n.

Seguro estaba mirando a papÃ¡ como _"Oh, por OdÃ-n, Â¡un espejo se bajÃ³ del dragÃ³n Alfa!"_, pero hasta yo sabÃ-a que no era tan idiota. Seguro estaba experimentando algo asÃ- como el shock inicial de ver-por-primera-vez-a-tu-padre-en-diecisÃ©is-aÃ±os.

Sacudimos levemente la cabeza, nos aclaramos la garganta, y hablamos al mismo tiempo:

-Del continente.

-De una isla.-

Nos miramos con nerviosismo:

-De una isla.

-Del continente.-

Dioses, cada vez nos hundÃ-amos mÃ¡s.

-De una islaâ€¦.cercana al continente.- me las arreglÃ© para decir.

-Eso.- afirmÃ³ mi hermano con el mismo tono de voz que pondrÃ-a al perderse a la mitad de un ejercicio de MatemÃ¡ticas.

Casi me golpeo la frente con una mano- o casi golpeo su nariz con mi puÃ±o, ambas eran opciones-, pero me contuve, regresando a mi papel de adolescente perdida y asustada.

-Â¿QuÃ© hacen aquÃ-?- ladrÃ³ una voz de entre la multitud. Varios lo apoyaron.

PapÃ¡ levantÃ³ una ceja en nuestra direcciÃ³n, como formulando la misma pregunta en silencio e incitÃ¡ndonos a responderla.

-EstÃ¡bamos por partir al continente, nuestras maletas ya estaban listas, cuando vimos un enorme barco atracar en el muelle. Eran piratas, y comenzaron a destruir todo.- comencÃ© a narrar, estrujando mis manos con algo de exageraciÃ³n, y poniendo cada vez mÃ¡s angustia a mi voz- Nuestro padre dijo que saliÃ©ramos por el lado opuesto de la isla y tomÃ¡ramos rumbo al norteâ€¦.que mantendrÃ-a todo bajo control.- de una u otra forma, logrÃ© que la voz se me quebrara; fue la mejor actuaciÃ³n que habÃ-a montado en mi vida.

El hombre delante de nosotros seguÃ-a estoico (lo cual era irÃ³nico, porque asÃ- se llamaba mi abuelo), pero pude ver una pequeÃ±a fisura en su semblante. Al parecer se la estaba creyendo. Justo entonces, otra figura alada descendiÃ³ junto a Chimuelo. Era tan azul como el cielo, y sus grandes ojos amarillos mantenÃ-an el brillo juguetÃ³n de siempre; TormÃ©ntula. De su lomo bajÃ³ una mujer que ya bien conocÃ-a.

MamÃ¡ no dijo nada, solo caminÃ³ junto a mi padre y nos observÃ³ de arriba a abajo con expectaciÃ³n. Ella siempre habÃ-a tendido a ser desconfiada con los extraÃ±os, y en ese momento nosotros Ã©ramos unos completos extraÃ±os. Me doliÃ³ mucho pensar en eso, asÃ- que sacudÃ- levemente la cabeza para alejar los pensamientos.

IntercambiÃ© una rÃ¡pida mirada con mi hermano, y pude ver algo de estupefacciÃ³n en sus nuevos ojos azules. Era comprensible considerando que nunca habÃ-a visto a Astrid, y que por fin comprendÃ-a mis explicaciones respecto al parecido.

-Nosâ€¦

-Â¿QuiÃ©nes son?- me cortÃ³ la vikinga.

Me quedÃ© estupefacta por unos segundos. Su voz habÃ-a sonado tan dura, tan desconfiada, me hizo sentir rechazada; finalmente experimentaba lo que los otros en la isla me habÃ-an contado respecto al rechazo de sus tribus.

AclarÃ© mi garganta y hablÃ© con el titubeo que habÃ-a adoptado como actriz en mi nuevo cuerpo.

-Ã‰l es mi hermanoâ€¦Thomasâ€¦- sonÃ³ a pregunta-, y yo soyâ€¦.hmâ€¦ Halyâ€¦- otro tÃ¡cito signo de pregunta.

SentÃ- como Egil fingÃ-a una tos para disimular la risa. Perfecto, me habÃ-a condenado con ese nombre tan estÃºpido.

-Escaparon del continente.- dijo alguien de entre la multitud de vikingos.

-Bueno, no exactamente como escaparâ€¦- empezÃ³ a decir Egil.

-Eso se entendiÃ³.-

Fue hasta despuÃ©s de escuchar la voz por segunda vez que comenzÃ³ a tomar forma dentro de mi cabeza. Estaba mÃ¡s que segura de que pertenecÃ-a a un conocido pelirrojo con algo por las apuestas.

-Nosotrosâ€¦- estaba por empezar mi hermano, pero entonces mamÃ¡ dio un paso adelante, quedando a solo 2 metros de nosotros.

-Â¿Exactamente quÃ© estÃ¡n haciendo aquÃ-?-

"_AUCH"_

-Estaban por salir de viaje pero su isla fue atacada, y con el andar llegaron aquÃ-.- explicÃ³ papÃ¡. Pude percibir desconfÃ-o en su voz, lo que me siguiÃ³ bajando los Ã¡nimos.

-Atacada- repitiÃ³ ella-. Hipo, Â¿podemos hablar un momento?-

Se dieron la vuelta, dirigiÃ©ndose directamente al final de la multitud y entablaron una pequeÃ±a conversaciÃ³n, mientras Chimuelo nos vigilaba de frente. SabÃ-a exactamente lo que estarÃ-an tratando: si podÃ-an confiar en nosotros. Es completamente comprensible luego de todo por lo que Berk habÃ-a pasado, pero aÃºn asÃ- me hacÃ-a sentir rechazada.

Di una mirada panorÃ¡mica de todo a mi alrededor. La aldea se encontraba al otro lado de los acantilados, pero de todos modos era imposible pasar por alto las grandes tribunas donde la gente se

instalaba para presenciar al carreras de dragones. AÃºn recordaba la carrera accidentada de hacÃ-a unos aÃ±os, cuando alguien de entre los participantes me habÃ-a clavado una flecha en el tobillo (una dosis de Polvo ayuda con eso); no fue el mejor aÃ±o de mi vida.

Vi a varios niÃ±os mÃ¡s crecidos entre la multitud, lo cual me hizo pensar seriamente en el tiempo que habÃ-a llevado en la otra isla. Faltaban unos pocos meses para cumplir los 2 aÃ±os. No podÃ-a creer cuÃ¡nto tiempo habÃ-a pasado. En poco tiempo cumplirÃ-a 21â€¦.si es que no los habÃ-a cumplido ya. Eso era grave: no recordaba cuÃ¡ntos aÃ±os tenÃ-a con exactitud. Si casi tenÃ-a 21, entonces Nina debÃ-a estar cercana a los 15.

HabÃ-a pasado mucho.

QuizÃ¡s papÃ¡ ya querÃ-a retirarse del liderazgo, pero con la ausencia de la primogÃ©nita y con la siguiente en la lista menor de edad, deberÃ-a continuar. De pronto me sentÃ- culpable y egoÃ-sta por todo el tiempo que habÃ-a estado fuera, pero en el momento me reprendÃ- por ello. Me habÃ-a ido para mantenerlos a salvo, no podÃ-a retractarme.

Gracias a todos los dioses, mis padres volvieron de su pequeÃ±a charla. Ambos se veÃ-an algo disconforme, pero sobre todo mamÃ¡. Ya me estaba haciendo una idea de lo que sucederÃ-a, y seguro serÃ-a buenoâ€¦para nosotros.

-Hablamos y decidimos que los dejaremos quedarse.- nos dijo papÃ¡.

Hasta ahora las cosas iban saliendo bien, asÃ- que tomÃ© la mano de Egil sin pensÃ¡rmelo dos veces; quizÃ¡s no nos irÃ-a tan mal.

-Y como la residencia paraâ€¦viajeros fue destruida en la Ãºltima carreraâ€¦- al decir eso volteÃ³ a la multitud, para mirar a un niÃ±o de entre 13 y 15 aÃ±os. Era el hijo del primo de papÃ¡, PatÃ¡n, el cual habÃ-a adquirido todas las caracterÃ-sticas de su padre.

-No lo culpes.- lo defendiÃ³ Ã©l. El jefe solo rodÃ³ los ojos y continuÃ³.

-â€¦se quedarÃ¡n en nuestra casa.- al parecer nadie estuvo de acuerdo con esa declaraciÃ³n, ya que comenzaron los murmullos. BastÃ³ un rugido bien dado del Furia Nocturna para que todos se callaran, y tambiÃ©n para que Egil me apretara la mano con mÃ¡s fuerza. Lo entendÃ-a completamente en eso, puesto que habÃ-a crecido escuchando historias sobre Ã©l y de papÃ¡â€¦.cuando podrÃ-a haber vivido con ellos.

"_BASTA. TE ESTAS PONINEDO MUY SENTIMENTAL. Â¡CONTRÃ“LATE ASLEIF!", _me reprendÃ- mentalmente, aunque bien sabÃ-a por quÃ© estaba poniÃ©ndome asÃ-.

. . .

SabÃ-a que no se sentÃ-an cÃ³modos con lo que estaban haciendo, pero tambiÃ©n sabÃ-a tan bien como ellos que no quedaba otra opciÃ³n.

Como la casa no tenÃ-a otro lugar donde quedarse, nos asignaron a

Egil y a mÃ- mi antigua habitaciÃ³n en el segundo piso. Me sentÃ- algo mareada en cuÃ¡nto nos lo dijeron, pero tratÃ© de componerme lo mÃ¡s rÃ¡pido posible y recuperar la compostura. FingÃ- no saber cuÃ¡l era el cuarto y tal, pero en cuanto entrÃ© y Gil cerrÃ³ la puerta tras de sÃ- casi me desplomo.

Todo estaba tal como lo recordaba.

-Wow.- dijo mi hermano, pero sonÃ³ como si hubiera estado por caer.

-Â¿QuÃ© pasÃ³?

-Nada, yo soloâ€¦.recuerdo esto, es todo.- dijo sentÃ¡ndose en la orilla de la cama y acariciÃ¡ndose una cien.

"_Â¿QUÃ‰?"_

-Â¿QuÃ© dijiste?- interroguÃ©, sentÃ¡ndome a su lado.

-Mi primer dÃ-a en la isla, cuando era niÃ±o, tuve un sueÃ±o en el que veÃ-aâ€¦.fragmentos de mi memoria. Yâ€¦.y esta habitaciÃ³n estaba allÃ-.- explicÃ³, apretando los ojos y frotÃ¡ndose furiosamente la cien, al parecer con un creciente dolor de cabeza.

No lo presionÃ© mÃ¡s, porque sabÃ-a que no le gustarÃ-a y que me mandarÃ-a a tomar viento. Le frotÃ© el brazo, sintiendo como sus mÃºsculos se destensaban, y luego volvÃ- mi atenciÃ³n al cuarto. La cama hecha, la ropa arrugada y los papeles por todas partes. Sip, definitivamente no habÃ-a cambiado.

SuspirÃ© con algo de nostalgia.

-Â¿QuÃ© tienes?- preguntÃ³ mi mellizo desde la cama, no me habÃ-a dado cuenta de que estaba de pie justo en el centro de la habitaciÃ³n.

-Ah, hm, nada. Soloâ€¦- suspiro- â€¦me alegro de estar de vuelta.

-Yo tambiÃ©n, de cierta forma. Aunque no recuerde nada de por aquÃ-.-

SonreÃ-. Al menos la pasarÃ-amos bien hasta que por lo que habÃ-amos ido, llegara.

. . .

Si cuando habÃ-a entrado a mi habitaciÃ³n luego de 2 aÃ±os estaba contenta y nostÃ¡lgica, pues ahora lo estaba el doble. Nina nos estaba llevando a la Academia de Dragones y los establos; al parecer se habÃ-a convertido en la jefa.

TratÃ© de no caerme desplomada en cuanto la vi. Estaba mÃ¡s alta, con facciones un tanto mÃ¡s maduras. HabÃ-a cambiado, crecido. Pero Egil tuvo que sostenerme de los hombros en cuanto me di cuenta de cÃ³mo habÃ-a cambiadoâ€¦en forma de ser.

Ã•bamos caminando por las calles de Berk, directo hacia la Academia. Mi hermano hacÃ-a preguntas ocasionales de vez en cuando, y Nina solo

se limitaba a contestar con un deje de aburrimiento en la voz. Cuando me cansÃ© de oÃ-rla asÃ-, de esa manera tan tajante y cruda, me decidÃ- por hablar con ella; quizÃ¡s mi nuevo yo le inspiraba un poco mÃ¡s de confianza.

-Yâ€¦dime, Nina, Â¿tienes mÃ¡s familia ademÃ¡s de tus padres?- interroguÃ© dudosa.

-Â¿PerdÃ³n?- contestÃ³ tajante.

-Â¿Tienesâ€¦hermanos, o hermanasâ€¦?

-No. Soy hija Ãºnica.- dijo con la misma frialdad.

Casi me desconcierto allÃ- mismo de no ser por mi mellizo. Â¿En verdad ella me estaba negando?

-Tranquila.- me susurrÃ³ Egil. AsentÃ- y continuÃ© caminando, como si el tono de mi hermana no me hubiera herido.

-Â¿Teâ€¦hm, te sucede algo?- interroguÃ© con algo de nervios.

-Â¿QuÃ© te hace pensar eso?- contestÃ³ de manera frÃ-vola.

-Auch.- se escuchÃ³ un murmuro de Egil; lo codeÃ© para acallarlo.

-No lo sÃ©. Se te oyeâ€¦algo, enfadada.- dije.

-Pues no lo estoy.

-Oye, si tienes algÃºn problema no pasa nada, puedesâ€¦- comencÃ© a decir, pero ella se detuvo y se dio vuelta precipitadamente, formando puÃ±os con las manos y apretando los dientes.

-EscÃºchame, Â¿sÃ-? TÃº no eres quiÃ©n aquÃ-, y mucho menos para mÃ-, para venir a preguntarme si tengo hermanos o si tengo algÃºn problema. En realidad sÃ-, Â¡sÃ- tengo un problema! Y es tu boca parlante que intenta hacerme entrar en confianza. No confiÃ³ en ustedes, y tampoco me caen bien, Â¿entendido amiga? AsÃ- que deja en paz mi existencia, y tambiÃ©n de hacer preguntas sobre cosas que no te incumben.- dicho eso, se dio la vuelta y siguiÃ³ con su andar como si nada hubiera pasado.

Me paralicÃ©. Â¿De verdad ella me habÃ-a dicho eso? Â¿En verdad me habÃ-a hablado asÃ-? Â¿A mÃ-? ComencÃ© a tambalearme levemente hacia atrÃ¡s, pero mi hermano me detuvo por los hombros. No podÃ-a creerlo, Nina de verdad habÃ-a cambiado. Â¿Era por mi culpa?

La figura pequeÃ±a y castaÃ±a de la vikinga se alejaba paso tras paso, pero yo no podÃ-a reaccionar en lo mÃ¡s mÃ-nimo. Las miradas de las personas ya estaban centradas en otra cosa y no en ella gritÃ¡ndome.

-Â¿Leif?- susurrÃ³ Egil en mi oÃ-do, pero a penas lo escuchÃ©, mi mente estaba en otro tema completamente distinto.

Me fui soltando lentamente de su agarrÃ©, y fui retrocediendo. Ya no querÃ-a estar allÃ-. HabÃ-a sido un error volver a Berk, sabÃ-a que

las cosas terminarÃ-an saliendo mal. Mis padres desconfiaban de mÃ-, Nina me odiaba, todos parecÃ-an juzgarme, y para variar Egil estaba teniendo la peor primera impresiÃ³n de toda una vida.

-Â¿Leif?- volviÃ³ a susurrar, pero no le prestÃ© atenciÃ³n.

Sin pensÃ¡rmelo 2 veces di media vuelta y echÃ© a correr directo al bosque.

-Â¡Asâ€¦.Haly!- gritÃ³ mi hermano pero yo ya estaba muy lejos.

Me internÃ© entre los Ã¡rboles y las plantas, saltando rocas y raÃ-ces, ignorando completamente los sonidos a mi alrededor, solo concentrÃ¡ndome en el repiqueteÃ³ de mis botas blancas sobre el terroso suelo del bosque. CorrÃ- tratando de blanquear mi mente, tratando de no sentir mis mÃºsculos arder y mis pulmones agitarse, solo queriendo alejarme de todo lo que pudiera herirmeâ€¦todo lo que pudiera herir.

No supe cuÃ¡nto tiempo pasÃ© sin detenerme, hasta que involuntariamente lleguÃ© a un Ã¡rea de Ã¡rboles quemados que aÃºn no terminaban de regenerarse. TenÃ-a unos 20 metros de diÃ¡metro y casi me largo a llorar en cuanto me di cuenta de dÃ³nde estaba.

DejÃ© de aguantarme y dejÃ© que las brillantes y azules lÃ¡grimas brotaran de mis nuevos ojos. Me sentÃ© cerca del tronco de un carbonizado pino, y continuÃ© llorando. No me importaba nada, no querÃ-a sentir nada, solo querÃ-a borrar de mi mente el eco de las crudas palabras de Nina.

No me di cuenta de su presencia hasta que Egil comenzÃ³ a frotarme el brazo. EscuchÃ© el leve zumbido que provocaba cuando se volvÃ-a visible. En cuanto supe que estaba allÃ- me dejÃ© ir completamente, y en un acto casi reflejo me volteÃ© y lo abracÃ©, escondiendo la cara en su hombro. Lo sentÃ- tensarse pero no me reprendÃ-. Luego de unos segundos comenzÃ³ a soltarse, hasta que finalmente lo oÃ- suspirar levemente y me devolviÃ³ el abrazo. No lo culpaba por tardar, entendÃ-a que no estuviera acostumbrado aâ€¦eso.

-Tranquila.- me decÃ-a mientras lo apretaba mÃ¡s fuerte y Ã©l me frotaba el brazo. ExhalÃ© con fuerza y me separÃ© de Ã©l.- Â¿EstÃ¡s bien?

-SÃ-, creo queâ€¦.- neguÃ© con la cabeza- â€¦no, no lo estoy.- otra lÃ¡grima azul escapÃ³ de mis ojos.

-Oye, tranquila.- me secÃ³ la lÃ¡grima.

-Graciasâ€¦, por todo.-

Se encogiÃ³ de hombros.

-Supongo que para eso son los hermanos.-

SonreÃ-.

-Bueno, creo que ahora sabes lo que todos en la isla experimentamos.

-Â¿"Experimentamos"?- preguntÃ© con repentino interÃ©s, levantando la

vista. SentÃ- a Egil tensarse y no me gustÃ³.

-SÃ-, ya sabes. El sentimiento de rechazo, abandono, exilio, llÃ¡male como quieras.- contestÃ³, pero no detectÃ© tanta seguridad en su voz.

-Dime que utilizaste ese "experimentamos" en pasado.-

Estuvo en silencio 2 segundos para luego contestar, con un nervioso:

-Claro.- y se puso de pie.

-Â¿Gil?- dije arqueando una ceja, todavÃ-a en el piso.

-Bueno, ya sabes, cuando se es pequeÃ±o unoâ€¦tiende a ser mÃ¡s influenciable, yâ€¦.hm, despuÃ©s de tantos aÃ±osâ€¦.- comenzÃ³ a hablar atropelladamente, mientras movÃ-a exageradamente las manos, los brazos y los hombros, rascÃ¡ndose la nuca y aclarÃ¡ndose la garganta; esas no eran buenas seÃ±ales.

-Â¿Gil?- repetÃ-, esta vez mÃ¡s fuerte.

-Es queâ€¦creo que me entiendes, uno puedeâ€¦- podÃ-a hasta jurar que le sudaban las manos; habÃ-a entrado en un alto grado de nerviosismo.

BajÃ³ la mirada hacia mÃ-, y al reparar en mi expresiÃ³n y mi tono de voz suspirÃ³.

-No, de hechoâ€¦hm, lo useâ€¦.en presente.- la Ãºltima parte sonÃ³ a pregunta.

-Â¡EGIL HADDOCK!- exclamÃ© mientras me ponÃ-a de pie como un resorte.

-Lo siento, Â¿sÃ-? Â¡Lo siento! Pero es difÃ-cil dejar de pensar en algo por lo que has creÃ-do durante 16 aÃ±os, Â¿sÃ-? Â¡Lo siento!- se defendiÃ³.

-Osea queâ€¦.- gruÃ±Ã-, y patee el suelo antes de continuar-â€¦osea, que todo este tiempo que pensÃ© que ya lo habÃ-as superado, Â¡que me hiciste creer que lo habÃ-as superado!, que luego de enterarte de que tenÃ-as una familia, que todo fue un malentendidoâ€¦que me tenÃ-as a mÃ-â€¦ Â¿Â¡era mentira!?- gritÃ©, mientras me paraba de puntitas debido a mi nueva estatura 2 cabezas mÃ¡s bajas que Egil.

-Â¡SÃ•!- me gritÃ³ de vuelta.

-Â¡ERES INCREÃ•BLE!- exclamÃ© colÃ©rica, dÃ¡ndome la vuelta.

-Â¡Lo siento Asleif, pero es difÃ-cil abandonar una mentalidad que tuviste durante 16 aÃ±os de un dÃ-a para el otro! Â¡LO SIENTO!

-No, no lo sientes. Si lo sintieras me lo habrÃ-as dicho antes, y no hubieras esperado a llegar y encontrarte con ellos. Â¡Egil tienes una familia!

-Â¡La cual no me dio la mejor bienvenida!-

Me volteÃ©.

-Por favor, no digas eso. Por todos los dioses, Â¿siquiera te has visto? Â¡No saben quiÃ©nes somos!

-No me interesa, Â¿sÃ-? Me sentÃ- rechazado y lo sigo sintiendo.

-ARGH.- en el mismo movimiento recarguÃ© mi mano con plasma y lo disparÃ© hacia adelante. No me habÃ-a dado cuenta del tamaÃ±o del misil hasta que explotÃ³ con furia contra el azulado campo de fuerza de Egil.

-Â¿QUÃ‰ PASA CONTIGO?- me gritÃ³ mientras deshacÃ-a el escudo transparente.

-Â¿QUÃ‰ PASA _CONTIGO_?- dije de vuelta, disparando nuevamente.

-YA BASTA, ASLEIF.-

LancÃ© otro.

-DETENTE.-

Otra explosiÃ³n violeta sacudiÃ³ las conÃ-feras de nuestro alrededor.

-Â¡HABLO EN SERIO!-

Y lo hacÃ-a.

Cuando el quinto disparo saliÃ³ de mi mano y colisionÃ³ contra el escudo invisible, uno azul lo contestÃ³. En ese momento, puedo jurar que todo se vio en cÃ¡mara lenta. No sÃ© cÃ³mo, pero toda mi atenciÃ³n se concentrÃ³ en la densa sustancia azul que se acercaba a mÃ-, formando exuberantes espirales. Entonces, llevÃ© mi mano hacia adelante, y cuando la bola azul la toco no reventÃ³, sino que se quedÃ³ flotando en ella. El impacto me hizo retroceder levemente, pero me estabilicÃ© y mirÃ© con la misma furia al idiota de mi hermano delante de mÃ-, que tenÃ-a una expresiÃ³n mezcla de asombro con confusiÃ³n.

LlevÃ© la mano hacia atrÃ¡s y lancÃ© el misil que me habÃ-a apropiado, pero antes de que llegara a Egil este se disolviÃ³ en el aire, y la sustancia reventÃ³ contra un Ã¡rbol.

-SAL Y NO SEAS COBARDE.- gritÃ© con ambas manos rugiendo y chillando.

-Â¡No ahora que sÃ© que puedes hacer eso!-

Su voz lo delatÃ³, estaba levitando casi sobre mÃ-. DisparÃ© hacia arriba, y supe que lo habÃ-a esquivado.

-Â¡RelÃ¡jate, mujer!

-Â¡No me digas que me relaje!- volvÃ- a disparar, y le pasÃ³ tan cerca que afectÃ³ su invisibilidad.- Â¡VEN AQUÃ•, ESTÃšPIDO!-

Y asÃ- emprendimos escape por el bosque. Ã‰l invisible, y yo

siguiendo los rastros de su energÃ-a, destruyendo varios Ã¡rboles a nuestro paso, cabe decir. Una vez en la entrada al pueblo, Egil se vio obligado a recobrar la visibilidad y yo a relajar el plasma en mis manos.

-Â¡Deja de huir y enfrÃ©ntate a tus problemas!- exclamÃ© mientras Ã©l ingresaba a la aldea.

-Â¡EstÃ¡s loca!- me gritÃ³ de vuelta, pero lo que terminÃ³ de sacarme de mis casillas fue el tono burlesco que utilizÃ³.

Todos en las calles se habÃ-an volteado a mirar, pero prÃ¡cticamente ignoraban a Egil, los ojos estaban centrados en mÃ-. TenÃ-an motivos, las manos estaban negras, el cabello revuelto, la ropa sucia, y el rostro probablemente tan rojo como los bucles. MÃ¡s allÃ¡ de eso, nada me importÃ³, asÃ- que juntÃ© aire y empecÃ© a correr detrÃ¡s de Ã©l nuevamente.

-Â¡VEN AQUÃ• MALDITO GUSANO COME RATAS!-

-Â¿QuÃ©?- pero cuando volteÃ³ yo ya estaba demasiado cerca. SaltÃ© hacia adelante y lo tacleÃ©, tirÃ¡ndolo de lleno al suelo pedregoso de las calles.

No me habÃ-a dado cuenta hasta ese momento que estaba desquitando todos mis sentimientos con Ã©l. El rechazo de mi familia, la dureza de Nina, el cansancio del viaje, el impacto de volver a Berk, y la indignaciÃ³n que me habÃ-an causado sus palabras. Todo ese confuso remordimiento me estaba volviendo loca, asÃ- que hice lo que estaba acostumbrada a hacer cuando me sentÃ-a asÃ-:

FormÃ© un puÃ±o y lo descarguÃ© con violencia hacia adelante.

Â¿DramÃ¡tico? Me late que sÃ-.

Holasa gente! Â¿Me extraÃ±aron? (sin compromiso, yo sÃ© que no ;P)

**Bueno, costÃ³, me demorÃ©, y quise asesinar muchos profesores, pero por fin este capÃ-tulo estÃ¡ terminado. **

No me gustÃ³ mucho como quedÃ³, me siento algo insegura, por lo que me gustarÃ-a que lo juzgaran ustedes. Ya saben quÃ© hacer, y saben lo que acepto escucharâ€¦leer, o cÃ³mo se digaâ€¦escriba; Â¡ustedes me entienden! (dioses, hoy estoy teniendo trastornos xP) Ok, espero crÃ-ticas constructivas yâ€¦.Â¡contesto reviews!

astrid hofenson5757: jaja, me alegro que te causara gracia XD AcÃ¡ estÃ¡ la continuaciÃ³n a la apariciÃ³n, asÃ- que espero te haya gustado ;3 Nos leemos!

HeiMao.3: me alegro que te guste, y espero este capÃ-tulo no seaâ€¦demasiado ;) Nos leemos y gracias por comentar ^^

**Chicasinmiedo: jaja, sÃ-, y ciertamente disfruto escribir las discusiones ;P (tendrÃ-as que ver cÃ³mo me peleo con mis hermanos de 10 y 12 aÃ±os mayores que yo XD) Jaja, creo que tenes razÃ³n, habrÃ-a que hacerles algÃºn tipo de estudio para saber por quÃ© sonâ€¦asÃ- XD

AcÃ¡ estÃ¡ el nuevo capÃ-tulo, y espero te haya gustado :3 Nos leemos!**

Guest: acÃ¡ lo tenes! ;D

CÃ³mo ya saben, eso ha sido todo. Muchas gracias a los lectores ninjas por seguir esta historia y a los nuevos follows y favoritos tanto de autora como de fic ^3^ Voy a tratar de tener el prÃ³ximo capÃ-tulo en poco tiempo, despuÃ©s de todo lo tengo mÃ¡s o menos pensado; con suerte otras 2 semanas ;)

Nos leemos chicos!

11. CapÃ-tulo 11

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 11

Algunas personas de la audiencia- sobre todo masculina- se cubrieron la boca y gritaron "Oh" al unÃ-sono, mientras mi puÃ±o de remordimiento se estampaba contra la nueva mandÃ-bula de Egil.

-AUCH, Â¿quÃ© pasa contigo?- gritÃ³ mientras se deshacÃ-a de mÃ- con un empujÃ³n, y se ponÃ-a de pie.

Su mano se dirigiÃ³ directamente a su boca, y los ojos se le abrieron de par en par.

-Â¡Me bajaste un diente! Â¡MALDICIÃ“N, ASâ€¦HALY!- exclamÃ³ completamente colÃ©rico.

Muchos se echaron a reÃ-r, otros continuaron con sus actividades, unos se acercaron un poco mÃ¡s, y algunos siguieron en su lugar simplemente observando.

Un chispazo de culpa revoloteÃ³ en mi interior, pero lo extinguÃ- lo mejor que pude.

-Â¡Te lo mereces, grandÃ-simo imbÃ©cil!- gritÃ© de vuelta, mientras Ã©l se agachaba a buscar la pieza de calcio que le faltaba.- Â¡No puedo creer que lo hayas dicho, y mucho menos tan a la ligera! Â¡TE SACARÃ•A OTRO CON MIS PROPIAS MANOS AHORA MISMO!

-Le va a doler en la maÃ±ana.

-Esa chica tiene actitud.

-No pensÃ© que serÃ-a tan divertido.-

Varios comentarios y murmuros volaban entre las personas, pero trataba de no enfocarme en ninguno.

-Ya me gustÃ³.- oÃ- a una voz, y a continuaciÃ³n un par de pasos que se acercaban por mi espalda.

-Â¡Me merezco mÃ¡s explicaciÃ³n queâ€¦!- en cuanto reparÃ© en las pisadas me volteÃ© sin cambiar de expresiÃ³n o tonalidad. Me encontrÃ© de frente a un chico rubio de estatura promedio y ojos marrones, el cual se detuvo en seco ante mi mirada- Â¡Ni siquiera lo intentes, idiota!- al momento se volteÃ³ y volviÃ³ por dÃ³nde habÃ-a venido.

Por fin, Egil encontrÃ³ su diente y se puso de pie. No necesita pronunciar palabras para que yo entendiera cÃ³mo se sentÃ-a, asÃ- continuÃ© gritÃ¡ndole.

-Â¡Cierra la boca! Â¡Si esto no estÃ¡ en su lugar cuando regrese a mi forma, te quitarÃ© uno de tus dientes y lo usarÃ© cÃ³mo reemplazo!- exclamÃ³, al parecer sin darse cuenta de que todos lo debieron mirar raro cuando dijo "cuando regrese a mi forma".

-Â¡Quisiera ver que lo intentaras!

-Â¿Crees que no puedo hacerlo?

-Â¡CÃ¡llate!

-Â¡Acaba de decirme que me calle la que me ha estado gritando desde hace 30 minutos!-

La multitud se agrandaba a nuestro alrededor, pero no me interesaba. Estaba mÃ¡s concentrada tratando de contener mis lÃ¡grimas azules mientras discutÃ-a con mi hermano.

-Â¡No me interesa! Â¡Me interesa una buena explicaciÃ³n!

-Â¡Creo que aquella fue suficiente explicaciÃ³n!

-Â¡Crees mal!

-Â¡Fue suficiente para mÃ-!

-Â¡Pues no para mÃ-! Â¡Argumentaâ€¦.Thomas!- me corregÃ- en el Ãºltimo momento.

-No lo harÃ©.

-Â¿Ah no?

-No pequeÃ±a.-

Sin pensarlo me abalancÃ© hacia adelante, pero antes de poder sacarle otro diente a mi hermano, unas manos me retuvieron en mi lugar por los hombros. ForcejeÃ©, pero no podÃ-a hacer nada.

-Â¡SuÃ©ltame!- exclamÃ© a quiÃ©n fuera que me estaba sosteniendo. Algo atravesÃ³ el rostro de Egil, y vi toda su rabia difuminarse.

-Oye, no toques a mi hermana.- dijo avanzando, pero dos personas lo retuvieron.

-Â¡Dije que me sueltes!- volvÃ- a exigir, revolviÃ©ndome.

-RelÃ¡jate, Â¿quieres?- me dijo quiÃ©n me retenÃ-a, y sentÃ- que la sangre se me helaba por un momento. La reconocÃ-, pero estaba algo cambiada, ligeramente mÃ¡s ronca.

No me di cuenta de lo quieta que me habÃ-a quedado, como si su voz me hubiera hecho entrar en una especie de estado hipnÃ³tico. Egil me miraba directamente; tambiÃ©n se quedÃ³ quieto y me observÃ³ con preocupaciÃ³n.

-Â¿Ya te calmaste?- me preguntÃ³ Zick.

AsentÃ-.

-Bien.- me soltÃ³ como si me tuviera asco y oÃ- sus pasos alejarse.

Me quedÃ© clavada en el piso por unos segundos, podrÃ-a hasta jurar que pasaron horas. Eso me habÃ-a dejado algo atontada; fue muy repentino.

-Ya estoy bien, pueden soltarme.- dijo mi hermano con la voz calmada, y los hombres que lo sostenÃ-an cruzaron miradas antes de soltarle los brazos. CaminÃ³ directamente hacia mÃ-, aparentemente buscando alguna emociÃ³n entre toda mi estupefacciÃ³n.- Â¿EstÃ¡s bien?-

SacudÃ- la cabeza para alejar los pensamientos y volvÃ- la mirada. Mi mejor amigo habÃ-a desaparecido entre las personas.

-S-sÃ-, estoy bien.

. . .

Me girÃ© otra vez en la cama de duras tablas. HabÃ-a pasado cerca de 2 horas haciendo eso, pero mis pensamientos estaban demasiado agitados como para dejarme conciliar el sueÃ±o.

Luego de que nos tranquilizaran, papÃ¡ se encargÃ³ de darnos un buen regaÃ±o por el revuelo que habÃ-amos causado- como si en Berk no hubieran muchos revuelos-. TambiÃ©n Nina fue reprendida y de mala gana nos llevÃ³ a conocer los establos y la Academia.

Cenamos en el Gran SalÃ³n en una mesa considerablemente apartada que era la Ãºnica vacÃ-a, y cuando todos comenzaron a retirarse fuimos a la casa para dormir.

-Â¿Tampoco puedes dormir?- oÃ- un susurro a mi izquierda.

-No.- dije luego de unos segundos, volteÃ¡ndome para ese lado y mirando levemente hacia el suelo donde Egil estaba.

Luego de varios y largos minutos de incÃ³modo silencio, me decidÃ- por hablar.

-Sientoâ€¦lo que pasÃ³.-

Me mirÃ³ de reojo.

-Nah, no es mucho, solo un diente. Estoy seguro de que seguirÃ¡ estando cuandoâ€¦- tratÃ³ de restarle importancia.

-No, no, me refieroâ€¦a todo.- lo cortÃ©.

Se volteÃ³ directamente hacia mÃ-.

-Siento haberte hecho remar por 2 dÃ-as, siento haberte insultado, y haberte atacadoâ€¦.y haberte bajado un diente- dije mientras miraba el techo. Luego me volteÃ©, dÃ¡ndole la espalda-. Siento lo estÃºpida que he sido contigo estos Ãºltimos dÃ-as.-

Se hizo un largo silencio, tan largo que incluso pensÃ© que mi hermano se habÃ-a quedado dormido. Entonces escuchÃ© movimiento de frazadas, y luego el rechinido de las maderas al otro lado de la cama.

-Yo tambiÃ©n he sido un cretino.- escuchÃ© su voz a mis espaldas.

-No tendrÃ-as que haberlo sido de no ser por mi propia _cretinidad.- _contestÃ©.

-1) Estoy casi seguro que la palabra _"cretinidad"_ no existe. Y 2) El estÃºpido fui yo, por nunca decirte lo que en realidad pensaba.-

Se hizo largo silencio. PensÃ© en todo lo ocurrido dÃ-as anteriores, y procesÃ© profundamente las palabras de Egil. Finalmente, me volvÃ-, para ver su nueva mirada azul perdida en un punto indefinido de la habitaciÃ³n; reflexivo.

Me incorporÃ© y me sentÃ© con la espalda en la pared. Ã‰l hizo lo mismo al lado mÃ-o.

-Supongoâ€¦que ninguno de los dos ha sido el mejor hermano.- rompiÃ³ el silencio.

-Supongo.-

Era increÃ-ble la habilidad que tenÃ-amos para poner punto a una conversaciÃ³n, por mÃ¡s corta que pudiera ser. Tal como habÃ-amos dicho, ninguno habÃ-a sido el mejor hermano. Durante el viaje Ã©l fue el quejumbroso, y yo la que lo callaba, al llegar yo habÃ-a sido la sentimental y Ã©l el sorprendido, en las primeras horas en la isla Ã©l habÃ-a sido el punto de apoyoâ€¦y yo la agresiva.

Me era increÃ-ble pensar como un simple viaje podÃ-a arruinar una relaciÃ³n tan fÃ¡cilmente, y luego recordÃ©â€¦que no era un simple viaje. HabÃ-amos ido por un motivo, y nos quedarÃ-amos hasta cumplir con lo propuesto. Pero habÃ-a un problemaâ€¦

SuspirÃ©.

-Â¿QuÃ© pasa?- me preguntÃ³ mi mellizo.

-Gilâ€¦tÃº noâ€¦alguna vezâ€¦Â¿no tienes miedo de lo pueda pasar?- preguntÃ©.

Se quedÃ³ pensativo unos momentos, y por fin contestÃ³.

-Algo, sÃ-.- luego de algunos segundos, volviÃ³ a hablar- Â¿Y tÃº?

-Aterrada.- contestÃ© luego de un titubeo interno.

CreÃ- que no pasarÃ-a nada, pero un brazo me rodeÃ³ por los hombros y me estrechÃ³. Me sentÃ- mÃ¡s cÃ³moda y liberada, y optÃ© por soltar lo que pensabaâ€¦

-Tengo miedo de que no podamos hacer nadaâ€¦de que nadie pueda hacer nada. Tengo miedo de perderlo todo.

-No pasarÃ¡ nada malo, quÃ©date tranquila.-

SonreÃ-, creyendo esas palabras hasta la maÃ±ana siguiente, cuando todo se vino abajo.

Holis! Â¿CÃ³mo estÃ¡n? :D

Probablemente este haya sido el capÃ-tulo mÃ¡s corto de este fic, y no quedÃ© muy conforme con cÃ³mo quedÃ³, pero, Ã±ac, ya estÃ¡ hecho ;P

Espero que les haya gustado, y cualquier cosa me la hagan llegar por medio de un review. Y hablando de eso, POR EL OLIMPO Y ASGARD, 52 COMENTARIOS! No pensÃ© que iba a llegar a tanto, Â¡MUCHÃ•SIMAS GRACIAS, CHICOS! ^3^ Y cÃ³mo ya es costumbre, y se lo merecen, contesto los reviews:

astrid hofenson5757: gracias, no pensÃ© que alguien pudiera sentir eso por una de mis historias ;3 Me alegro que te haya gustado, y espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n lo haga. Nos leemos y gracias por comentar :3

HeiMao.3: me alegro que te gustara. La verdad que sÃ-, hasta yo siento pena por Ã©l, y mÃ¡s con esta capÃ-tulo aunque, siendo honesta, me reÃ- un poco escribiÃ©ndolo xP Espero te haya gustado esta continuaciÃ³n; nos leemos :3

Chicasinmiedo: jaja, entonces lo sigo poniendo ;P Siempre he creÃ-do que el tiempo y las circunstancias pueden cambiar a las personas, pero que no es sano que suceda, asÃ- que creo que ahÃ- estuvo un poco plasmado. No, no sos cruel XD Gracias por comentar, espero te haya gustado el capÃ-tulo :3

MelanipuntoG: BIENVENIDA! :D En serio? Bueno, mandale mis saludos a la Ark ;3 Aw, gracias, espero te siga gustando ^w^ Nos leemos en el siguiente capÃ-tulo!

Arksodia: holis, tanto tiempo; gracias por comentar :D Jaja, creo que sÃ-, esto no entra en la normal categorÃ-a de normal ;P Jaja, gracias, en parte era mi intenciÃ³n y me alegrÃ³ haber cumplido mi propÃ³sito ;) Gracias, creo que me gusta ser asÃ- ^^ Aw, gracias, me alegro que te gustara ^w^ (por cierto, contesto el otro comentario por PM porque ahora ando corta de tiempo, pero desde ya gracias ;3)

**Y eso ha sido todo, como ya saben. El prÃ³ximo capÃ-tulo ya estÃ¡

casi terminado, asÃ- que si todo sale bien en un par de dÃ-as lo voy a estar subiendo ;)**

Espero les haya gustado esto, yyyâ€¦No leemos en una semana! ;3

12. CapÃ-tulo 12

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 12

Fue el grito lo que nos despertÃ³.

Esa noche, luego de la pelea que tuve con Egil en medio del pueblo-tambiÃ©n el bosque, pero eso es punto y aparte-, nos habÃ-amos quedado dormidos sentados en mi cama con la espalda y cabeza contra la pared. No era de extraÃ±ar que el cuello me doliera tanto que a penas y podÃ-a moverlo para los costados.

Pero esa maÃ±ana, no le di tanta importancia a mi contractura, ya que no tuvimos el mejor despertar. Un grito fuerte y algo desesperado fue lo que nos hizo saltar fuera de la cama, haciÃ©ndonos crujir los huesos en el acto.

-Â¿QuÃ© pasÃ³? Â¿QuÃ© pasÃ³? Ya estoy despierto.- balbuceaba mi hermano mientras trastabillaba para no caer de cara al suelo.

-No lo sÃ©, Â¿guÃ© fueâ€¦?- pero no pude terminar, porque otro grito, un poco mÃ¡s dÃ©bil pero igual de desgarrador, se escuchÃ³ venir de la planta baja.- Ay dioses.-

SaltÃ© de la cama, y sin siquiera ponerme las botas corrÃ- escaleras abajo, siguiendo los balbuceos aterrados y momentÃ¡neos alaridos, hasta llegar a la habitaciÃ³n de mis padres. EntrÃ© con estrÃ©pito, con Egil detrÃ¡s de mÃ-, y ni siquiera comprendÃ- lo que estaba pasando.

-No puede ser.- tartamudeÃ³ mi hermano en un susurro casi inaudible.

-Â¿QuÃ© les pasa?-

Para cualquiera, mis padres solo eran dos personas normales teniendo pesadillas, pero yo sabÃ-a que no era asÃ-. Se sacudÃ-an, como escapando de algo, diciendo nombres y cosas con poco sentido entre dientes. El rostro se les torcÃ-a en expresiones de pÃ¡nico, y vi varias lÃ¡grimas deslizarse fuera de sus ojos.

Me acerquÃ© con rapidez a la cama y los empecÃ© a zarandear para despertarlos, diciendo "MamÃ¡. PapÃ¡" incontables veces.

-Son las sombras.- dijo Egil detrÃ¡s de mÃ-, con la misma expresiÃ³n de shock.

-Â¿Las sombras?- preguntÃ© con los ojos empaÃ±ados por una cortina azul- Â¿Que acaso no podÃ-an entrar solo en cuerpos de gente con magia?

-No, tambiÃ©n frecuentan entrar a cuerpos normales.

-Â¿QuÃ© pasa con ellos?- volvÃ- a preguntar.

-Tienen sombras adentro, tratando de debilitarlos, de robarles el alma. Tienen pesadillas, mÃ¡s bien visiones de sus peores miedos y experiencias.- me explicÃ³.

-Â¿No se puede hacer nada?

-La sombra debe dejar el cuerpo por voluntad, si tratamos de sacarlas podrÃ-amos matarlos.

-Â¿Y cÃ³mo hacemos que los dejen?- exclamÃ©, dejando que la cortina azul creciera y se desbordara.

Nunca habÃ-a estado muy al tanto de las capacidades de aquellas criaturas, pues nunca nadie habÃ-a sabido explicÃ¡rmelas con detalle. HabÃ-a ido a Berk a combatirlas, pero viendo tan de cerca lo que eran capaces de hacer me sentÃ-a totalmente indefensa e incapaz.

Egil parecÃ-a haberse quedado sin ideas, o estaba tan absorto en su shock que no podÃ-a hacer nada mÃ¡s que mirar impactado lo que sucedÃ-a delante nuestro.

-Que me tomen a mÃ-.- murmurÃ³, pero le saliÃ³ lo suficientemente alto para que yo lo oyera tambiÃ©n.

-Â¿QuÃ©?

-Que los dejen a ellos y tomen mi cuerpo.- repitiÃ³, esta vez con su voz a timbre normal.

"_Â¿QUE VA A HACER QUÃ‰?"_

Me quedÃ© impactada por un momento, apenas sin creerme las palabras. Casi no me di cuenta cuando una especie de densa y oscura niebla salÃ-a por la nariz, boca, oÃ-dos y ojos de mis padres, haciendo que sus cuerpos ahora inmÃ³viles se levantaran unos escasos centÃ-metros de la cama.

Las figuras no tenÃ-an una forma definida, era mÃ¡s bien manchas negras flotantes, pero su figura se distorsionaba de a momentos, como tratando de adoptar una forma. AdemÃ¡s emitÃ-an una especie de zumbido, sumado a algunos chillidos y susurros sin estructura alguna.

La temperatura descendiÃ³ notablemente cuando las criaturas salieron de los cuerpos de mis padres.

-No voy a dejar que esas cosas se te metan al cuerpo.- exclamÃ© a Egil, poniÃ©ndome de pie como un resorte.

-Ni yo.- lo dijo tan bajo que apenas lo oÃ-, o quizÃ¡s solo lo estaba imaginando, pero cuando las sombras tomaron impulso para poseer el

cuerpo de mi hermano, este hizo aparecer una pared invisible delante de las criaturas.

Las figuras se tambalearon y distorsionaron, hasta que recayeron en lo que habÃ-a sucedido. Volvieron a tomar impulso, y con un fuertÃ-simo y desagradable chillido se lanzaron sobre nosotros. Pero Egil no les permitirÃ-a chuparnos el alma.

Con ambas manos hacia adelante, formÃ³ una gruesa y traslÃºcida pared con un leve brillo azul, que retuvo a las sombras con la mayor efectividad. Las criaturas chillaban y avanzaban, pero el campo de fuerza y la concentraciÃ³n de mi mellizo eran mayores. Ã‰l dio un paso adelante, haciendo que la pared avanzara junto con Ã©l, empujando a las sombras enfurecidas al otro lado.

Luego de varios pasos mÃ¡s, Egil tomÃ³ una gran bocanada de aire y cerrÃ³ las manos produciendo un ligero zumbido y deshaciendo el campo de fuerza.

-Â¡DISPARA, ASLEIF!- exclamÃ³, y solo entonces volvÃ- en mi misma.

Como por acto reflejo, llevÃ© mi mano hacia adelante, y un caÃ±onazo de plasma violeta atravesaba a una sombra. Otro disparo azul volÃ³ a la Ãºltima criatura, haciendo estremecer la casa entera con las explosiones. Finalmente la pared del cuarto que daba al establo de los dragones- los cuales no estaban- acabÃ³ con 2 humeantes huecos.

Ambos nos quedamos allÃ-, respirando con dificultad, hasta que un dÃ©bil gemido me sacÃ³ de mi estupefacciÃ³n.

-MamÃ¡, papÃ¡- dije mientras me arrodillaba junto a la cama donde yacÃ-an-. Si las sombras ya dejaron sus cuerposâ€¦Â¿por quÃ© no despiertan? Â¿EstarÃ¡n bien?

-EstÃ¡n bien, tranquila. Su alma y mente estÃ¡n dÃ©biles luego de lo que pasÃ³. DormirÃ¡n otro par de horas; sin pesadillas.- explicÃ³ mi hermano con voz calmada.

SuspirÃ© aliviada. Al menos no los perderÃ-a antes de que supieran que habÃ-a vuelto.

-Ahora subamos, no vaya a ser que otra de esas cosas haya entrado y encuentre aâ€¦- pero no pudo terminar, ya que un prolongado y desesperado grito nos llegÃ³ desde la planta alta.

Sobresaltada y con el pulso acelerado otra vez, corrÃ- hacia las escaleras y volÃ© hacia el piso de arriba. Casi pateo la puerta del cuarto de Nina para entrar. En el interior todo estaba en perfecto orden, excepto por 2 cosas: Nina estaba agazapada en la cama, tratando de alejarse lo mÃ¡s posible de 5 enormes sombras. Dos estaban en el piso, una colgaba del techo, y las restantes se escurrÃ-an por la pared.

El cuerpo de Nina se volviÃ³ a estremecer, y soltÃ³ otro potente grito.

-Â¿Por quÃ© gritas? Â¡Son simples manchas de alquitrÃ¡n andantes!- exclamÃ³ Egil, tapÃ¡ndose los oÃ-dos.

-Â¡Â¿A-A-ACASO N-NO LA-LAS VES?!- contestÃ³, seÃ±alando las criaturas con la mano mÃ¡s temblorosa que hubiera visto.

Yo tampoco entendÃ-a a quÃ© se referÃ-a. AllÃ- solo habÃ-an sombras, y que yo supiera Nina no le temÃ-a a su propia sombra. De hecho ella no le temÃ-a a nada. A nada excepto aâ€¦

-Gil, Â¿quÃ© otra cosa pueden hacer las sombras aparte de tratar de chuparte el alma?- preguntÃ© volviendo a Ã©l.

-Oh, dioses, Â¡se estÃ¡n moviendo!- gritÃ³ mi hermana, y produjo otro fuerte grito, ahora parÃ¡ndose en la cama, todavÃ-a aferrada a las frazadas y comenzando a llorar.

-Ellasâ€¦toman la forma de tus peores miedos.- dijo luego de destaparse los oÃ-dos con una mueca de desagrado.

"_ESO ES"_

-MÃ¡tenlas. Denles con un hacha, lo que sea. Â¡PERO HAGAN ALGO!- exclamÃ³ Nina otra vez, rompiendo a llorar desconsoladamente, mientras las sombras avanzaban hacia ella.

-Â¡CÃ•LMATE!- le gritÃ³ mi mellizo.

-Â¿Es que eres idiota? Egil, ella no ve sombras, Â¡ve araÃ±as!- exclamÃ©, golpeÃ¡ndole la mano con la que seÃ±alaba a mi hermana.

-Â¿AraÃ±as?

-Dijiste que las sombras adoptan la forma de tu peor temor, Â¿no? Bueno, Â¡pues Nina no le teme a otra cosa mÃ¡s que a las araÃ±as!-

EstÃ¡bamos tan ocupados mirÃ¡ndonos y discutiendo, que no reparamos en que la mayor de las sombras se estaba subiendo por la pierna de Nina, arrancÃ¡ndole mÃ¡s gritos, cada vez mÃ¡s fuertes, y lÃ¡grimas. Muchas lÃ¡grimas.

DisparÃ© plasma casi sin fijar la vista, y el oscuro ente explotÃ³. Hice lo mismo con los otros, recibiendo ayuda de Egil con la Ãºltima sombra, que colgaba del techo.

La habitaciÃ³n entera quedÃ³ hecha un colador humeante, con el eco de las explosiones todavÃ-a retumbando y Nina sollozando en su cama, hecha un ovillo. Me acerquÃ© a ella, y me sentÃ© a su lado. Fui a tocarle el brazo pero me rechazÃ³.

-N-n-noâ€¦m-me ...t-to-toques-s- tartamudeÃ³ entre sollozos-. Largo de aquÃ-, ambos. Â¡LARGO!- exclamÃ³ como fiera.

IntercambiÃ© miradas con mi hermano y los dos nos retiramos a nuestra habitaciÃ³n.

-Â¿CÃ³mo fue que solo 7 sombrasâ€¦?- comenzÃ³ Egil mientras se ponÃ-a las botas, pero su interrogante se vio interrumpida por un estrepitoso rugido y varios gritos humanos que venÃ-an desde el otro lado de la ventana.

Me levantÃ© de la cama con rapidez y mirÃ© a travÃ©s del cristal. En el exterior, decenas de sombras flotaban sobre la aldea, saliendo y entrando de las casas y de algunas personas desafortunadas. No faltaba un vikingo en todo Berk que no estuviera empuÃ±ando un armaâ€¦y que no la estuviera usando. Varios corrÃ-an, dejando sus casas, y tratando de huir de las oscuras criaturas.

Todos los dragones volaban, escupiendo fuego y haciendo resonar sus potentes rugidos. CaÃ-an del cielo, con el cuerpo tomado por sombras, y otros subÃ-an, tratando de detenerlas.

-Ya comenzÃ³.- susurrÃ³ mi hermano a mi lado, frente a la ventana.

Acto seguido se abrochÃ³ el cinturÃ³n de cuero negro y enfundÃ³ las dos espadas que acostumbraba usar. CaminÃ³ hacia un rincÃ³n, y cuando terminÃ© de abrochar mi propio cinturÃ³n, me tirÃ³ mi espada enfundada y mis tres dagas con el mango recubierto por escamas de Furia Nocturna.

-VÃ¡monos, creo que Nina ya saliÃ³.- y trotÃ³ por la puerta.

Iba a seguirlo cuando un brillo llamÃ³ mi atenciÃ³n, justo en el rincÃ³n de donde Egil habÃ-a sacado mis armas. Me acerquÃ© y vi mi cuarta daga, mÃ¡s grande y curva que las demÃ¡s, con el mago lleno de escamas azules y verdes. La guardÃ© dentro de la bota derecha, y salÃ- por la puerta.

. . .

-Â¡NO LA ATAQUES!- le gritÃ© a Egil cuando lo vi dirigir la mano a la empuÃ±adura de una de sus espadas.

Apenas salimos de la casa, un borrÃ³n verde cayÃ³ sobre mÃ-, y me inmovilizÃ³ contra el suelo. El dragÃ³n ronroneaba y gorjeaba, pero con el sonido de la batalla de fondo sonaba mÃ¡s bien como un gruÃ±ido amenazante.

Cuando mi mellizo bajÃ³ la guardia, pude apartar el hocico de la gran Nadder, que no dejaba de pasarme la lengua por la cara, repetidas veces. Me puse de pie, todavÃ-a empujÃ¡ndola.

-Â¿CÃ³mo es queâ€¦?

-Gil, ellaâ€¦es Storm, mi Nadder- hice un gesto con las manos de Ã©l a la dragona-. Storm, Ã©l es Egilâ€¦.mi hermano.- y repetÃ- el gesto en direcciÃ³n contraria. HablÃ© clara y pausadamente, para que ambos me comprendieran a la perfecciÃ³n.

La dragona intercambiÃ³ miradas con Egil y conmigo, y finalmente trotÃ³ hacÃ-a Ã©l, gorjeando y ronroneando.

-Oh, no. No, no. Ahhhâ€¦- balbuceaba Ã©l con nerviosismo, apartando las manos del hocico del animal, y moviÃ©ndose contrariamente.

-TranquilÃ-zate, no hace daÃ±o- dije medio riÃ©ndome y apartando la cabeza de Storm-. Yâ€¦se acuerda de mÃ-.- murmurÃ©, mÃ¡s a ella que a mi hermano.

ParecÃ-a que todo habÃ-a pasado a otro plano durante esos momentos, pero cuando una potente llamarada nos pasÃ³ por sobre la cabeza, el momento se disolviÃ³ y estuvimos en medio del campo de batalla nuevamente.

-Bien, Â¿quÃ© haremos?- me preguntÃ³ Egil, saliendo por fin de su estupefacciÃ³n.

-Combatir a estas cosas- dije elevando un poco la voz por sobre el ruido del enfrentamiento-. Yo irÃ© a las zonas del lado de la costa mientras tÃº cubres el resto.-

Cuando Ã©l asintiÃ³, me subÃ- de un salto al lomo de mi dragona, y emprendimos vuelo hacia las casas a punto de arder. Directo al caos, mientras Egil tomaba el otro caminoâ€¦

. . .

Antes de que Storm pudiera reaccionar, saltÃ© de su lomo- estando a una considerable altura- y volÃ© por mis propios medios, directamente a una casa que parecÃ-a congelarse por completo, muy diferente a las otras que se estaban quemando. EntrÃ© por una ventana rota, y estuve dentro de una habitaciÃ³n vacÃ-a del segundo piso. BajÃ© las escaleras, aÃºn sin tocar el suelo, y encontrÃ© a una niÃ±a agazapada en un rincÃ³n, mirando directamente a una sombra de unos 3 metros de alto que se acercaba a ella.

-Â¡Oye, estÃºpida mancha de tinta!- gritÃ©.

La sombra se volviÃ³ hacia a mÃ-, y si pudiera ver de seguro lo Ãºltimo que vio fue el enorme plasmazo que lancÃ© en su contra. Una vez destruida la criatura, apoyÃ© los pies en el suelo y caminÃ© hacia la niÃ±a. Esta estaba completamente shockeada, con el pelo cubierto de escarcha.

-Â¿EstÃ¡s bien?- preguntÃ©, poniendo mi mano en su hombro.

-Â¿C-cÃ³mo entrÃ³ e-ese monstruo?- tartamudeÃ³.- Â¿C-cÃ³mo pudo e-encontrarme?

-Esâ€¦difÃ-cil de explicar, pero tienes que prometerme que no vas a dejar que te asuste otra vez.

-Â¡Â¿CÃ³mo?! Â¡Son horribles! Tienen garras y dientes enormes, y congelan todo, y son Â¡enormes!-

La descripciÃ³n levemente desesperada de la niÃ±a fue suficiente para que supiera a quÃ© le habÃ-a disparado. Era una especie de gigante, 3 metros, hielo y mal carÃ¡cter. De pequeÃ±a yo tambiÃ©n les temÃ-a, y quizÃ¡s era por eso por lo que podÃ-a ver las capas de hielo y escarcha que cubrÃ-an la casa.

-Lo sÃ©, lo sÃ©, peroâ€¦.-luego lo pensÃ© mejor y cambiÃ© lo que iba a decir-. Ven, acÃ©rcate, te dirÃ© algo- le dije entre susurros haciendo una seÃ±a con la mano. Ella se arrimÃ³ mÃ¡s a mÃ- y puso la oreja por delante-. El gigante no es real.- le murmurÃ© al oÃ-do.

-Â¿No?

-Nop, ni un poco.

-Entoncesâ€¦entoncesâ€¦.- comenzÃ³ a murmurar perpleja.

-Entonces no tienes por quÃ© temerle- estirÃ© una mano y atraje un hacha completamente congelada de la pared. Un poco de fuego de mi mano bastÃ³ para derretir el hielo, y sacarle una extraÃ±a mirada a la infante-. Ten. Quiero que cuando esa cosa vuelva a formarse recuerdes lo que te he dicho, y le des con esto.-

Me mirÃ³ con algo de desconfianza por un momento, y finalmente asintiÃ³.

-AsÃ- me gusta.- le revolvÃ- el pelo y salÃ- por la ventana llena de escarcha, mientras oÃ-a el zumbido de la sombra recuperÃ¡ndose a mi espalda.

. . .

-No sÃ© si sentirme orgullosa y reÃ-r.- dije colocÃ¡ndome justo al lado de Storm, quien volaba llevando a mi hermano en su lomo. Este la sujetaba los cuernos de la "corona" con algo de
fobia.

-Hmâ€¦Â¿gracias?- contestÃ³ Ã©l, todavÃ-a soltando los cuernos de la dragona cada vez que aleteaba con demasiada fuerza.

Storm gorjeÃ³ en mi direcciÃ³n.

-Â¿CÃ³mo estÃ¡n las cosas porâ€¦- comencÃ© a preguntar, pero un misil azul pasÃ³ silbando y chispeando por encima de mi cabeza y reventÃ³ a una sombra detrÃ¡s de mÃ-.

-SerÃ¡ mejor que no te distraigas.-

Solo hice un gesto con la mano a modo de saludo y me fui en la otra direcciÃ³n. Daba la impresiÃ³n de que la masa de entes oscuros se volvÃ-a cada vez mÃ¡s densaâ€¦

Holiiiiiiwiiiiisss! Â¿CÃ³mo estÃ¡n todos por aquel lado de las pantallas? Por acÃ¡ todo bienâ€¦o algo asÃ-; mucha tarea y al mismo tiempo un vicio con los libros de Harry Potter ;P

Este capÃ-tulo estuvo algo difÃ-cil de escribir, ya que no sabÃ-a muy bien dÃ³nde ponerle el punto final. Finalmente me decidpi por esa parte ;) Espero les haya gustado y me lo hagan saber ;D

Hablando del teme, contesto sus reviws:

Chicasinmiedo: sÃ-, creo que tenes razÃ³n ;) AcÃ¡ apareciÃ³ el siguiente capÃ-tulo, asÃ- que espero te haya gustado ;3 Gracias por comentar ^w^

astrid hofenson5757: estoy tratando de que las apariciones vayan de manera paulatinaâ€¦aunque quizÃ¡s eso se vaya por la ventana en los siguientes capÃ-tulos XD Espero te haya gustado, y nos leemos! :3

MelanipuntoG: gracias! x3 AcÃ¡ estÃ¡ el nuevo capÃ-tulo, espero te haya gustado ;3

Eso ha sido todos, lectores. TodavÃ-a no empiezo a escribir el capÃ-tulo 13, pero la idea estÃ¡ en mi mente, asÃ- que cuando tenga un tiempo voy a hacerlo ^^

Nos leemos!

PD: subÃ- esto desde la escuela (las clases de TecnologÃ-a son viva la pepa), por lo tanto no pude revisar muy bien este capÃ-tulo; si hay alguna falla en cuanto a ortografÃ-a o redacciÃ³n no duden en decÃ-rmelo ;)

13. CapÃ-tulo 13

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 13

El descontrol estaba llegando a puntos muy altos.

La gente corrÃ-a y gritaba, y muchos comenzaron a desplazarse al bosque para huir de sus peores miedos materializados. Los dragones corrÃ-an la misma suerte. Lamentablemente habÃ-an muchas pÃ©rdidas, y el campo de batalla se volvÃ-a cada vez mÃ¡s sombrÃ-o.

-Hey, Â¡aquÃ-!- me la pasaba gritÃ¡ndoles a las sombras, haciendo que me siguiera para poder destruirlas a todas juntas.

Gil parecÃ-a entender mis ideas y trataba de llevarlas todas al mismo lugar. Su agarre sobre la Nadder se volvÃ-a mÃ¡s confiado asÃ- que prÃ¡cticamente no tenÃ-a por quÃ© preocuparme. Aquellos dos juntos podÃ-an arreglÃ¡rselas perfectamente, no me cabÃ-a duda alguna.

Plasma y fuego volaban de acÃ¡ para allÃ¡ mientras gritos y chillidos se apoderaban del aire, volviendo mÃ¡s sombrÃ-o el campo de batalla. Las sombras tomaban forma de cientos de criaturas, insectos, personas, dragones y en una oportunidad oÃ- gritar a un hombre que salÃ-a corriendo algo asÃ- como _"Â¡ESA PLANTA ESTÃ• LOCA!";_ no fue lo mÃ¡s vikingo he escuchado.

Todo parecÃ-a estar medianamente bajo control, sentimiento que crecÃ-a conforme hacÃ-a estallar algÃºn ente, pero luego las cosas se tornaron difÃ-ciles yâ€¦no muy agradables.

-Â¡Vengan aquÃ- malditas manchas! Â¡AQUÃ•!-

Las sombras me siguieron y mÃ¡s de una vez sentÃ- que la temperatura bajaba, desagradables cosquilleos subÃ-an por mis piernas o dedos de las manos. La sensaciÃ³n de tener a esas cosas tan cerca era horrible, pero que trataran de tomar mi cuerpo era peor. Me veÃ-a forzada a volar mÃ¡s rÃ¡pido de lo que me permitÃ-a mi sistema y

pronto ya estaba agotada.

Cuando estuve lo suficientemente alejada y volteÃ© a ver a las criaturas que debÃ-a enfrentar, el corazÃ³n y el estÃ³mago me dieron un vuelco tremendo: cerca de 50 sombras se aglomeraban en una siniestra, chillante, oscura y amorfa masa que hacÃ-a que todos los vellos de mis brazos y cuello se erizaran.

"_-No las ataques estando en tierra. No dejes que te VEAN en tierra. SerÃ¡s un blanco fÃ¡cil, y si logras escapar, te serÃ¡ terriblemente difÃ-cil despegar."_

Las palabras de Egil retumbaban continuamente en mi cabeza. Me habÃ-a dado aquella informaciÃ³n mientras batÃ-amos a las sombras, y no dejaba de repetÃ-rmelo, sobre todo en aquellos momentos en que tenÃ-a a tantas frente a mÃ-.

Sin embargo ya no podÃ-a mÃ¡s. Las piernas me temblaban y un horrible frÃ-o me subÃ-a por el pecho y la espalda. Estaba exhausta fÃ-sica y mentalmente de combatir a esas cosas, las cuales parecÃ-an salir de la nada a cada momento, como si se reprodujeran como conejos con cafeÃ-na. Mi cuerpo actuÃ³ solo, y en pocos segundos estaba cayendo al suelo. No me hice daÃ±o al aterrizar, pero de todos modos sentÃ-a que cientos de Gronckles habÃ-an pisoteado mi columna.

Entonces recaÃ- en la situaciÃ³n, nuevamente.

Las sombras chillaban y zumbaban en el aire, y yo no podÃ-a convocar ni una sola bola de plasma.

"_-No las ataques estando en tierra. No dejes que te VEAN en tierra. SerÃ¡s un blanco fÃ¡cil, y si logras escapar, te serÃ¡ terriblemente difÃ-cil despegar."_

TratÃ© de despegar otra vez, pero la nube de entes se arremolinaba a mi alrededor. MirÃ© hacia arriba y vi cÃ³mo el cielo desaparecÃ-a tras la cortina negra.

"_-No las ataques estando en tierra. No dejes que te VEAN en tierra. SerÃ¡s un blanco fÃ¡cil, y si logras escapar, te serÃ¡ terriblemente difÃ-cil despegar."_

BusquÃ© una salida por todas partes. El dragÃ³n y los sÃ-mbolos quemaban en mis palmas pero nada salÃ-a, solo me lastimaban y me ahogaban en impotencia. SaltÃ© usando las Ãºltimas fuerzas que tenÃ-a pero no podÃ-a despegarme del suelo.

"_-NO LAS ATAQUES ESTANDO EN TIERRA. NO DEJES QUE TE VEAN EN TIERRA. SERÃ•S UN BLANCO FÃ•CIL, Y SI LOGRAS ESCAPAR, TE SERÃ• TERRIBLEMENTE DIFÃ•CIL DESPEGAR."_

Egil gritaba en mi cabeza pero yo no podÃ-a hacer nada mÃ¡s que escuchar y querer gritar. Eso era todo. Era cuestiÃ³n de tiempo para que las sombras se me metieran al cuerpo y me mataran desde adentro. HabÃ-a perdido lo que debÃ-a ganar por todos. Si Egil no las detenÃ-a Berk desaparecerÃ-a. Mis amigos morirÃ-an. Mi dragona morirÃ-a. Mi _familia_ morirÃ-a. Todos morirÃ-an o serÃ-an esclavos.

Entonces las lÃ¡grimas azules salieron de mis ojos, un nudo enorme se me alojÃ³ en la garganta y un sudor frÃ-o empezÃ³ a correrme por la

espalda. Me sentÃ-a vulnerable e inÃºtil. Impotente e indefensa. SentÃ- un absoluto terror.

Y entonces ocurriÃ³.

Todo comenzÃ³ a cambiar mientras el remolino negro se estrechaba a mi alrededor. La nube de sombras se comprimiÃ³ y se redujo de tamaÃ±o. Estaba desapareciendo formando una sola criatura que se achicaba mÃ¡s y mÃ¡s. Estaba confusa y asustada, pero no dejÃ© de mirar la imagen distorsionada por las lÃ¡grimas que tenÃ-a adelante. La pequeÃ±a sombra se dividiÃ³ en 2 luego en 3 y asÃ- siguiÃ³, hasta que 8 sombras de estatura humana estaban delante de mÃ-.

Los chillidos y murmullos caracterÃ-sticos de los odiosos entes se estaban apagando y pronto sonaban como personas. No hablaban sino que gemÃ-an de dolor. La imagen se fue aclarando, la oscuridad se disipaba de los cuerpos que poco apoco iban tomando forma. Entonces pude distinguir color, rasgos, forma, sonidos.

De un momento a otro tenÃ-a a 8 personas delante de mÃ-. Estaban mis padres y hermanos, ademÃ¡s de mis 4 mejores amigos: Goi, Ivar, Vidgis y Zick. Todos se retorcÃ-an y suplicaban, hablando cosas sin sentido y gimiendo. Cayeron de rodillas en cuanto la imagen se vio con claridad y luegoâ€¦se detuvieron.

Me quedÃ© allÃ-. Pasmada, petrificada, con demasiada impresiÃ³n para moverme. Finalmente me arrastrÃ© hasta llegar a todos ellos. El primero en mi campo de mi visiÃ³n era Ivar. TenÃ-a las manos tan rojas como su cabello y llagas horribles le cubrÃ-an el cuerpo, sangre le caÃ-a por el cuello y tenÃ-a los ojos grises abiertos e inexpresivos.

"_No, no puede estar muerto. Â¡No pueden estar muertos!"_

Junto a Ivar estaban Goi y Vidgis, sus blusas manchadas con tierra sangre y sudor. Les corrÃ-a rojo por la boca y el pelo estaba arrancado en varios lugares.

Nina y mis padres yacÃ-an a unos metros detrÃ¡s. No me atreverÃ-a a describir cÃ³mo estaban sin largarme a llorar, pero simplemente no podÃ-a soportarlo, el alma se me partiÃ³ en infinitos pedazos. Las cerrÃ© los ojos a los 3, dejando que todos los sentimientos que seguÃ-an allÃ- se me escaparan por los ojos.

Eso no podÃ-a haber sucedido. La catÃ¡strofe habÃ-a llegado a ellos tambiÃ©n. Todos estaban muertos y la culpa habÃ-a sido mÃ-a. Me habÃ-a cansado muy rÃ¡pido, me habÃ-a rendido y ahora todos habÃ-an muerto sufriendo.

Entonces, mi visiÃ³n perifÃ©rica captÃ³ movimiento a unos 2 metros. TratÃ© de ponerme de pie pero era como haberme quedado invÃ¡lida, no tenÃ-a nada de control sobre mis piernas. Me arrastrÃ© por el pedregoso y algo humeante terreno, directo al movimiento.

Un revuelto cabello cobrizo fue lo primero que vi, y junto a este uno igual pero de un conocido color chocolate. Las piernas me sangraban, los ojos me lloraban y la garganta se me secaba, pero tenÃ-a que llegar a ellos. AÃºn estaban vivos. DespuÃ©s de mis padres y Nina, las dos personas mÃ¡s importantes para mÃ- estaban tendidas y agonizando a solo unos metros.

-Ya voy. Â¡AhÃ- voy!- exclamÃ©, desgarrÃ¡ndome la garganta por el esfuerzo. El sudor era tanto que casi me ahogaba, ya casi no podÃ-a pero necesitaba llegar. TenÃ-a que llegar. No podÃ-a dejarlos ahÃ-.- A-aquÃ- estoy. Ll-leguÃ©, por favor no se m-mueran. No m-me dejen.- lloraba.

Turquesa y verde me devolvÃ-an la mirada pero casi no podÃ-a ver nada en sus ojos, estaba perdiendo expresividad. Estaban muriendo.

-Â¿A-Asleif?- dijo una voz ronca.

-AquÃ- estoy, aquÃ- estoy. No te me vayas Zick, por favor, no-te-me-vayas.- dije apresuradamente, acercÃ¡ndome a Ã©l.

-E-estÃ¡sâ€¦

-No digas nada. Vasâ€¦.vas a estar bien, Â¿sÃ-? ConfÃ-as en mÃ-, Â¿no es asÃ-?- Ã©l no contestÃ³ pero tratÃ³ de hablar.- No les va a pasar nada. Oh, Â¿t-te presentÃ© aâ€¦a Egil? Es mi hermano.-

De una u otra forma agarrÃ© a mi mellizo, el cual ya tenÃ-a su forma original otra vez, por los hombros y lo arrastrÃ© cerca. GruÃ±Ã³ con dolor pero no hizo nada por zafarse. Las manos se me habÃ-an llenado de sangre cuando las saquÃ© de debajo de su espalda. ApoyÃ© las cabezas de ambos en mi regazo y los mirÃ©.

-Van a mejorar, soloâ€¦.simplementeâ€¦.No se vayan. Ustedesâ€¦.u-ustedes son lo mÃ¡s importante para mÃ-. Son todo lo que me queda, por favor no se vayan.- casi no podÃ-a hablar, cada palabra me raspaba la garganta, el sudor, la sangre y las lÃ¡grimas me ahogaban y los sentimientos eran mÃ¡s fuertes que cualquier otra cosa.

Mechones rubios me caÃ-an en los ojos, lo que significaba que habÃ-a vuelto a ser yo misma. Gotitas azules les baÃ±aban la cara a Egil y Zick y no podÃ-a evitarlo.

-Egil no. No lo hagasâ€¦no puedesâ€¦.no te atrevas. Gil, no te atrevas a cerrar losâ€¦- pero mi hermano ya habÃ-a pegado las pestaÃ±as, ocultando sus muertos ojos verdes.- Zick no lo hagas, no puedes dejarme ahora. Dijiste que no lo harÃ-as. Por favor noâ€¦noâ€¦.quÃ©date, por favor.- Los ojos turquesas de mi mejor y mÃ¡s _Ã-ntimo amigo_ me devolvieron la mirada. Se notaba que estaba batallando por no cerrarlos.

-A-Asleifâ€¦.volviste.- dijo en un quejido; tratÃ³ de levantar una mano pero no podÃ-a.

-Aja, volvÃ- por ustedes, no iba a dejarlos.- fue lo mÃ¡s doloroso que dije en mi vida: los habÃ-a abandonado y ahora le mentÃ-a a _Ã©l_ en su lecho de muerte.- AsÃ- que ahora debes hacer lo mismo por mÃ-.- le pasÃ© las manos por el rostro y por el cabello; su temperatura habÃ-a disminuido notablemente.

-Y-yoâ€¦

-Hazlo, por favor.-

Entonces hizo algo que nunca pensÃ© que iba a hacer. Me sacÃ³ el aliento y mis Ãºltimas lÃ¡grimas, pero Zick, en su lecho de muerte, me sonriÃ³. Una boba y tierna sonrisa torcida, de las que nunca _jamÃ¡s_ le dedicaba a otra persona. Entonces suspirÃ³ un Ãºltimo aliento y cerrÃ³ sus ojos turquesas para siempre.

Oficialmente habÃ-a perdido todo.

LlorÃ© desconsoladamente durante lo que seguro fue una hora. Estaba destrozada por dentro, el alma se me iba con cada exhalaciÃ³n y volvÃ-a con cada inspiraciÃ³n, aunque me hubiera gustado que se hubiera quedado afuera, revoloteando con la de todos quienes me importaban.

Y entonces un potente chillido saliÃ³ de la nada, seguido de un zumbido, seguido de una exclamaciÃ³n. Y tan rÃ¡pido y repentino como habÃ-a sucedido todo aquello una enorme bola azul de algo similar a la niebla, que formaba espirales y chispeaba, reventÃ³ en el aire haciendo que todos los cuerpos desaparecieran en un torbellino.

Todo mi alrededor cambiÃ³ y me vi otra vez en medio de la nube de sombras, solo que estas huÃ-an de los fogonazos y fuertÃ-simas explosiones azules que atentaban contra ellas. EscuchÃ© un zumbido como de flecha pasar junto a mÃ- y un brazo me agarrÃ³ por la cintura. Me elevaba en el aire a gran velocidad mientras todo seguÃ-a explotando detrÃ¡s de mÃ-. Egil me llevaba bien sujeta mientras seguÃ-a disparÃ¡ndole a las sombras y Storm seguÃ-a su curso.

-Â¡EstÃ¡s vivo, gran imbÃ©cil!- le gritÃ©.

-Â¡Claro que estoy vivo! Â¿QuÃ© pensabas?- me contestÃ³, y de alguna manera me puso detrÃ¡s de Ã©l sobre el lomo de Storm.

Todo habÃ-a sido demasiado real, mÃ¡s de lo que podÃ-a soportar.

EstrujÃ© a mi hermano entre mis brazos y lo sentÃ- tensarse.

-Â¿QuÃ© estÃ¡sâ€¦.?- dijo alargando las sÃ-labas.

-Esas malditas cosasâ€¦.yoâ€¦.te viâ€¦.los vi. Todos, mis amigos y mi familia, todosâ€¦.los veÃ-a morirâ€¦-llorÃ©.

-Tranquila no fue real.- tratÃ³ de consolarme, por fin destensÃ¡ndose y agarrÃ¡ndome los brazos para que no lo soltara.

-Ya lo sÃ© pero parecÃ-a real. PensÃ© que habÃ-as muerto.- contestÃ©.

-Â¿QuÃ© no te dije que no debÃ-as atacarlas en tierra?

-No quiero pelear ahora, solo quiero acabar con esta maldita pesadilla.- y lo soltÃ©.

Seguimos andando, directo al centro del caos. Por fin habÃ-a recuperado la capacidad de lanzar plasma, asÃ- que volÃ© un par de sombras pero lo que pasÃ³ luego no me gustÃ³ en lo mÃ¡s mÃ-nimo.

-Ehâ€¦.Â¿Gil?- dije tironeÃ¡ndolo levemente por el chaleco.- Mira.-

Los fragmentos de las sombras destruidas no se disolvieron, sino que se aglomeraron nuevamente y las criaturas espectrales se volvieron a formar, chillando mÃ¡s fuerte que nuncaâ€¦

Lo admito, no es lo mÃ¡s largo que he escritoâ€¦pero fue lo que logrÃ© en unas 24 horasâ€¦hace una semanaâ€¦

Â¿CÃ³mo estÃ¡n mis lectores y lectoras?

Uff, este capÃ-tulo verdaderamente se **_negaba**_** a salir. Lo intentÃ© como por una semana, hasta que recaÃ- en que no tenÃ-a nada escrito, asÃ- que dije "Deja la Sangre del Olimpo y ni se te ocurra ir a buscar Harry Potter. Ponete a escribir, idiota". AsÃ- que forzÃ¡ndolo saliÃ³.**

Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿Muy efÃ-mero, muy cargado, regular, lindo, malo, dramÃ¡tico, demasiado? SiÃ©ntanse libre de expresarlo en los reviews ;D

Y ya que estamos en ello, contesto:

astrid hofenson5757: y continÃºa por un tiempito ;P Me alegro que te gustara el capÃ-tulo, espero que la espera haya valido la pena ;)

Chicasinmiedo: jajaja, creo que en este hubo un poco del aakjdasjd XD SÃ-, no sÃ©, se me cruzÃ³ por la cabeza y buenoâ€¦TA-DA (?) XD (son como Boggarts [?]) Gracias por comentar y por esperar el capÃ-tulo 13 ;3

MelanipuntoG: genial, me alegro que te gustara, y espero que este te haya causado lo mismo ;D Gracias por comentar y por leer ^w^

Arksodia: wow, Â¿en serio? Gracias ^w^ Ciertamente, falta poco para el final, pero creo que va a tomar una vuelta que no se esperan *moviemento de cejas* (?) Okno XD Me alegro que te guste cÃ³mo van saliendo los personajes, no estaba muy segura cuando lo escribÃ-a. Gracias, y espero esto te haya gustado :3 Nos leemos!

Y eso ha sido todo. No sÃ© cuÃ¡ndo pueda subir el siguiente capÃ-tulo, porque: a) todavÃ-a no lo empiezo, y b) la escuela estÃ¡ por ahogarme. Espero me tengan paciencia y que nos leamos pronto! :D

14. CapÃ-tulo 14

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 14

-Â¿QuÃ© demoniosâ€¦?- murmurÃ³ Egil, volteÃ¡ndose casi como una lechuza para ver cÃ³mo los oscuros fragmentos de las sombras se reagrupaban. Pronto, las cinco figuras a las que habÃ-amos disparado volvÃ-an a tener su forma, incluso me atreverÃ-a a decir que eran mÃ¡s grandes.

Ambos estÃ¡bamos tan distraÃ-dos viendo la inquietante escena que cuando Storm aleteÃ³ con fuerza para evadir un par de flechas que volaban al cielo, los dos tuvimos que aferrarnos con fuerza para no caer del lomo de la dragona, directamente al fuego y a la destrucciÃ³n.

-Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando allÃ¡ atrÃ¡s?- gritÃ© sobre el chillido de las criaturas, mientras Storm aceleraba.

-No lo sÃ©, pero no me gusta para nada- me contentÃ³ Egil-. Intenta matarlas, quizÃ¡s no les dimos bien.-

SeguÃ- su consejo.

Me volteÃ© y disparÃ© la bola de plasma mÃ¡s grande que podÃ-a convocar con la estupefacciÃ³n y mi estado fÃ-sico y psicolÃ³gico. El misil avanzÃ³ a grandes velocidades, dejando una momentÃ¡nea estela violeta y atravesÃ³ a las sombras produciendo una serie de fuertÃ-simas explosiones; comenzaba a sospechar que esas cosas tenÃ-an una alta cantidad de hidrÃ³geno.

Pero en cuanto la nube se disipÃ³ pude apreciar cÃ³mo las malditas cosas se regeneraban, aumentando otra vez de tamaÃ±o, chillando amenazadoramente. Luego se largaron en persecuciÃ³n.

-Â¡STORM ASELERA!- exclamÃ©, obteniendo respuesta inmediata.

Me hubiera reÃ-do de la expresiÃ³n de mi hermano cuando tuvo que sostener los cuernos de la dragona para no perder el equilibrio, pero la situaciÃ³n no lo permitÃ-a.

-Â¿QuÃ© pasÃ³?

-Â¡PIÃ‰RDELAS!- le ordenÃ© a Storm.

-Â¡Â¿Asleif quÃ© sucediÃ³ allÃ¡ atrÃ¡s?!

-Â¡No se destruyen, siempre regresan! Â¡CUIDADO!- la dragona bajÃ³ rÃ¡pidamente, haciendo que la lanza perdida (la cual estaba en llamas) pasara rosando mi cabeza. El cabello de Egil comenzÃ³ a prenderse fuego y tuve que golpearlo un par de veces para apagarlo.

-Â¡No me golpees!

-Â¡Si no lo hubiera hecho ahora estarÃ-as como una antorcha!- le gritÃ© en respuesta.

Seguimos nuestro curso, que si lo pensamos bien no tenÃ-amos ya que lo Ãºnico que importaba era huir de las criaturas que nos seguÃ-an. Entonces un enorme ente pasÃ³ justo por delante de la nariz de Storm, despistÃ¡ndola y haciendo que cayera al suelo. Egil y yo derrapamos unos cuantos metros cuando la dragona se desplomÃ³.

-Â¡Storm!- corrÃ- hacia ella. Todo su hocico sangraba y tenÃ-a el cuerno de la nariz partido- Â¿Es una sombra?- preguntÃ© a mi hermano, quien estaba de cuclillas a mi lado.

-No, de verdad estÃ¡ herida.

-Â¿Pero cÃ³mo pudo daÃ±arla una sombra? Son, justamente, Â¡sombras!

-Â¿QuÃ© no lo entiendes, Asleif?- me dijo con algo de aspereza, poniÃ©ndose repentinamente de pie- Ya no se pueden destruir. Mataron muchas personas, se estÃ¡n volviendo mÃ¡s fuertes. Se estÃ¡n solidificando. Era cuestiÃ³n de tiempo para que esto- seÃ±alÃ³ a Storm- pasara.

-Â¿QuÃ© estÃ¡s queriendo decir?

-Las sombras antes no eran asÃ-: era criaturas semisÃ³lidas e indestructibles. Fue hasta que algo asÃ- como su jefa comenzÃ³ a perder fuerzas que se convirtieron en sombras. Ahora estÃ¡n tratando de recuperar fuerzas, y lo estÃ¡n logrando.- para cuando terminÃ³ estaba gritando.

-Entoncesâ€¦

-Si no las frenamos van a matar a todos, y luego seguirÃ¡n las otras islas. Esas cosas volverÃ¡n a apoderarse de todos.

-Â¿QuÃ© quieres decir con "volverÃ¡n"?-

Pero Egil no contestÃ³ mi pregunta. Estaba buscando las palabras cuando sus ojos se abrieron como platos, mirando por sobre mi hombro.

-Â¡Cuidado!- se adelantÃ³ con un brusco paso que me lanzÃ³ al suelo, y formÃ³ un campo de fuerza que solo sirviÃ³ para atontar momentÃ¡neamente a la sombra. Al parecer, la criatura iba directamente hacia nosotros, justo detrÃ¡s de mÃ-.

Egil tambiÃ©n se quedÃ³ aturdido, lo que le dio tiempo a otra sombra a bajar en picada para unirse junto con su compaÃ±era. Cuando mi hermano levantaba la mirada los dos entes atravesaron su caja torÃ¡xica.

-Â¡NO!- exclamÃ© mientras disparaba furiosamente contra lo que todavÃ-a se podÃ-a ver de sombras.

Las 2 salieron chillando del cuerpo de Egil y Ã©l se cayÃ³ de rodillas. Lo Ãºltimo que captÃ© antes de salir volando para escapar de las sombras colÃ©ricas fue el pÃ¡lido rostro de mi hermano, perlado por el sudor, boqueando por conseguir aire, tocÃ¡ndose el pecho como si estuviera buscando alguna herida.

Entonces el terror volviÃ³. Eso habÃ-a estado muy cerca. No, ni siquiera cerca, eso habÃ-a ocurrido. Dos sombras se le habÃ-an metido al cuerpo a mi hermano. Â¿QuÃ© hubiera pasado si me hubiera quedado petrificada como cuando me rodearon? Egil habrÃ-a muerto.

Cuando volaba no podÃ-a permitirme distraerme, pero aquello era

demasiado para cargar en mi subconsciente por un solo dÃ-a. PerdÃ- altura y golpeÃ© el techo de una casa. Desestabilizada fui girando en el aire hasta que caÃ- al pedregoso suelo. Me fui arrastrando por varios segundos hasta que pude detenerme. Todo el costado me sangraba por innumerables raspones.

Las 2 criaturas no me habÃ-an perdido el rastro y en cuanto pasaron silbando por encima de mÃ- usÃ© las fuerzas que me quedaban para encender mis manos fuego y quemarlas a ellas tambiÃ©n. Eso me dio el tiempo suficiente para levantarme y correr. Fue estÃºpido, lo admito, pero no podÃ-a hacer otra cosa. Cuando me sentÃ- capaz despeguÃ© nuevamente.

Al parecer habÃ-a perdido a los entes, asÃ- que volÃ© lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude directamente a donde habÃ-a dejado a Egil y Storm. Los encontrÃ© justo allÃ-, ambos se veÃ-an muy asustados. Mi hermano los defendÃ-a a los dos, atontando sombras con su fuego azul y campos de fuerza, pero yo bien sabÃ-a que estaba exhausto.

AterricÃ© lo mÃ¡s cerca que pude y corrÃ- hacia ellos los metros que me quedaban, ayudando a Gil contra las sombras. Su rostro todavÃ-a estaba pÃ¡lido y tiritaba alarmantemente.

-Gilâ€¦

-Asleifâ€¦.- tragÃ³ duro, boqueaba por aire con cada palabras-â€¦tengo miedo.- susurrÃ³ con un hilo de voz.

Y eso fue suficiente. Todas las sombras se dispersaron, como si se hubieran evaporado. Por un momento nos miramos entre nosotros. Â¿Tan fÃ¡cil? Â¿Se habÃ-an ido?

Claro que no.

Fue un sonido tan fuerte que produjo onda expansiva, arrancÃ¡ndole hojas a los pinos conforme avanzaba del bosque hacia la aldea. Era el rugido mÃ¡s fuerte y atronador que habÃ-a escuchado en toda mi vida.

.

.

El estremecimiento de Egil fue tal que por un momento pensÃ© que tenÃ-a hipotermia o algo parecido.

-Â¿QuÃ©â€¦?- pero Ã©l se estremeciÃ³ otra vez y tratÃ³ de retroceder a tropezones.- Â¿Gilâ€¦quÃ© fue eso?-

TragÃ³ muy duro antes de contestar.

-M-miâ€¦miedo.-

Para ser sincera, a veces pensaba que Ã©l no le tenÃ-a miedo a nada. Siempre se mostraba muy decidido, y se enfrentaba al que se le pusiera adelante. Dioses, si le habÃ-a contestado a la jefa de la isla.

Y ahora allÃ- estaba, a mi lado, tiritando de miedo, en un estado deplorable, enfrentÃ¡ndose a la criatura que guardaba en el Ãºltimo y

mÃ¡s oscuro rincÃ³n de su mente.

Â¿Por quÃ© yo podÃ-a oÃ-rla? Ni idea. QuizÃ¡s porque tenÃ-a miedo de lo que pudiera poner asÃ- a mi hermano. Por cÃ³mo sonaba era algo grande, y se estaba acercando.

-Â¿Gil quÃ©â€¦

-Â¡Cuidado!- una terrible llamarada surgiÃ³ de entre los Ã¡rboles. FaltÃ³ poco para que fuÃ©ramos calcinados.

Saltamos a un lado. No, correcciÃ³n: Egil saltÃ³ a un lado y me empujÃ³ junto con Ã©l. SÃ-, no es lindo que tu hermano caiga sobre ti, sobre todo justo en la mitad del cuerpo que te sangra, pero me traguÃ© las rÃ©plicas.

-Â¿QUÃ‰ ES ESA COSA?- exclamÃ© antes de que pudiera interrumpirme otra vez.

-Â¡Mi miedo!

-Â¡Eso ya lo sÃ©, idiota! Â¡Me refiero a quÃ© es!

-Muerte Roja, Â¿Â¡bien!?- contestÃ³ a la defensiva luego de un titubeo.

"_Â¿QuÃ©?"_

-Esperaâ€¦teâ€¦Â¿te refieres al dragÃ³nâ€¦M-Muerte Roja? Â¿La Reina? Â¿A la que mataronâ€¦.Chimuelo yâ€¦papÃ¡?

-SÃ-, ya puedes reÃ-rte.-

Pero yo no querÃ-a reÃ-r.

La confesiÃ³n de Egil habÃ-a sido muy inesperada y repentina, y verdaderamente me habÃ-a sorprendido. Nunca hubiera pensado que un chico como Ã©l pudiera temerle aâ€¦a un dragÃ³n extinto.

Pero luego me di cuenta. Cuando habÃ-amos hablado de dragones usaba un tono bastante distante, realmente admiraba a papÃ¡ por haberlos dominado, en la isla no se convivÃ-a con ellos y cuando tuvo que montar en Stormâ€¦

Ahora todo encajaba. Egil, mi hermano, un hooligan, hijo del "Conquistador de dragones", le temÃ-a, irÃ³nicamente, a los dragones. Pero por sobre todo a aquella bestia escondida entre los Ã¡rboles que trataba de matarlo.

-P-peroâ€¦

-Â¡Dilo! Â¡Soy un cobarde! He visto niÃ±os deâ€¦.3 aÃ±os montando un dragÃ³n, yâ€¦.- comenzÃ³ a titubear y finalmente pateÃ³ el suelo con frustraciÃ³n.

-Egil, no es tiempo para charlas motivacionales, pero no eres un cobarde. Y estÃ¡ bien tenerle miedo a Muerte Roja. EstÃ¡ bien tener miedo, y lo sabes.-

Justo cuando terminÃ© de hablar, otro furioso fogonazo surgiÃ³ del

bosque. Todo alrededor comenzÃ³ a incendiarse, causÃ¡ndome una gran confusiÃ³n.

-Â¿Por quÃ©â€¦

-Se estÃ¡n solidificando, ya te lo dije. Todos tienen miedo de lo que pueda pasar, asÃ- queâ€¦la isla _en verdad_ se estÃ¡ incendiando. Prontoâ€¦lo que se esconde detrÃ¡s de esos Ã¡rbolesâ€¦serÃ¡ una realidad.- me explicÃ³, estremeciÃ©ndose levemente con lo Ãºltimo.

-Entonces lo vamos a detener antes de que eso pase.

-No se puede. Me va a seguir a mÃ-, tÃº no puedes hacer nada.

-Â¿CÃ³mo es eso de queâ€¦.- comencÃ©, con algo de enfado, pero me cortÃ³.

-Soloâ€¦no puedes. TÃº ve y trata de que dejen de poseer personas, dÃ©jame la Reina a mÃ-.-

. . .

Desde que nos separamos, no supe cÃ³mo fueron las cosas para Gil.

Pero una cosa estaba clara: a mÃ- no me estaba yendo _nada_ bien.

Todo era horrible, simplemente horrible. De sombrÃ-o habÃ-a pasado aâ€¦macabro. Berk habÃ-a pasado por muchas, MUCHAS situaciones terribles, y lo sabÃ-a, pero dudaba que alguna tan siniestra como aquella.

PodÃ-a sentir cÃ³mo los colores se me iban de la cara y lentamente se me tornaba verde. Entonces, junto con los nervios, la impresiÃ³n, y mi estado mental tan dÃ©bil, el miedo volviÃ³.

Fue como si todo hubiera estado planificado, pues cuando ese terror regresÃ³ a apoderarse de mÃ-, estaba volando cerca de mi casa. Cientos de sombras entraban por las ventanas y la puerta, y como para empeorar la situaciÃ³n, Nina aterrizÃ³ con su Skrill, Thorfi, para entrar tambiÃ©n.

VolÃ© lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude hacia el interior, y cuando estaba por entrar oÃ- un grito atronador. VolÃ© la puerta de un plasmazo y entrÃ©. Delante de mÃ-, justo en el medio de la sala de estar, habÃ-a un hombre. No lo reconocÃ-, podrÃ-a haber sido cualquier persona. TenÃ-a el pelo tan largo y desarreglado como mi hermano, era rubio y sus ojos no tenÃ-an un color definido, o al menos no desde mi posiciÃ³n. Estatura promedio, ropa normal para alguien de la zona, mirada de satisfacciÃ³n, pero lo que no me gustÃ³ de Ã©l fue la enorme espada que sujetaba con la mano derecha. Estaba manchada de rojo, tanto que chorreaba, goteando sobre el suelo.

Antes de que pudiera reaccionar, la cara del sujeto cambiÃ³. Fueron solo unos instantes pero puedo jurar que cambiÃ³ a una cara de mujer. Entonces adoptÃ³ otra vez la cara anterior. AsÃ-, su rostro fue cambiando momentÃ¡neamente, pero no su voz:

-Vaya, vaya. AsÃ- que tÃº eras la dÃ©bil niÃ±a que quiere detenernosâ€¦-

Sin detenerme a procesar nada, le disparÃ©, pero el sujeto-sombra simplemente se dividiÃ³ en 2 y el misil pasÃ³ a travÃ©s de Ã©l, explotando contra la pared de atrÃ¡s.

-No te esfuerces, sÃ© tus movimientos. Entonces, tÃº y tu patÃ©tico hermano quieren detenernosâ€¦- una frÃ-vola risa le retumbÃ³ en la garganta-â€¦; es un buen chiste, lo guardarÃ© para las fiestas.

-Â¿Q-quiÃ©nâ€¦eres?- me pateÃ© internamente unas 8 veces por mi titubeo.

-Nadie muy importante, solo el seÃ±or y responsable de toda estaâ€¦"calamidad" como le dirÃ-an ustedes losâ€¦hm, mortales.- hizo comillas con las manos.

-Esâ€¦quien dirige a las sombrasâ€¦

-Vaya, no eras tan torpe como creÃ-. QuizÃ¡s te mate rÃ¡pido, al igual que pasÃ³ allÃ¡ arriba- cabeceÃ³ hacia la segunda planta de la casa-. Pero he de admitir que le quita diversiÃ³n yâ€¦.

-Â¿QUÃ‰â€¦LEâ€¦HIZOâ€¦Aâ€¦MIâ€¦HERMANA?- gritÃ© entrecortadamente, mientras lo atacaba con todo el plasma que me quedaba. Ã‰l solo detenÃ-a los misiles, o los esquivaba o los absorbÃ-a.

-Tranquila, sufriÃ³â€¦creo.-

Y eso detonÃ³ todo.

Instintivamente desenfundÃ© la espada y me larguÃ© hacia adelante con una exclamaciÃ³n. La sombra reaccionÃ³ impresionantemente rÃ¡pido, frenando y desviando cada uno de mis mandobles y tajos con su enorme sable sangriento.

PonÃ-a mi alma en cada golpe, con la esperanza que todo lo que habÃ-a dicho fuera mentira, que Nina siguiera viva, que mis padres estuvieran a salvo. Otra vez me estaba asustando, y para mi horror la estatura de mi adversario tambiÃ©n.

-Tienes miedo, niÃ±a. Yo me alimento de eso. Pronto no serÃ¡s nada.- me susurraba en medio de la pelea. Era un sonido bajo y retumbante, que me calaba la cabeza.

Los sonidos en el exterior ya casi no eran nada, pero antes de bloquearme pude oÃ-r exclamaciones de victoria luego de una grandÃ-sima explosiÃ³n. Hasta puedo jurar que la mÃ¡s fuerte de todas las voces era la de Egil. Con suerte habrÃ-a vencido su miedo, y ahora podrÃ-a ayudarme.

La batalla saliÃ³ de la casa y comenzamos a librarnos afuera. Las sombras eran menos, lo admito, pero todavÃ-a muchas, y la gente iba de acÃ¡ para allÃ¡ combatiÃ©ndolas. PodÃ-amos ganar, no faltaba mucho. Si tan solo pudiera apuÃ±alar a esa odiosa criaturaâ€¦

-EstÃ¡s cansada. Te estas cansando. Pronto ya no podrÃ¡s hacer nada.- esa voz me hablaba, sabÃ-a que era Ã©l, pero era como si tratara de echarme una especie de maleficio: las rodillas amenazaban con doblÃ¡rseme, mi agarre sobre la espada ya no era el mismo.

-Â¡MATÃ“ A MI HERMANA!- gritÃ©, y sentÃ- una renovada pero efÃ-mera energÃ-a otra vez.

Ã‰l tenÃ-a demasiada experiencia y luchaba mÃ¡s que bien. Se alimentaba de la energÃ-a que yo gastaba, de mi miedo, de mi cansancio, pronto podrÃ-a aplastarme como a una cucaracha cualquiera. Desviaba mi espada como si solo fuera una molesta mosca.

Y entonces, hizo algo con lo que yo no contaba. Se metiÃ³ la mano libre bajo el chaleco, y del cinturÃ³n extrajo un gran cuchillo de caza. Casi no reparÃ© en ello cuando lo usÃ³ para detener mi ataque. Trabados, cuchillo y espada, moviÃ³ la mano hacia un lado, junto con la mÃ-a, y sentÃ- un terrible pinchazo y cÃ³mo un horrible y desagradable frÃ-o se me hundÃ-a en el abdomenâ€¦

***se esconde atrÃ¡s de una piedra y mira por encima* Bajen las armas, solo quiero hablar. SÃ-, vamos a dialogar *le tiran un cuchillo* FingirÃ© que eso no pasÃ³.**

Por favor no me odien. Esto estaba planeado, mÃ¡s o menos, desde que empecÃ© el fic.

CÃ³mo sea, Â¿quÃ© les pareciÃ³ el capÃ-tulo? Hasta yo me sorprendÃ- subiÃ©ndolo puntual ;P Â¿Fue bueno, malo, cargado, demasiado, lindo? Acepto la libertad de expresiÃ³n ;3

Y ya que estamos, contento sus comentariosâ€¦

ailyncortes15: desde mi punto de vista eso es bueno, asÃ- que espero que siga asÃ- y que te haya gustado el capÃ-tulo ;3 Gracias por comentar!

MelanipuntoG: solo 2 semanas, hay que visualizar eso xP Gracias! Espero que este tambiÃ©n te haya gustado ;3 Genial; admito que la historia es algo rebuscada, asÃ- que me parece bien ;P Gracias por comentar, nos leemos!

astrid hofenson5757: jaja, perdÃ³n XD Pero de todos modos, me alegro que te haya llegado de esa forma ;3 Espero que te haya gustado este capÃ-tulo ^w^

**TambiÃ©n muchas gracias a por el favorito, significa MUCHO para mÃ- ^w^
>

Y eso fue todo, ahora mismo estoy muerta despuÃ©s de jugar una final de handball (Â¡GANAMOS! ^O^) pero voy a hacer un esfuerzo para ponerme a escribir el capÃ-tulo 15 ahora, asÃ- no los hago esperar tanto para el siguiente ;)

Nos leemos en una semana!

15. CapÃ-tulo 15

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad y todo el bla bla que ya conocen...

Disfruten xP

CapÃ-tulo 15

Si pensaba que antes habÃ-a estado sintiendo dolor, pues entonces ahora estarÃ-a muriendo. Aunque, _literalmente_, estaba muriendo.

Justo cuando el sable entrÃ³, y fusionado con ese frÃ-o de pesadilla, un calor insoportable lo acompaÃ±Ã³ y sentÃ- cÃ³mo la ropa, el pelo y las facciones me cambiaban. El encantamiento habÃ-a perdido efecto, volvÃ-a a ser la chica alta y rubia. La Asleif Haddock que todos conocÃ-an. Pero la misma chica que se desangraba lentamente.

SentÃ- cÃ³mo el sable se desprendiÃ³ fuera de mi abdomen, y caÃ- inerte al suelo pedregoso. SentÃ-a el lÃ-quido caliente y pegajoso brotando por dÃ³nde el filo habÃ-a cortado, y tambiÃ©n en la espalda hasta donde habÃ-a traspasado. EscalofrÃ-os me recorrÃ-an todo el cuerpo, expandiÃ©ndose desde la herida hasta la cabeza y la punta de los dedos.

Me doblaba sobre mÃ- misma, tratando vanamente de apaciguar el dolor, de hacer que toda la vida que se me estaba escapando regresar al interior de mi cuerpo. Mi mano derecho me rozÃ³ la bota, pero apenas sentÃ- la peluda superficie bajo las capas de sangre, moretones, raspones y suciedad. Mi estado debÃ-a de ser de lo mÃ¡s miserable.

Entonces me golpeÃ³. Duro, frÃ-o y afilado como la espada que acabarÃ-a con mi vida: si Egil fracasaba entonces ya nada se podrÃ-a hacer. La isla caerÃ-a y asÃ- las demÃ¡s y, como mi hermano habÃ-a dicho, las sombras volverÃ-an al poder- aunque nunca supe muy bien esa historia y ahora nunca la sabrÃ-a-.

Gruesas lÃ¡grimas azules me bajaron por el rostro al pensar en eso. Todos morirÃ-an y habrÃ-a sido mi culpa. Mi hermana ya habÃ-a muerto, probablemente pasando por el mismo horrible proceso que yo estaba sufriendo, mis padres no sabÃ-a dÃ³nde estaban pero seguro habÃ-a corrido la misma suerte.

Otra lÃ¡grima.

No tenÃ-a idea de dÃ³nde se hallaba Egil, pero esperaba que durara mÃ¡s que yo.

Otra lÃ¡grima.

Y todos mis amigos de toda la vida no podrÃ-an contar los sucesos si esa guerra no se terminaba.

Les habÃ-a fallado a todos los que querÃ-a, y lo Ãºnico que tenÃ-a que haber hecho era ser mÃ¡s rÃ¡pida que ese humanoide asqueroso que acababa de ensartarme.

Una puntada me recorriÃ³ el cuerpo otra vez, mucho mÃ¡s fuerte.

-AsÃ- que, Â¿tus Ãºltimas palabras antes de que acabe contigo?- me preguntÃ³ la sombra, apuntando con el sangriento y chorreante sable a mi cuello.

MovÃ- la mano y sentÃ- la piel de la bota otra vez. Era ahora o nunca. Si morÃ-a, morirÃ-a sabiendo que todos estaban a salvo.

-SÃ-â€¦.- dije con mucho mÃ¡s esfuerzo del que pensÃ©.

MetÃ- la mano en la bota. AllÃ- estaba la funda de cuero, y una superficie escamosa rosÃ³ mis dedos.

-â€¦.si yo me hundoâ€¦-

La sujetÃ© fuertemente, y tirÃ© levemente hacia arriba, destrabÃ¡ndola. La hoja curva de hierro raspÃ³ contra el cuero de la funda.

-â€¦Â¡te hundirÃ¡s conmigo!-

La totalidad de la daga saliÃ³ de la bota, y con toda la adrenalina que podÃ-a reunir en esos momentos. FusionÃ© miedo, rencor, odio, ira, angustia, y todo lo que todavÃ-a estaba sintiendo. Todo lo que habÃ-a sentido a lo largo de ese dÃ-a terrorÃ-fico.

Y le clavÃ© la daga completa en el pecho.

Ese movimiento se llevÃ³ toda la energÃ-a que me quedaba, pero sonreÃ- con suficiencia y satisfacciÃ³n al ver que la sombra no lo habÃ-a previsto. Me desplomÃ© hacia atrÃ¡s, dejando el cuchillo clavado en su cuerpo.

La sombra rugiÃ³ emitiendo un horrible chillido de sufrimiento. PerdiÃ³ toda forma de persona, recuperando su contextura oscura y espectral. Se generÃ³ una figura semi-humana de rostro alargado y enorme boca repleta de dientes, pero desprovista de ojos y nariz bien definida. ChillÃ³ con todas sus fuerzas, como si fuera un minotauro agonizante, y se desvaneciÃ³ en una explosiÃ³n de partÃ-culas neblinosas. La daga cayÃ³ al piso con un estrÃ©pito de metal.

Luego de eso comencÃ© a ver mÃ¡s borroso que lo que estaba viendo antes. Me dejÃ© caer hacia atrÃ¡s sobre mi espalda, sujetÃ¡ndome el abdomen pero con menos fuerza, pues ya casi no me quedaba. Y asÃ- me quedÃ©, tendida en el pedregoso suelo, estremeciÃ©ndome mientras me desangraba lentamente, con todos mirÃ¡ndome como si no pudieran dar crÃ©dito a sus ojos: la chica que se habÃ-a ido hacÃ-a 2 aÃ±os, la heredera a jefatura, ahora estaba muriendo de una herida de sable en el suelo.

-DÃ©jenme pasar. Â¡ASLEIF!-

Esa voz fue completamente reconocible, pero no podÃ-a levantar la cabeza del suelo. Unos segundos despuÃ©s, el rostro cambiado por medio de magia de mi hermano mellizo apareciÃ³ a mi lado. Estaba aturdido y aterrado, podÃ-a verlo en sus ojos. Me pasÃ³ la mano por el cuello, levantÃ¡ndome levemente la cabeza.

-Â¿Asleif? Â¿Esâ€¦estÃ¡sâ€¦

-No estoy bien, creo que seâ€¦- otra punzada-â€¦nota.

-Lo siento, tienes razÃ³n.- e hizo algo que no pensÃ© que lo verÃ-a hacer: se sorbiÃ³ la nariz.

SÃ-, sÃ© que es raro que lo diga de esa forma, pero cuando has convivido con ese chico duro y valiente por tanto tiempo es algo completamente conmovedor verlo hacer eso. AdemÃ¡s, sus ojos estaban reteniendo un lÃ-quido azul y brillante.

-Â¿CÃ³moâ€¦? Â¿QuÃ©â€¦? Ay dioses.- murmurÃ³, y tratÃ³ de desplazar la mano pero los enredados mechones de mi cabello se lo impedÃ-an.

-Tranquilo- dije, y luego de unos momentos aÃ±adÃ-:-. Gilâ€¦.ganamos. MatÃ© al lÃ-der. Ganamos.

-SÃ-, tienes razÃ³n. Ganamos.- y vi conmovida y dolida como una gruesa lÃ¡grima azul le resbalaba por la mejilla.

-Noâ€¦llores.- dije con esfuerzo, y cuando estaba por levantar la mano alguien gritÃ³:

-Â¡ASLEIF!- y sentÃ- a un cuerpo menudo derrapar junto a mÃ-: era mi hermana.

-Hola.- sonreÃ- con esfuerzo.

Gracias a todos los dioses no estaba muerta. Pero, Â¿quÃ© habÃ-a pasado? No me dejÃ³ preguntarlo, ademÃ¡s casi no podÃ-a hablar.

-Ay dioses, estÃ¡sâ€¦.- pero su voz fue perdiendo volumen y terminÃ³ apagada en un prÃ¡cticamente silencioso sollozo.

-Tranquilaâ€¦.- levantÃ© una mano y le sequÃ© las lÃ¡grimas, justo entonces me la sujetÃ³ con mucha fuerza, pegÃ¡ndosela a su rostro deseando que no la soltara.

Las gotas se escurrÃ-an entre mis dedos y me bajaban por el antebrazo. Nunca habÃ-a sentido tanto algo. El cosquilleo de las lÃ¡grimas era mucho mÃ¡s intenso que de costumbre, las menudas manos de Nina aferrÃ¡ndose a la mÃ-a, la Ã¡spera mano de Egil enredada en mi cabello, y la sustancia azul golpeando contra mi cuello y pecho cada vez que una gota resbalaba del rostro de mi mellizo.

No podÃ-a creer que estuviera muriendo.

Misteriosamente, no tenÃ-a miedo. SÃ-, el frÃ-o que sentÃ-a era atemorizante, como si me estuviera arrastrando a un enorme e infinito abismo del que no podrÃ-a escapar. Pero si lo pensaba bien, eso estaba sucediendo.

La gente murmuraba a nuestro alrededor- algunos preguntÃ¡ndose quiÃ©n era Egil-, la mirada se me seguÃ- nublando y esas intensas sensaciones de hacÃ-a unos momentos se desvanecÃ-an a una rapidez alarmante. Ya casi no tenÃ-a control sobre mi cuerpo, y mis pulmones comenzaban a olvidarse cÃ³mo funcionar. El aire se volvÃ-a mÃ¡s denso, el dolor en el pecho batallaba por sustituir al de la herida sangrante.

TomÃ© una gran bocanada de aire, pero fue como si un kilo de arena me bajara por la garganta. TosÃ- al soltarla, dejando salir minÃºsculas gotas de sangre. Ya casi no podÃ-a ver nada, los ojos se me ponÃ-an vidriosos.

-Leifâ€¦- escuchÃ© la aterrada y dÃ©bil voz de mi hermana, sus manos se aferraban a la mÃ-a con cada vez mÃ¡s fuerza pero ya a penas las sentÃ-a.

Me hubiera encantado contestarle, pero ya no sentÃ-a la garganta, ya no entraba aire a mi organismo. Ya estaba perdiendo la visiÃ³n. Lo Ãºltimo que vi, fueron a mis hermanos inclinados encima de mÃ-, llorando y pidiÃ©ndome que reaccionara.

Una fuerza me succionÃ³ a un remolino de negrura, un abismo frÃ-o y desconocido.

Finalmente me fuiâ€¦

NO ME MATEEEEEEEEEEEEN!

Como saben esto estaba planeado, y bajen los cuchillos! (?)

CÃ³mo sea, no espero que les haya gustado esto despuÃ©s de lo que hice, y seguramente quieren encontrar mi casa para incendiarla (no los culpo, pero tengan piedad) (?) De cualquier forma, espero me diga lo que les pareciÃ³ por medio de un review.

Y como estamos en eso, contesto:

ailyncortes15: aww, gracias, me alegro que te guste ^w^

Chicasinmiedo: *trago duro* okâ€¦mejor me camuflo y no salgo a la calle por un tiempo (?) Bueno, gracias por comentar, y nos leemos! :3

astrid hofenson5757: Buenoâ€¦creo que sobran las palabras u.u Espero leas el siguiente capÃ-tulo; gracias por comentar!

MelanipuntoG: jaja, me alegro que te guste! ^w^ Gracias, aunque no sÃ© quÃ© se pueda decir de esto :/ Hablando de eso, el siguiente capÃ-tulo serÃ¡ el Ãºltimo, asÃ- que espero lo leas ;3 Gracias por comentar!

Y eso ha sido todo. Por Ãºltimo, un aviso: el siguiente capÃ-tulo serÃ¡ el Ãºltimo de este fic. Espero no se hayan sentido decepcionados con este capÃ-tulo 15. Voy a tratar de tener el 16 terminado lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, pero no prometo nada, dado que maÃ±ana es mi Ãºltimo dÃ-a de clases y los siguientes me los voy a pasar estudiando para los globales de MatemÃ¡tica y Lengua.

Bueno, espero leernos la prÃ³xima! ^^

PD: Â¿ya pedÃ- piedad? Â¿SÃ-? Bueno, no lo olvidenâ€¦

16. CapÃ-tulo 16

Fue un honor compartir esta loca historia con todos ustedes, les agradezco su aceptaciÃ³n y que hayan llegado hasta acÃ¡. Â¡Son grandes, chicos! ^w^

o~O~o

Los personajes de la pelÃ-cula no son de mi propiedad, son de DreamWorks y/o Cressida Cowell, yo solo he alterado algunas cosas para escribir mis locuras. Los OCs y la rara historia son mÃ-os.

Disfruten :3

CapÃ-tulo 16

A partir de ahora, la palabra oscuridad no volverÃ-a a ser la misma.

Donde me encontraba era una especie de recopilaciÃ³n de toda la oscuridad que podrÃ-a existir en el mundo. Cavernas, subsuelos, ocÃ©anos, armarios, el tenebroso espacio de debajo de la cama, las noche mÃ¡s horrible, los dÃ-as mÃ¡s nublados, las tumbas mÃ¡s profundas. Todo se habÃ-a congregado en un solo lugar.

Era enorme y completamente infinito. Una especie de habitaciÃ³n sin paredes ni piso ni techo, solo inmensidad y negrura incomparable.

Y allÃ- estaba. Como si un tubo me hubiera escupido en ese lugar desconocido. Estaba flotando, sensaciÃ³n bastante conocida por mi organismo, por lo que no me estresÃ©. MirÃ© hacia todas partes, buscando algÃºn lÃ-mite, una lÃ-nea que indicara el principio o el fin de ese sitio.

El dolor habÃ-a desaparecido. Me mirÃ© el abdomen pero no podÃ-a ver nada. Era una oscuridad impenetrable, la vista jamÃ¡s se podrÃ-a acostumbrar a eso, pero por algÃºn extraÃ±o motivo no sentÃ-a como que las pupilas se me fueran a salir de las cuencas por las tinieblas.

De hecho, no podÃ-a sentir nada. Me pellizquÃ© y no lo sentÃ-. Me pateÃ© un pie con el otro y nada. Me jalÃ© el cabello, pero todo seguÃ-a igual. Me tocaba la ropa pero era como anestesia, solo podÃ-a percibir un rose lejano y obstruido. No sentÃ-a el peso de ninguna parte de mi cuerpo, probablemente eso venÃ-a incluido al pack delâ€¦.

Entonces me di cuenta, ya no era sÃ³lida. Si habÃ-a muerto, era solo un alma.

-Idiota.-

Me sorprendiÃ³ escuchar mi voz. Si un respingo, como si alguien mÃ¡s me hubiera gritado en la oreja. Era extraÃ±o hablar y no sentir que el aire me movÃ-a las cuerdas bucales. El sonido retumbÃ³ en esa inmensidad, y al mismo tiempo casi no se oyÃ³.

Dioses, me costarÃ-a acostumbrarme.

Entonces, un estrÃ©pito lejano llamÃ³ mi atenciÃ³n. Como una especie de susurro y rugido a la vez se fue acercando, se oÃ-a canalizado cual si viniera por un tÃºnel directo a mÃ-.

Algo dentro de mi espectral forma me indicaba que tenÃ-a que huir, no dejar que esa onda me atrapara. TratÃ© de moverme, pero esa oscuridad no me dejaba, era muy densa; daba la sensaciÃ³n de tratar de avanzar a travÃ©s de una espesa pintura. ComenzÃ³ a entrarme desesperaciÃ³n. No sabÃ-a quÃ© hacer. No sabÃ-a dÃ³nde estaba. Me sentÃ-a presa, imposibilitada.

Y la onda expansiva llegÃ³ a mÃ-.

Eran sonidos verdaderamente tranquilizadores, que no podrÃ-an asustar a nadie. Agua corriendo, rÃ-os, mares, la quietud de un lago siendo interrumpida por algÃºn ave o pez. El rugido y chispeo de un fuego. El crujido del cÃ©sped bajo el peso de algÃºn animal. El sonido tranquilizador del viento y una brisa estacional. El aleteÃ³ de las aves, el sutil sonido de algÃºn pequeÃ±o animal moviÃ©ndose entre la maleza, los ronquidos lejanos de los dragones durmiendo.

Pero nada de eso fue tranquilizador.

Era una fusiÃ³n de tranquilidad, tanta que llegaba a resultar exasperante, sonidos que se oÃ-an con una frecuencia tan alta que, al interrumpir el silencio anterior, simplemente taladraban los oÃ-dos. Pronto, el volumen se volviÃ³ tan fuerte que se saturaba, sentÃ-a los tÃ-mpanos vibrar y zumbar, los dientes destemplados por la fuerza con que los apretaba.

Entonces todo se volviÃ³ mÃ¡s fuerte. El rÃ-o se transformÃ³ en un rÃ¡pido, el ocÃ©ano tormentoso, el lago comenzÃ³ a bullir. El fuego creciÃ³ y fue un incendio inminente y sonoro. El cÃ©sped prÃ¡cticamente gritaba bajo el peso que lo aplastaba. El viento rugÃ-a furioso, arrastrando consigo a nubes cargadas de energÃ-a que reventaban en fuertÃ-simos truenos. Los animales corrÃ-an desaforados, en enormes manadas que arrasaban con todo a su paso, los dragones despertaban colÃ©ricos.

Un sonido atronador estremeciÃ³ todo, y me vi obligada a abrir los ojos. Cientos y cientos de imÃ¡genes me rodeaban, todas representando lo que todavÃ-a escuchaba. Entonces, los rÃ-os se desbordaron, las plantas se secaron, los animales huyeron de sus cuadros para atravesarme y hacerme sentir nauseas cada vez que lo hacÃ-an. Los dragones escupÃ-an fuego, enorme llamaradas me envolvieron, rugiendo y chispeando.

No podÃ-a sentir nada, pero me daba terror. Todo era demasiado atronador y abrasante, muy incÃ³modo. Pensaba que los oÃ-dos me iban a explotar, que el fuego me iba a tragar, que el ruido me iba a consumir.

Y tan repentinamente como llegÃ³, todo se desvaneciÃ³.

Estaba flotando en la penumbra otra vez, aturdida e irritada, en completo silencio y soledad. Todo habÃ-a sido, simplemente, exasperante y asfixiante. No podÃ-a hacer nada por evitarlo, solo dejar que me siguiera aturdiendo, que me siguiera molestando, que me hiciera sentir de una manera completamente incÃ³moda, para finalmente

esfumarse y dejar todo como ates otra vez.

Respiraba- o eso parecÃ-a- con dificultad, la cabeza me giraba y sentÃ-a que me iba a reventar. Me llevÃ³ unos minutos acostumbrarme al silencio y a la quietud nuevamente, y cuando pensaba que ya habÃ-a terminado, la onda regresÃ³. Avanzando por ese inexistente tÃºnel, poniÃ©ndome de los pelos con solo recordarla. Otra vez tratÃ© de huir, pero me fue aÃºn mÃ¡s difÃ-cil; ahora era una espesura mucho mayor, como pegamento **(remando en dulce de leche XD)**.

Ahora, todo habÃ-a cambiado, y no me atrevÃ- a cerrar los ojos. Vi cÃ³mo las imÃ¡genes surgÃ-an de algÃºn lugar entre las tinieblas y como flechas se dirigÃ-an hacia mÃ-, rodeÃ¡ndome en un estrecho cÃ-rculo. Sonidos mÃ¡s atronadores pero mÃ¡s amorfos que los anteriores surgieron de aquellos extraÃ±os cuadros. Rugidos y zumbidos ensordecedores, y los terrorÃ-ficos rayos y truenos de alguna tormenta muy cercana.

La mayor de las imÃ¡genes me mostrÃ³ el escenario del que provenÃ-an esos sonidos, y las nubes salieron de su recuadro, tragÃ¡ndome y rugiendo fuertemente con cada trueno. Me sentÃ-a impotente y aturdida otra vez. Luces sumamente brillantes refulgÃ-an ante mis ojos, obligÃ¡ndome a cerrarlos. Las explosiones las seguÃ-an. Y asÃ- continuaron, cada vez mÃ¡s fuertes, cada vez mÃ¡s constantes, cada vez mÃ¡s brillantes.

Y asÃ- como empezÃ³, terminÃ³.

Todo se fue justo cuando estaba al borde del maldito colapso. QuedÃ© mucho peor que la vez anterior, y empecÃ© a pensar, seriamente, en las posibilidades de estar atrapada en Helheim, o en el mundo de las tinieblas.

Y antes de poder recuperarme, Â¡BAM!, otra onda. Esta casi no se sintiÃ³ al llegar, no tuve posibilidad de, siquiera, _tratar _de huir. El cerrado embudo me aprisionÃ³ una vez mÃ¡s, quemando cada una de mis neuronas y cordura. El ruido furioso de olas golpeando contra algÃºn acantilado durante una brava tormenta era tan alto que ya no podÃ-a soportarlo.

Una imagen enorme me mostro lo que escuchaba, y las olas comenzaron a desbordarse. Se estrellaban contra mÃ-, ahogÃ¡ndome, aturdiÃ©ndome, todo era horrible. El agua subÃ-a, el volumen aumentaba, ya no podÃ-a soportar eso ni un segundo mÃ¡s.

Temblando por los sentimientos y la absoluta ira acumulada, abrÃ- los ojos con fuerza y encontrÃ© mi voz otra vez, mÃ¡s colÃ©rica y tajante que nunca:

-Â¡YA BASTAAAAAAAAA!- la Ãºltima sÃ-laba se extendiÃ³ por segundos y segundos, mientras un resplandor azul comenzaba a brotar de la oscuridad, tragando toda imagen y todo sonido.

El haz de luz me jalÃ³ hacia Ã©l, y sentÃ- que estaba pasando por un estrecho tubo de goma. Todo se me estiraba hacia atrÃ¡s y me oprimÃ-a el pecho. Paulatinamente empecÃ© a sentir otra vez, mi ropa, mi piel, y el dolor. Las punzadas en el abdomen se habÃ-an ido, pero los tirones de pelo y pellizcos en los brazos me atormentaban.

Finalmente, cuando sentÃ-a que iba a quedarme dentro de ese tubo imaginario rodeada de fulgor azul, este me escupiÃ³ hacia un exterior. SentÃ- un golpe fuertÃ-simo y todo se quedÃ³ negro.

Entonces me animÃ© y movÃ- los dedos. Los sentÃ-a perfectamente. MovÃ- los pies suavemente y, sip, allÃ- estaban. SentÃ-a la peluda y traspirada superficie del interior de mis botas. DoblÃ© ligeramente una rodilla, y, como esperaba, se sentÃ-a a la perfecciÃ³n.

Entonces me decidÃ- por ver en dÃ³nde me hallaba, y fui abriendo los ojos lentamente, despegando pestaÃ±a por pestaÃ±a. La luz se filtrÃ³ por entre los pequeÃ±os vellos de alrededor de los ojos, deslumbrÃ¡ndome. VolvÃ- a cerrarlos repentinamente, pero de todos modos los fui abriendo. VeÃ-a un cielo azul con algunas esponjosas nubes blancas, habÃ-a gente a mi alrededor pero no podÃ-a identificar ningÃºn rostro. Todo se veÃ-a borroso y estaba demasiado encandilada.

Fue cuando, luego de pestaÃ±ar repetidamente, comencÃ© a distinguir formas. HabÃ-an dos personas inclinadas sobre mÃ-. Una era pequeÃ±a, menudita, tenÃ-a el pelo castaÃ±o algo corto y el fleguillo le tapaba levemente un ojo. La otra figura era mÃ¡s grande, tenÃ-a el mismo color de pelo, corto y desarreglado. Ambos eran mis hermanos. Nina y Egil.

Ã‰l tenÃ-a su forma original otra vez, lo que me pareciÃ³ raro. El dolor en el abdomen habÃ-a desaparecido, ya no tenÃ-a frÃ-o, solo me sentÃ-a cansada. Eso me parecÃ-a todavÃ-a mÃ¡s extraÃ±o. El ambiente estaba tenso, tanto que podrÃ-a cortarlo con un papel. Entonces me decidÃ- que, si nadie iba a romper el silencio, entonces lo harÃ-a yo.

-Â¿De quÃ© me perdÃ-?-

"_Eso fue estÃºpido"_, pensÃ©. Es decir, de toda la variedad de frases que podrÃ-a decir se me ocurrÃ-a esa. Sin embargo, el ambiente empezÃ³ a alivianarse un poco. La vista se me siguiÃ³ despejando, y pude ver los dos rostros sonrientes y pecosos que tenÃ-a delante.

Los ojos verde agua de Nina echaban chispas de emociÃ³n, y en un rÃ¡pido movimiento se me tirÃ³ encima y me abrazÃ³. Me incorporÃ© levemente con un brazo y le respondÃ- el abrazo con el otro. Ella lloraba, pero sabÃ-a que no era por tristeza, mojÃ¡ndome la espalda. Cuando se separÃ³ del abrazo me mirÃ³, sonriente como siempre, y yo tambiÃ©n.

-Â¡LEIF! Â¡Volviste!- gritÃ³ y se puso de pie repentinamente. Nunca le habÃ-a visto tal sonrisa en el rostro.

Estaba por incorporarme definitivamente cuando escuchÃ© que alguien se sorbÃ-a la nariz a mi lado. Me volvÃ- y vi a Egil. TambiÃ©n sonreÃ-a, y se estaba limpiando algunas lÃ¡grimas de los ojos lo mÃ¡s disimuladamente que podÃ-a, dejando que el flequillo le cayera en la cara.

-Â¿QuÃ© tienes?- preguntÃ© divertida.

-Nadaâ€¦-sorbete-â€¦soloâ€¦se me metiÃ³ algo al ojo.- y cuando dejÃ³

de tocarse la cara me mirÃ³. TenÃ-a los ojos rojos, resaltando fuertemente con el verde. Me di cuenta de que nunca habÃ-a recaÃ-do en las manchitas celestes que tenÃ-an. Pero sobre todo eso sonreÃ-a de oreja a oreja, dejando ver obviamente el hueco que le habÃ-a dejado al bajarle un dienteâ€¦el dÃ-a anterior. Definitivamente, nunca me acostumbrarÃ-a al paso irregular del tiempo.

SaltÃ© a abrazarlo y me correspondiÃ³ al momento, no como antes que se tensaba por unos segundos. Me alegrÃ© por Ã©l, despuÃ©s de todo ya se estaba acostumbrando a recibir muestras de aprecio. Peroâ€¦habÃ-a algo que no entendÃ-aâ€¦

-Â¿Gil?- dije ya de pie, mirando al suelo con los ojos entrecerrados.

-Â¿SÃ-?

-Â¿QuÃ©â€¦? Â¿CÃ³moâ€¦? Yoâ€¦.nosotrosâ€¦.

-Lo siento. Yo-no-hablar-tu-idioma.

-Esto es en serio- repliquÃ© dÃ¡ndole un pequeÃ±o puÃ±etazo-. Â¿QuÃ© fue lo que pasÃ³? Â¿Por quÃ© estoy aquÃ-? Â¿Estamos muertos?-

Sorprendentementeâ€¦riÃ³. Primero fue una sonrisa y luego se desarrollÃ³ en una pequeÃ±a risa de diversiÃ³n.

-Â¿De quÃ© te rÃ-es? Contesta u otro diente te correrÃ¡ peligro.- le amenacÃ©.

-Esâ€¦una larga historia. Solo digamos que el encantamiento en el que he estado trabajando toda mi vida dio resultado.- y continuÃ³ sonriendo.

Ya no estaba enfadad, solo muyâ€¦muy confundida. Antes de poder replicar, sentÃ- dos pares de brazos abrazÃ¡ndome. DistinguÃ- una cabellera rubia, larga y trenzada, y junto a esta una mÃ¡s corta, desarreglada y castaÃ±a. Les devolvÃ- el abrazo a mis padres con todas las fuerzas que pude, fusionando toda la alegrÃ-a, amor, melancolÃ-a y satisfacciÃ³n que sentÃ-a de volver a estar con ellos.

Me separÃ© de ellos y los mirÃ© con lÃ¡grimas azules en los ojos. Mi padre me sacÃ³ una que me caÃ-a con la mejilla, pero ninguno de los tres perdimos la sonrisa en ningÃºn momento.

AbrÃ-a la boca para hablarles, decirles lo arrepentida que estaba por haberme ido asÃ-, lo feliz que estaba de haber vuelto, lo que habÃ-a hecho para defenderlos de esas sombrasâ€¦pero ninguna palabra saliÃ³. No me malentiendan, no me quedÃ© sin habla, tres personas me abrazaron por lo costados y casi me tiran al suelo.

HabÃ-an dos melenas castaÃ±as, una oscura y otra clara, y una pelirroja. Eran mis tres mejores amigos: Goi, Vidgis e Ivar. Les devolvÃ- el abrazo y cuando se separaron, las dos chicas comenzaron a hacerme infinidad de preguntas. La inaugural fue Goiâ€¦

-Â¿Por quÃ© demonios te fuiste asÃ-?- gritÃ³ dÃ¡ndome un pequeÃ±o puÃ±etazo en el brazo.

-Â¿CuÃ¡ndo volviste?

-Â¿QuÃ© hiciste todo el tiempo que estuviste afuera?

-Â¿QuiÃ©n es con el que te estabas abrazando reciÃ©n? El que cambiÃ³ de formaâ€¦

-De hecho, Â¿dÃ³nde, maldiciÃ³n, estuviste?

-Oigan, Â¡ya basta!- exclamÃ©, entre risueÃ±a y nerviosa.

-Â¡DÃ©jenla respirar!- dijo Ivar. Luego se volviÃ³ a mÃ-.- Creo que ya entendiste cuanto te extraÃ±amos por aquÃ-, Leif.-

Le sonreÃ- de vuelta.

-Y yo a ustedes.-

No me habÃ-a dado cuenta de lo lejos que habÃ-a quedado del charco de sangre que habÃ-a dejado en el suelo. Mis hermanos estaban junto a este, y los tenÃ-a a unos 6 metros. Mis padres estaban a casi un metro de ellos, y mis amigos y yo nos habÃ-amos separado unos 4 o mÃ¡s.

Entonces, ellos se abrieron un poco. No me habÃ-a dado cuenta de lo asfixiante que se sentÃ-a estar allÃ- metida. DetrÃ¡s de mÃ-, una mano se me posÃ³ en el hombro. VolteÃ© algo sobresaltada, y me encontrÃ© frente a frente- bueno, mÃ¡s bien cuello a frente, ya que me sacaba unos cuantos centÃ-metros- con el amigo que me faltaba, con el que no me habÃ-a abrazado todavÃ-a, con el que vi morir en mis brazos producto de una sombra. SÃ-, el del pelo de chocolate y los ojos azules mÃ¡s luminosos que podrÃ-an existir. Y sonreÃ-a, una boba y tierna sonrisa ladeada.

-Hola.- no sabÃ-a quÃ© otra cosa decir, de pronto me sentÃ-a inquieta, nerviosa, no tenÃ-a idea de cÃ³mo reaccionar.

Zick dio un paso al frente y fue desvaneciendo su sonrisa. Yo disminuÃ- la mÃ-a ante ese acto. Â¿QuÃ© le pasaba? MirÃ³ al piso unos momentos y luego fijÃ³ sus ojos turquesas otra vez en los mÃ-os.

-Â¿Por quÃ© te fuiste?- preguntÃ³.

De pronto, ya me habÃ-a olvidado de que casi todo Berk estaba reunido allÃ- y que seguramente nos estaban mirando. Ya no me importaba eso, me importaba su forma de mirarme, ligeramente decepcionada y ligeramente alegre, pero mayormente distante.

-Yoâ€¦Zickâ€¦hmmâ€¦- sip, estaba balbuceando. Me pateÃ© internamente hasta el cansancio.

Estaba ocupada pensando en quÃ© se suponÃ-a que debÃ-a decir. Â¿Para protegerlos? Â¿Para evadir las preguntas y las acusaciones? Â¿Para desahogarme por mi metida de pata? Â¿Para simplemente irme a dÃ³nde encajara mejor? No lo sÃ©, no sabÃ-a quÃ© contestar, estaba terriblemente ensimismada. Odiaba cuando Ã©l causaba ese efecto, realmente lo detestaba. Me estaba mirando las manos mientras pensaba

la respuesta, por lo que casi ni me percatÃ© de que Zick me las sujetÃ³ con una de las suyas.

-No querÃ-a lastimarlos.- murmurÃ©.

Era la verdad. Si habÃ-a perdido el control de esa manera volverÃ-a a perderlo, y yo no querÃ-a que ellos estuvieran en medio cuando eso pasara. Yo no habÃ-a planeado todo lo que pasÃ³ despuÃ©s, yo solo querÃ-a alejarme y que nadie me encontrara ni me hablara por un tiempo. QuerÃ-a mantenerlos a salvo de mi propias capacidades, que con el tiempo descubrÃ- que no eran ninguna maldiciÃ³n.

Cuando me hablÃ³ y volvÃ- a mirarlo, fue cuando me percatÃ© que me habÃ-a puesto una mano en la mejilla. Estaba prÃ¡cticamente desconectada.

-Â¿VolverÃ¡s a dejarnos?- preguntÃ³.

-Yo noâ€¦-

Pero no pude terminar. SentÃ- que me apretaba mÃ¡s fuerte la mano y me levantaba un poco la cara. Luego una suave y cÃ¡lida presiÃ³n sobre los labios. PasÃ³ demasiado rÃ¡pido y demasiado lento a la vez, casi no podÃ-a reparar en lo que estaba sucediendo. Zick me estaba besando. Mi mejor amigo. Aunque, a estas alturas, por quÃ© no admitir que solÃ-a pensar en ese momento. Le correspondÃ- como pude dentro de mi estupefacciÃ³n, y casi tan repentinamente como comenzÃ³, terminÃ³.

Nos separemos, me bajÃ© de las puntas de mis pies- Â¿en quÃ© momento me habÃ-a parado asÃ-?- y abrimos los ojos. Unas rendijas turquesas se abrieron cada vez mÃ¡s delante de mis propios ojos verdes, y por un momento el resto ya no me importÃ³. HabÃ-a pasado y habÃ-a sido una de las mejores cosas que consiguieron de mi escape y regreso a Berk. Sin embargo, ante de que pudiera reaccionar de alguna manera, mi "amigo" me soltÃ³ la mano y se alejÃ³ un paso, comenzando a pasarse una mano por el cabello con nerviosismo.

-Ahhâ€¦.hm, loâ€¦l-lo siento, yoâ€¦no sÃ© quÃ©â€¦Es queâ€¦tÃºâ€¦yoâ€¦.esto, hmâ€¦- balbuceaba con la cara del color de las manzanas.

SoltÃ© una carcajada al verlo asÃ-. Era el idiota mÃ¡s tierno que habÃ-a visto. Me puse de puntitas otra vez y le di un abrazo de oso. Ã‰l estaba en la lista de personas que mÃ¡s habÃ-a extraÃ±ado al irme, despuÃ©s de todo era mi mejor amigo, y aunque diga que nunca pensÃ© que nuestra historia acabarÃ-a- o comenzarÃ-a- asÃ-, no serÃ-a del todo sincera puesto que sÃ- lo habÃ-a pensadoâ€¦en varias ocasiones.

Me respondiÃ³ el abrazo, y entonces, solo entonces, sentÃ- que de verdad habÃ-a regresado. A la vida. A Berk. A mi hogar.

-Â¡Se entendiÃ³! Â¡PodrÃ¡n revolcarse mÃ¡s tarde si quieren, tengan respeto por el pÃºblico!- gritÃ³ cierto pelirrojo a unos escasos metros detrÃ¡s de nosotros.

Gran parte de la multitud- por no decir todos- rompieron en carcajadas, y nosotros nos separamos con el rostro ardiendo. Sip, Ivar era el designado de arruinar momentos de sentimentalismo y con

todo el talento.

Las personas comenzaron a acercarse, y los primeros en llegar a mi encuentro fueron mis padres. Zick comenzÃ³ a retroceder unos pasos en cuanto los vio a acercarse, pero sobre todo cuando tuvo la entornada mirada esmeralda de mi padre encima.

-Ten cuidado con mi hija.

-Â¡PapÃ¡! Lo conoces es mi amigo.- exclamÃ©.

-_Era_ tu amigo.- corrigiÃ³.

-Buenoâ€¦sÃ-. Lo que sea, soloâ€¦no exageres.- dije sacudiendo las manos; era irÃ³nico, puesto que Ã©l hacÃ-a lo mismo para expresarse.

Supe que habÃ-a estado medio fingiendo cuando abandonÃ³ esa mirada severa y la sustituyÃ³ por la sonrisa paternal a la que estaba acostumbrada. PodÃ-a entenderlo, 2 aÃ±os sin ver a tu hija, sin saber de lo que fue de ella, y que volviera para llegar a besarse con quien se suponÃ-a era su mejor amigo. Debe haber sido como un puntapiÃ© en la rodilla.

Mi madre era otra historia, nos miraba simplemente con los brazos cruzados y una sonrisa con algo de suficiencia. SabÃ-a que se alegraba- al menos un poco- por nosotros. Desde atrÃ¡s de ella, reconocÃ- la menudita figura de Nina que levantaba un pulgar y reÃ-a en silencio. No pude evitar sonreÃ-r, al borde de la risa.

Entonces, otra persona comenzÃ³ a abrirse paso entre la multitud. Lo reconocÃ- sin siquiera verle la cara. La altura y su caminar lo delataban. Era Egil. ContinuÃ³ hasta quedar frente a mÃ-.

-Bueno, hay varias cosas que no me habÃ-as dicho.- dijo sonriendo; se notaba a leguas que tambiÃ©n habÃ-a estado riendo por lo sucedido.

-Â¡Mira quiÃ©n lo dice! DespuÃ©s de enterarme que tu retorcida mente sigue almacenando mÃ¡s de un secreto, creo que me merezco tener algunos propios, Â¿no te parece?- contraataquÃ©, poniendo los brazos en jarras.

-Â¿Retorcida mente? Â¡TÃº fuiste la que me bajÃ³ el diente hace un dÃ-a!- exclamÃ³.

-No es lo mismo.

-SÃ- lo es.

-No entra en el contexto.

-Claro que sÃ-.

-Â¡Claro que no!

-No tendrÃ© esta conversaciÃ³n contigo.- dijo poniendo una de sus manos delante de mi cara.

-Â¡Que no!- continuÃ© exclamando.

Antes de que prosiguiÃ©ramos con nuestra seria charla de adultos, alguien se aclarÃ³ la garganta detrÃ¡s de nosotros. VolteÃ©, mientras Egil estiraba la cabeza para ver por mi costado. La figura castaÃ±a de Nina nos miraba con una ceja alzada, expectante.

-Siento interrumpir, Â¿pero quiÃ©nâ€¦?- dijo con un enorme signo de interrogaciÃ³n sobre la cabeza, al igual que toda la multitud, alargando la Ãºltima sÃ-laba.

Me volvÃ- a mi hermano que, por una vez delante de todas esas personas, se veÃ-a nervioso. Le sonreÃ- tranquilizadoramente y le agarrÃ© una muÃ±eca, girando en direcciÃ³n a mi familia y amigos, con Egil detrÃ¡s.

-Ã‰lâ€¦- respirÃ© profundamente, cambiando las palabras en mi mente unas 100 veces. No sabÃ-a cÃ³mo explicarlo, era difÃ-cil, y no podÃ-a lanzarles la bomba asÃ- como asÃ- _"MamÃ¡, papÃ¡, Ã©l es Egil, mi hermano perdido. Tal vez no lo recuerden, pero Ã©l todavÃ-a les guarda cierto rencor por su propia metida de pata"_. Â¿QuÃ© clase de persona harÃ-a eso?

VolvÃ- a respirar profundamente. Eso se estaba complicando cada vez mÃ¡s. DecidÃ- soltarlo de una vez, no con tanta violencia como en mi mente, pero soltarlo al fin.

-Nos conocimos en la isla donde lleguÃ© despuÃ©s de huir. AllÃ- estaba lleno de gente comoâ€¦nosotros- esperaba que hubieran entendido, aunque sus expresiones me lo confirmaron-. Unâ€¦Â¿amigo?- preguntÃ© a Gil.

-Idiota.- corrigiÃ³.

-Un amigoâ€¦- gruÃ±Ã³ un poco ante la expresiÃ³n-â€¦nos presentÃ³â€¦puesto que tenÃ-amos el mismo apellido. Tiempo despuÃ©s, el OrÃ¡culo nos dijo queâ€¦somos hermanos.- terminÃ©.

Mis padres eran de los mÃ¡s concentrados en la conversaciÃ³n, como tratando de descubrir por quÃ© Egil era tan parecido a mi padre. Ante esa declaraciÃ³n, los dos abrieron los ojos como platos, adoptando una expresiÃ³n que cualquiera hubiera pensado que nos estaban saliendo tentÃ¡culos por los ojos de una segunda cabeza.

Se fueron acercando, paso a paso, lentamente, como si todo estuviera congelado y quisieran que se quedara asÃ-. Mi madre se adelantÃ³ un poco mÃ¡s, e incitÃ© a mi mellizo a que diera un paso al frente. NotÃ© su nerviosismo al igual que su presencia cuando se volvÃ-a invisible, en cuando su muÃ±eca se desplazÃ³ fuera de mi mano.

Internamente, rogaba que no fuera a explotar como solÃ-a hacer o que no perdiera la visibilidad y huyera a los dioses saben dÃ³nde. SabÃ-a plenamente que Ã©l no era un cobarde, pero temÃ-a que fuera a echarse para atrÃ¡s en un momento tan crucial de su vida como era ese.

-Â¿Egil?- murmurÃ³ mamÃ¡. Se veÃ-a atontada. Su fortaleza de mujer vikinga estÃ¡ndar parecÃ-a resquebrajarse al ver a su hijo luego de 18 aÃ±os. Ella tambiÃ©n era humana, ella estaba en todo su derecho de mandar al diablo la dureza vikinga.

Mi hermano solo se limitÃ³ a asentir. TodavÃ-a lo percibÃ-a nervioso, mucho mÃ¡s que antes. Ahora sÃ- que comenzaba a temer por su desmaterializaciÃ³n. Pero, por algÃºn motivo, se me hacÃ-a que sonreÃ-a.

Pude distinguir la mirada casi perdida de Nina, observando a su hermano por primera vez. QuizÃ¡s no podÃ-a creerlo, por mÃ¡s de que Egil fuera una especie de copia de nuestro padre- claro, con sus diferencias-.

Entonces pasÃ³ algo que jamÃ¡s verÃ-a: una lÃ¡grima le bajÃ³ por el rostro a mi madre. Pero sonreÃ-a. SonreÃ-a como nunca antes la habÃ-a visto sonreÃ-r. PapÃ¡, a su lado, tampoco se quedaba atrÃ¡s con el sentimentalismo.

-Â¿QuÃ© estÃ¡n esperando?- me sorprendÃ- diciendo. Me tapÃ© la boca casi inconscientemente, pero dejÃ© de reprenderme internamente en cuanto vi que los tres se fundÃ-an en un abrazo.

Egil estaba algo rÃ-gido, tensado ante la muestra de afecto tan repentina de dos personas que a penas y conocÃ-a. Dos personas que durante toda su vida lo habÃ-an creÃ-do muerto. Dos personas por las que Ã©l habÃ-a acumulado rencor, creyendo puras hipÃ³tesis que las personas rechazadas le habÃ-an metido en su infantil cabeza. Finalmente, correspondiÃ³ el abrazo, y me sentÃ- mÃ¡s feliz que nunca por Ã©l.

Cuando se separaron, pude ver el perfil de mi hermano, con gruesos surcos azules en las mejillas. Eso era lo que le faltaba al momento.

-Eso quiere decirâ€¦Â¿que no solo tengo una hermana mayor, sino que tambiÃ©n un hermano?- preguntÃ³ confusa Nina- Â¿Por quÃ© nadie nunca me lo habÃ-a dicho?-

Estaba por contestar que yo tampoco lo habÃ-a sabido, ni Egil, pero mi padre se adelantÃ³.

-Es unaâ€¦larga historia que pronto te contaremos.- contestÃ³ sin mÃ¡s.

-En ese casoâ€¦- y la chica se adelantÃ³, quedando justo delante de su hermano, cuyo pecho quedaba a la altura de su cabeza, con una mano extendida-â€¦soy Nina, encantada de ser tu hermana.-

Ambos mellizos reÃ-mos, y el castaÃ±o le estrechÃ³ la mano.

-Un gusto hermanita.-

-Â¿TÃº eras el de la ropa rara que iba montado en el Nadder verde de mi hermana haciendo volar lo que se te cruzara?- preguntÃ³ mi hermana, demasiado directamente.

-Ese soy yo.

-TÃº y yo tenemos que hablar de muchas cosas.-volvimos a reÃ-r; no pensÃ© que todo fuera a desarrollarseâ€¦tan rÃ¡pido.

Cualquiera pensarÃ-a que la cosa terminarÃ-a allÃ-, con la guerra

ganada, la familia reunida y media isla a salvo. Pero no, todavÃ-a faltaban dos personas por llegar, y crÃ©anme cuando les digo que no tenÃ-a idea de lo que hacÃ-an allÃ-. Bueno, una sÃ-, la otra no tenÃ-a idea de dÃ³nde habÃ-a salido. La primera era Gothi, la anciana del pueblo, que comenzaba a pensar seriamente en la posibilidad de que fuera inmortal. Y la segundaâ€¦era el OrÃ¡culo.

-Hmmâ€¦Gil, no quiero interrumpir peroâ€¦- dije con cierta vacilaciÃ³n, haciendo que mi hermano soltara la mano de Nina y se volviera hacia mÃ- y las dos mujeres.

-Vaya, tal parece que las Nornas sabÃ-an lo que hacÃ-an.- dijo el OrÃ¡culo.

-Ay dioses, si nos va a venir con otra historia rebuscada y problemÃ¡tica, entonces bÃºsquese a otro par.- replicÃ³ el castaÃ±o.

-Â¡EGIL!

-No, no, nada de eso- negÃ³ la mujer, como si mi hermano nunca hubiera dicho eso y yo nunca le hubiera gritado y pisado un pie-. VenÃ-a a ver cÃ³mo habÃ-a terminado su misiÃ³n yâ€¦cÃ³mo estaba Asleif.- dijo sin rodeos.

-Â¿Yo?

-SÃ-, tÃº. Creo que mi hermana hizo un buen trabajo advirtiÃ©ndome de tu potencial, si no jamÃ¡s te hubiera enviado de vuelta a Berkâ€¦bueno, tal vez sÃ-.

-Suâ€¦hermanaâ€¦- ok, ya estaba perdida.

Y en este caso, fue Gothi la que asintiÃ³. Me cayÃ³ la ficha en cuestiÃ³n de segundos, y sinceramente casi no podÃ-a creer lo que estaba ocurriendo.

-Gothi y yo hemos mantenido contacto el mayor tiempo posible. Ella supo desde un principio de sus capacidades chicos, pero sabÃ-a que no era su asunto. Me advirtiÃ³, y aÃ±os despuÃ©s, llegÃ³ Ã©l a conocerme.- explicÃ³, seÃ±alando finalmente a Egil. ParecÃ-a que Ã©l iba a replicar, pero se quedÃ³ callado ante la mirada de la mujer.- Gothi supo de lo tuyo todo el tiempo, chica, por lo que no fue una sorpresa que llegaras a la isla aÃ±os despuÃ©s.

-Sigo estando perdidaâ€¦eso, tÃ©cnicamente, Â¿cuÃ¡ntas veces sucediÃ³?- la mente se me revolvÃ-a con cansancio de tanto darle vueltas al asunto, casi parecÃ-a que el cerebro se me iba a escapar por las orejas.

-TÃ©cnicamente una, pero eso no es lo importante. Lo importante es que Egil y tÃº, ambos, han podido rehacer sus destinos. Ãšsenlos bien, pues esta oportunidad no volverÃ¡ a repetirse.- ambos asentimos, casi por inercia.- Lo que me lleva a otro punto importante, Asleif. Â¿CuÃ¡nto Polvo te queda?- interrogÃ³.

Por un momento estuve por preguntarle a quÃ© se referÃ-a, cuando recordÃ© el frasco de polvo verde que siempre llevaba en el chaleco. SabÃ-a que debÃ-a estar destruido por la batalla, pero de todos modos me llevÃ© una mano al interior del chaleco y, para mi enorme

sorpresa, allÃ- estaba. Un recipiente redondo con corcho, que en su interior resplandecÃ-a el Polvo de la Memoria. De este ya quedaba muy poco, solo algunos baches de mi memoria; recuerdos y conocimientos perdidos.

-Esto.

-AspÃ-ralo.- me indicÃ³. Antes de que pudiera replicar, sacÃ³ del interior de su chaleco un recipiente igual, con una sustancia idÃ©ntica en el interior, solo que esta gris y sin tanto brillo. Estaba casi lleno.- Ya casi lo logras, y estÃ¡s complemente lista para recuperar lo que te falta.- sonriÃ³.

-Peroâ€¦p-peroâ€¦Â¿quÃ© pasarÃ¡ con esos?- preguntÃ©, vacilante, mirando el frasco del OrÃ¡culo.

-Los guardarÃ©, pero nunca mÃ¡s nadie tendrÃ¡ acceso a ellos. Cuando llegue el momento, regresarÃ¡n a ti.- explicÃ³.

DudÃ©. DudÃ© mucho. No sabÃ-a quÃ© hacer. PerderÃ-a los recuerdos que me quedaban de mi, hasta ahora, Ãºltima vida, pero recuperarÃ-a los de la primera y presente. El OrÃ¡culo no mentÃ-a, ella tenÃ-a cientos de frascos como esos acumulados. Los cuidarÃ-a. Me los devolverÃ-a.

Entonces, tomÃ© una decisiÃ³n. Pero antes, querÃ-a aclarar una Ãºltima interrogante.

-Â¿Respecto a miâ€¦a nuestra amnesiaâ€¦?

-Lo siento, pero esos no los recuperarÃ¡n. DeberÃ¡n conformarse con el presenteâ€¦y con el futuro.-

SonreÃ-, tomando entonces mi decisiÃ³n final. MirÃ© a todas y cada una de las personas que tenÃ-a delante. SujetÃ© con mÃ¡s fuerza el recipiente con el Polvo en mi mano, para luego quitarle el corcho.

SonreÃ- mÃ¡s grande, mirando directamente a los ojos de Egil. Tal vez no recordarÃ-a mis pocos aÃ±os de niÃ±ez a su lado, pero bien me bastaba con el presente y el futuro. Me llevÃ© el frasco a la nariz y aspirÃ© con fuerza hasta que se vaciÃ³ por completo.

Cientos de imÃ¡genes se arremolinaron alrededor de mi memoria, mientras otras eran extirpadas. Pero ya no sentÃ-a mido de olvidar, porque en realidadâ€¦

â€¦estaba recordandoâ€¦

~Fin~

Historia producida porâ€¦ash, quÃ© me hago XD

**Bueno, hemos llegado al final de "Mi ilusiÃ³n" que, verdaderamente, ha sido mi mayor orgullo hasta ahora. Es la historia que mÃ¡s me ha costado y al mismo tiempo ha sido la mÃ¡s fÃ¡cil de escribir. Gracias a todos quienes llegaron hasta acÃ¡, quienes le dieron una oportunidad a mis locuras, a quienes dejaron comentarios y a quienes leyeron en plan de ninjas; los aprecio muchÃ-simo a todos por igual. Saber que hay alguien, asÃ- sea una persona, detrÃ¡s de la pantalla

que leÃ-a lo que con tanto esfuerzo y entrega he estado produciendo me saca mÃ¡s sonrisas de las que podrÃ-an imaginar.**

Escribir siempre va a ser uno de mis hobbies favoritos, pero escribir para alguien jamÃ¡s va a dejar de ser tan emocionante como lo es para mÃ-.

Espero que hayan disfrutado de esto tanto como yo disfrutÃ© escribiÃ©ndolo. Y hablando de ello, contesto sus reviews que tan bien me hacen sentir cada vez que los leo ^3^

** : me alegro que te haya gustado por mÃ¡s de haber leÃ-do solo los Ãºltimos dos. Bueno, digamos que hubo una especie de final feliz despuÃ©s de algo de tragedia, asÃ- queâ€¦XD Espero leas el fic completo y lo disfrutes. Gracias por comentar y por molestarte en pasar por la historia ;3 ^w^**

Chicasinmiedo: muajaja, siÃ©ntelo (?) Okno e.e XD Espero hasta haya contestado tus dudas ;P tal parece que el fic te ha gustado, al menos hasta ahora, asÃ- que muchas gracias por ser tan fiel lectora ;3 Nos leemos! ^w^

Cathrina.57: creo que no hay nada para agregar XD Espero te haya gustado esto, y gracias por seguirme con esta alocada historia :3

ailyncortes15: sÃ-, yo tambiÃ©n estoy algo triste por el final, pero, hey, seguÃ- leyendo la nota de autor hasta el final; tal vez te guste lo que sigue ;D Me alegro que te haya gustado la historia y muchas gracias por pasarte por ella e incluso molestarte en comentar ^3^

MelanipuntoG: buenoâ€¦al menos continuÃ© el final abierto del anterior xP Jaja, se entendÃ- el parÃ©ntesis, gracias XD Me alegra muchÃ-simo que te gustara el fic, y, tranquila, voy a pasarme por el tuyo; tengo unos 30 mil fics pendientes para leer, y el tuyo estÃ¡ entre los primeros ;3 (junto con el de la Ark ;D) Espero hayas disfrutado el final, yâ€¦nos leemos!

Yâ€¦Â¿eso ha sido todo? Noo-oo (?) Nah, en serio, tengo algo que decirles (mÃ¡s bien consultarles) antes de cerrar con esto. He estado pensando en hacer un fic despuÃ©s de este, que contenga varios one-shot's en los explicarÃ-a algunos huecos que ha ido dejando esta historia, ademÃ¡s de algunos relatos cortos sobre la vida de los personajes antes, durante y despuÃ©s de "Mi ilusiÃ³n". Me gustarÃ-a saber quÃ© piensan ustedes, asÃ- sÃ© si sentarme a trabajar en el nuevo proyecto. MÃ¡s allÃ¡ de eso, no tengo nada mÃ¡s planeado.

Bueno, ahora sÃ- ha sido todo. Como ya dije arriba, ha sido un honor compartir mis locuras con ustedes y tener tan fieles lectores. Â¡Los quiero chicos! Y sin mÃ¡s me despidoâ€¦

Â¡Nos leemos!

End
file.